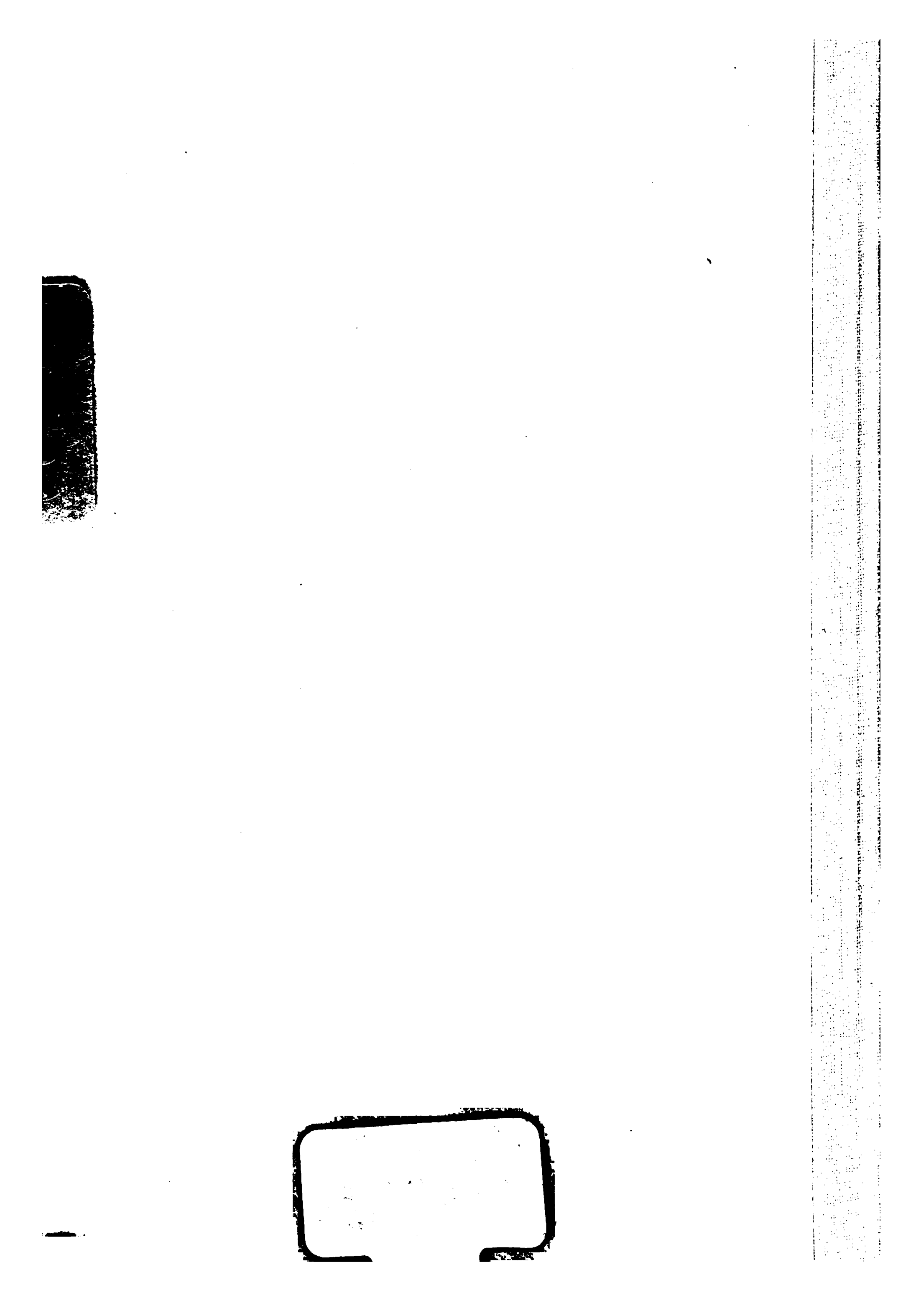
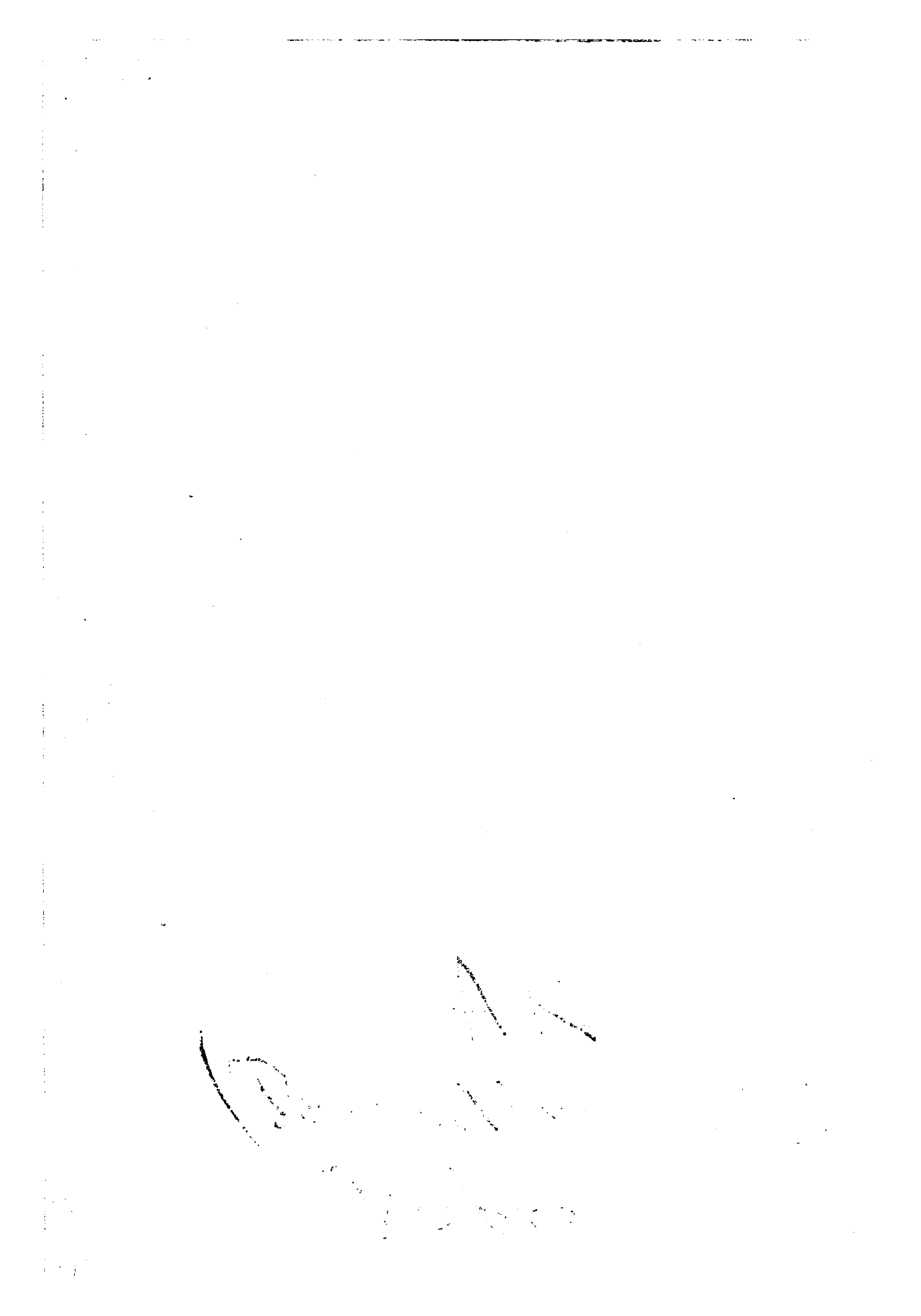




ES,

ROS

D;

ORIGEN, CARAC-

S DE AQUELLOS

CCION EN 1791.

1805.

CANCELADA

E.

y Ontiveros,

AL LECTOR.

Habiendo llegado á mi mano este Compendio (gracias al favor de un Amigo de este Comercio) formé el concepto de la utilidad que resultaria de su publicacion en N. E. y me dispuse á dedicarle una Introduccion *historico-geográfica* de la Isla, atendiendo á que no todos tienen á mano los datos con que yo me halló, y que siempre son mas interesantes los sucesos de la historia quando se tiene algun conocimiento del pais donde ocurrieron.

A este pensamiento siguió otro que, si no es tan interesante, lleva á lo ménos consigo la recomendacion de la curiosidad en conocer los *monstruos* que hacen el principal papel en la escena, cuyos *retratos* me facilitó otro Amigo tambien del Comercio, los que mandé sacar y grabar (*).

Con esto y los apuntes marginales que suplen al Apéndice, me pareció darla por concluida con la nota que se verá á la página 73, quando inesperadamente llegó impresa la Coronacion y Constitucion del

Imperio primero de Negros que se ha visto en el mundo culto... y procuré añadir como cosa tan esencial y oportuna: igualmente se le añadió la proclama de *Dessalines* á sus vasallos el dia de su coronacion: la carta del Emperador *Bonaparte* siendo primer Consul á *Lauverture*, y otras varias piezas que los amigos me franquearon deseosos de que saliese en el modo posible completa la obra, desde el año de 91 hasta el presente de 806.

Este ha sido el motivo del retardo sobre que el público me ha reconvenido; pero quedará satisfecho en vista de lo expuesto por la eficacia con que desea complacerlo en todo

Juan Lopez Cancelada.

(*) Los Retratos de *Lauverture* y *Dessalines* se han puesto en distintas épocas y posiciones: el primero se presenta quando huyó de casa de su amo lleno de gozo y *orgullo* con el buen recebimiento de sus compañeros; y luego consumido de *tristeza* en el campo, tanto por las atrocidades que habia cometido, como por saber que sus compañeros lo habian vendido.

El segundo en su trage de *Comandante en Gefe* con las señales en la mano de sus atrocidades — *Coronado* despues con la asistencia de su Corte y vasallos — y últimamente en el que en el dia usa ostentando la persona de Magestad.

INTRODUCCION.

No hay política mas errada que la de mantenerse indiferente sobre el bien ó el mal que acaece en las demas Naciones porque no nos toca personalmente. *Se engaña* mucho un Estado quando cree que no le interesa lo que ha pasado á dos mil leguas de su continente: Es el *Mundo político* como el fisico: el primer móvil da impulso á la masa general, extendiendo su fuerza motriz de uno á otro extremo.

El conocimiento de estas verdades hará mas apreciable la lectura de este compendio de los *horrorosos sucesos de la isla de Santo Domingo.* Sobre ellos combinará la prudencia con la instruccion quanto importa la union de todos los blancos que habitan una colonia donde hay *negros* y ótras castas. La desunion de los *nativos blancos* de aquella isla fué una de las causas de que los negros se apoderasen de ella, y que *ellos* pereciesen á sus infames manos con diferentes martirios inventados por una crueldad que estremece..... ¡Infelices Europeos y Criollos... víctimas desgraciadas!.... ¡Oh quanto os pesaría haberos confiado en las promesas del *hipócrita* Lauverture y *feroz* Dessalines!.... Y vosotros los apasionados de la *Gran Bretaña*, que prestasteis el oido á sus emisarios de la isla *de Jamayca*, ved ahí el pago de una nacion que os ha vendido y sacrificado á sus viles intereses, burlándose de vuestra soñada libertad é independencia.

¡Dichosa N. E. (*á quien dedico esta Introduccion*) dichosa mil veces por el sosiego y tranquilidad que

la caracteriza!.... No han tenido ni tienen aquí entrada las extravagantes ideas que han perturbado la paz de otras regiones. Tienen siempre presente que *padecerá desolacion qualquiera Reyno dividido entre sí*..... y acabarán de confirmarlo con lo acaecido en Santo Domingo.

Mas dilatarémos por un momento el exámen de ese *horroroso quadro*, que bastante tendrá que resistir el corazon quando se registre por menor en este compendio; y describirémos mientras ese pais que ha sido y es el teatro de esta escena.

Fué *descubierta* esta isla por *Christoval Colon* el año de 1492.— Denominóla *Isabela*, en memoria de la augusta Soberana de España que habilitó su expedicion— *Fundóse* despues la capital con el nombre de *Santo Domingo*, que lo dió á toda la isla de 360 leguas de circunferencia, 170 de largo y 30 en su mediana anchura— *Está* situada en medio de las de Cuba, Jamayca y Puerto-rico— *Se divide* de ésta por solo un canal, y los geógrafos la ponen á los 20 grados de latitud y 74 de longitud.

Su clima es cálido, pero se templa mucho con los vientos y abundancia de lluvias, que la hacen tan húmeda, que todo se pudre en poco tiempo— *Sin embargo*, los Europeos, acostumbrados á este temperamento, gozaban despues de buena salud, y solian contar algunos 80 y 100 años.

Esta isla, que despues de la de Cuba es la mayor de todas las que hay en la América, es tambien la mas fértil y deliciosa— En ella se ven dilatados bosques de exquisitas maderas, como son *caobas*— *fustetes*— *robles*— *acanas*— *candelones*— *guayacanes*— *ca*-

paes— *laureles*— *cedros*— *naranjos*— *cabimas*— *sabinos*— *marias*— *pinos*— *ceibas*— *mameyes*— *copeyes*— *jobos*— (*) *higuillos*— *almazigos*— *higueros*— *ebanos*— *granadillos*— *cateyes*— *nazarenos*— *guaconejos*— *cuernos de buey*— y mucha variedad de *palmas* y otros árboles de hermosas y delicadas frutas, como *ananas*— *muniatos*— *bananas*— *uvais*— *cidras*— *limones*— *toronjas*— *datiles*— *albaricoques* y otras infinitas que son de mejor calidad que en las demas islas.

Abunda asimismo de *aves*, *y paxaros* de canto y de hermosas plumas— Mantienen sus prados ó sabanas (que llamamos aquí,) increible número de *ganado*: sus cueros fueron en otro tiempo uno de los principales renglones de su comercio, tanto que el año de 1587 se remitieron á España 35444 cueros al pelo— No es menor el número de caballos, mulas, asnos, de los que se encuentran crecidisimas manadas silvestres &c.

Tiene una multitud de reptiles, pero con la particularidad que ninguno es ponzoñoso, de modo que las picaduras de las *culebras mujaes*, *viboras* &c. no hacen daño alguno; pero contravalanceando la naturaleza son venenosas muchisimas yerbas, arbustos y árboles: hasta la sombra de algunos hincha y causa la muerte si no se acude con el agua cocida con la raiz del mismo árbol que causó el daño. Hay una yerba conocida de los negros, que metida una hoja entre los dedos de los pies al que está bien dormido, lo despierta en la eternidad, y no hace ningun efecto á los despiertos.

(*) Especie de ciruela criolla dulce y grande casi del tamaño de un huevo, tan aromática, que al pasar por junto á los bosques de ellas, se emborrachan los viajantes.

Produce mucho *azucar— añil— tabaco— algodon— agengibre— café— tée— ambar* y otras drogas medicinales— Riegan y fertilizan esta isla muchos rios, siendo los principales *ozama— ayña— nigua— villegas— yane— nissau— y ocoa*, de modo que apénas se hallará pais tan beneficiado de aguas y de diferentes *pescados* en sus rios.

Tuvo en labor muchas minas de *oro*, *plata*, *cobre*, *cristal y talco*, que diéron á los principios grandes riquezas, especialmente las de *cibóó*, sacándose de una de ellas un grano ó *pepita de oro* que pesó 3600 castellanos (*).

Quando los Españoles se establecieron en ella, halláron *tres millones* de habitantes *naturales*, los que se fueron extinguiendo por varias causas, y señaladamente por la epidemia de *viruelas* y sarampion, que asoló las poblaciones el año de 1666, cuya memoria conservaron por mucho tiempo con el nombre de los tres seises.

Los *Franceses* arrojados por los Españoles de la isla de S. Christobal, unidos con muchos piratas y aventureros de varias naciones, á quienes llamaban *Flibustiers*, se establecieron en esta, y viviéron en continua guerra con sus legitimos dueños y conquistadores los Españoles, hasta que reconociéndolos el Rey de Francia como vasallos, les nombró Gobernador, y consiguió el año de 1697 por la paz de *Risvich* que el Rey de España Carlos II. le cediese aquella parte de la isla en que se habian es-

(*) 72 marcos que son 36 libras castellanas— Este grano naufragó en la desgraciada flota al regreso para España el año de 1645.

tablecido, que es la mejor y mas fértil de toda ella, y de la que sacaban los Franceses varios frutos lucrosos, en particular *azucar*, que anualmente pasaba de 50∂ cargas de á 500 libras.

El año de 1726 contaba ya esta parte de los Franceses con 100∂ *negros* esclavos y 30∂ colonos *blancos*, y extraían por aquel tiempo solo del ramo del *tabaco* de 60 á 100 embarcaciones cargadas cada año. Estableció el Rey de Francia una compañía de comercio con esta parte de la isla, y á su imitacion el Rey de España organizó otra de *Catalanes* baxo el título de *Nrâ. Srâ. de Monserrate*, aunque ambas se abolieron despues.

Con motivo de irse internando los Franceses en el territorio de los Españoles, se mandó tirar una línea de demarcacion desde *Cabo frances* hasta la punta de la *Beata*, que sirvió de límites, creando diferentes cuerpos de guardia de infantería y caballería para conservar la línea, cuyo arreglo hizo *D. Jose Solano* siendo Presidente el año de 1779—Contábanse entónces mas de 70 poblaciones en la parte española, y poco mas de 40 en la francesa.

Siempre estuvo encomendada la parte nuestra á *Gobernadores*, siendo el primero D. *Bartolomé Colon*, hermano del descubridor y conquistador *Christobal*—y desde su época de 1496 hasta el de 1787 le sucedieron 30. Asimismo el primer *Obispo* fué D. Fr. Garcia de Padilla del Orden de *S. Francisco*, sucediéndole cinco Obispos hasta el año de 1548, que se erigió en Arzobispado, y hasta el de 1767 hubo 31 Arzobispos. *No tenemos á la mano la razon de los demas que hubo hasta que se cedió á los Franceses.*

ciudad de Santo Do-
Gobernador *Nicolas de*
o de 1504 al parage en
ozama, donde tiene un
fragatas y buques me-
con buenas calles y edi-
s templos de la parro-
ayudas de parroquia *S.*
entos de religiosos San-
la Merced-- el colegio
conventos de monjas
-- un buen hospital, y
algun tiempo.
fomento de las demas
establecida el año de
de México) proporcio-
á la Metrópoli recursos
ara adquirir, conservar
es de América, por cu-
privilegios y prerogá-
nas, que eran un *Escu-*
na Llave en la parte su-
omingo en la inferior--
sostenido todo por dos

nes por la codicia insa-
en el año de 1586 lo-
acer otras piraterias en
n despues de haber em-
educciones con los Go-
ñoles, que siempre fie-
ntrada al fanatismo.

Así permaneció esta parte española gozando de la tranquilidad que proporcionan las suaves leyes evangélicas y civiles que nos gobiernan, hasta el año de 1795, que fué cedida á la Francia por la *paz de Basilea.*

Aquí dió principio la nueva y *horrorosa* época que vamos á ver..... Acababa entónces la Francia de padecer los terribles efectos de la *revolucion*; sus máximas de libertad é independencia se habian extendido de diversos modos segun las diferentes opiniones: Propagáronse en la parte de habitantes Franceses (quizá las mismas de *Hobbes* y *Roseau* ó acaso peores) (*) y la poca cautela de los blancos en proferirlas, hicieron que los negros las percibiesen y pusiesen en práctica ayudados de muchas casualidades y de una nacion culta, pero qúe en estos últimos tiempos ha coronado la serie de sus excesos contra Españoles y Franceses, arrostrándose lo mas sagrado del derecho de gentes.

(*) Las opiniones de estos dos fuéron—Que quando la desigualdad ha llegado á tal grado que hace que alguno sea tan superior á los demas que es imposible resistirle, *este debe mandar á todos*, porque su carácter de fuerza funda un derecho legítimo; y sin que el Soberano se obligue en cosa alguna con sus súbditos, se ven estos obligados á sometersele por no tener fuerza para libertarse ni eximirse de su poder, y la equidad quiere que los hombres convengan entre sí en no contradecir las órdenes de este dueño Soberano— *Suben* de esta opinion á la de que la reunion de muchos hombres, intereses y conformidad en sus derechos, adquiere naturalmente en su formacion el de gobernarse como mejor les parezca — De estos y otros errores, *forzando los principios* de que el Gobierno no ha sido establecido para beneficio del que gobierna, sino para utilidad de los que son gobernados (como se ve en nuestros códigos de L. L.) formaron aquellos monstruos á otros autorizándoles su crueldad.

Mas no quiero detenerme ni en la crítica ni en la censura del sistema de la Gran-Bretaña: él está demasiado conocido en todo el orbe— Volveré pues á nuestra *recomendable América* para prepararla á una lectura tan desconocida á sus suaves costumbres, que apénas creyera su contenido si no se escribiera al par que aun *humea la sangre* en las llanuras de aquella fértil isla.

Sí, *nobles Americanos*: vuestro tierno y amable corazon padecerá mucho al ver la suerte infeliz de vuestros semejantes: lo puedo asegurar, porque he vivido entre vosotros *va para* 17 *años*— Os conozco á fondo, y por esto siento daros tan penoso rato; pero dispensadme, os suplico, atendiendo á que mi objeto solo es haceros presente el mal, para que mejor sepais apreciar el bien.

PROLOGO DEL AUTOR.

EL primer castigo de los hombres perversos es el hacer sus acciones manifiestas á los demas hombres; y la primera venganza que la justicia permite tomar de sus iniquidades puede ser recomendarlas á la exêcracion de la posteridad.

En los dos mundos ha resonado con universal asombro el nombre y los atentados horribles del monstruo que es el objeto de esta historia; pero hay pocas personas que conozcan la serie no interrumpida de los crímenes de este feroz africano, que se ha hecho tan famoso por sus atrocidades, y cuya ferocidad no puede ser comparada sino con los tigres que habitan el clima ardiente que le dió el ser.

Por mas repugnante que sea el llamar la atencion hácia unas escenas de *muerte y de carnicería*, debe sin embargo fixarse la vista en ellas, quando por sí son capaces de alimentar la indignacion que deben inspirar y preparar la venganza para su castigo. A lo ménos, *el quadro horrible* que se va á ofrecer al público no dexará de producir el mas alto desprecio hácia aquellos que han protegido y ayudado abiertamente á los autores de tantos males, y que en desprecio de las demas naciones, indignas de su perfidia, se atreve á hacer causa comun con ellas.

Este es el objeto principal que nos hemos propuesto al ofrecer al público la *Vida de Dessalines*. Si la historia de este monstruo es capaz de exâltar las almas sensibles, ¿quánto mas horror debe inspirar la idea de que este mismo monstruo, cubierto de sangre humana y de crímenes, bárbaro por naturaleza, y desnudo enteramente de las costumbres y civilizacion de la Europa, haya encontrado en el Gobierno de una nacion europea socorros, apoyo y proteccion? ¿*Puede haber ninguna consideracion po-*

ociacion vergonzosa del
de un pueblo de *ase-*
o el mundo entero con

la Inglaterra de que
el objeto de mantener
sociedad civil y las le-
y une sus intereses á
ado con sus atentados
principios sociales eu-
a exêcracion de los si-
protegido y el opro-
....
se llenara de horror y
aterra pagando y sos-
essalines y sus cómpli-
r que no habia moral
uno que quisiese hacer
insaciable de sangre hu-
corazon tan perverso y
mo él..... Pues el Go-
bres nacidos en la obs-
n, sino *hombres públi-*
nacion entera.
nistros que sacrificando
combinaciones momen-
cion, legitiman por es-
fe que los amenaza en
sponder quando los ne-
partido de *degollar sin*
y en ellas, erigiéndose
iente, y justificando sus
e los Ingleses han pres-
Domingo ?
nseqüencias puede acar-
a conducta del Gobier-



VIDA
DE J. J. DESSALINES.

No es ya tiempo de exâminar la qüestion de si la *abolicion* de la *esclavitud* en las *colonias francesas* ha sido ó no un verdadero mal para la *humanidad.* Quando el filósofo europeo se ocupaba en este importante objeto, no hay duda; su alma gozaba de un placer inexplicable al representarse en su imaginacion *las fértiles llanuras de Santo Domingo* cultivadas ya por unas manos libres; pero la terrible convulsion que han experimentado las *Antillas* para llegar hasta este punto, ha causado la ruina de tantas familias, y la muerte de un tan sin número de otras, que seria injusto, y aun bárbaro, el obstinarse en defender todavía la *causa de los negros esclavos*, habiendo sido tan funestas para la humanidad sus terribles conseqüencias.

Mal puede el hombre gozar del primero y el mas apreciable de los bienes, si no estan grabados en su corazon los principios de todas las virtudes; principios que no se reciben sino por medio de una educacion bien arreglada y dirigida. Así no es extraño que la *libertad* se haya manifestado en Santo Domingo baxo el aspecto de una furia corriendo aquí y allí con el *hacha* en una mano, el *puñal* en la otra, y la muerte siempre delante de sí....

No hay mas que figurarse cien mil hombres casi salvages acostumbrados á cometer toda suerte de atrocidades, destruyendo y desolando por donde quiera que van, aprovechándose de una noche obscura para arrojarse sobre los tranquilos y descuidados colonos, mas furiosos que tigres y leones. Tal fué el primer movimiento que se manifestó al norte de la isla de Santo Domingo en el mes de Agosto de 1791 (1).

Gefe de la insurreccion.

Biassou, el mas temible y feroz de todos los africanos, fué proclamado gefe supremo de la insurreccion, y se vió bien pronto á la frente de un exército de sesenta mil esclavos, que llegó á reunir en las llanuras de la parte del norte, cuyas fuerzas repartió en pelotones de á mil que ocupaban una extension de nueve leguas quadradas, habiendo ántes hecho el horrible juramento de degollar sin piedad, y

Juramento que hicieron estos 60∂ negros.

Primer gefe de los negros ántes de la insurreccio.

(1) El primer gefe de los negros, que se señaló en esta carrera de crímenes, fué un tal *Boukmant*, tigre feroz, que puesto á la frente de una quadrilla de bárbaros, que habitaban en montañas inaccesibles, de donde no salian sino de improviso, y durante la obscuridad de la noche, para robar las habitaciones, y degollar indistintamente á sus propietarios y á los negros. Quando la insurreccion fué tomando un carácter mas serio, *Biassou*, ansioso de mandar solo, se dirigió contra *Boukmant*, que se negaba á reconocer su autoridad, y habiéndole sorprendido, apénas le quedó tiempo para escapar del peligro. Poco tiempo despues fué muerto en una accion en las inmediaciones del Cabo; y su cabeza puesta en una pica se colocó en medio de la plaza de armas de esta ciudad con esta inscripcion: *Cabeza de Boukmant, gefe de los revoltosos.* No se ha visto una cabeza con tanta expresion despues de muerta. Tenia *abiertos los ojos*, y parecia estar dando á sus tropas la *señal de atacar.* Hasta el último aliento siguió peleando como un furioso, y quando cayó muerto estaba atravesado de balazos y de bayonetazos.

Extrañeza en la cabeza de Boukmãt, y su valentia.

sin excepcion de edad ni sexo, á todos los habitantes blancos del pais (1).

La pluma se resiste á hacer la pintura de los horrores que entónces se cometian. Por espacio de un mes esta llanura, tan rica y tan floreciente en otro

Primer catástrofe.

(1) El exército de *Biassou* se habia formado de muchas castas de africanos, muy diferentes entre sí por el idioma, por las costumbres, y aun por la variedad de su color: nunca se reunia sino á la voz del Gefe supremo, y únicamente los dias de batalla. Seguidamente se separaban, y vivian los unos en grandes tiendas de campaña, los otros en una especie de cabañas pequeñas, que llaman *Ajoupas*, y algunos se formaban sus habitaciones de ramas. A primera vista se distinguian los *Congos*, tan fáciles de reconocer por su pasion al bayle. Tambien los *Mosámbicos* en su semblante fiero y marcial, y en su caminar guerrero. Despues los *Nagos*, los *Ibos* y los *Mondocos*, naciones salvages, y crueles antropófagos, que no miraban la guerra con los blancos sino como un medio de satisfacer su horrible gusto de la carne humana.

De la variedad de individuos de este exército.

Los criollos, esto es, los negros nacidos en la isla formaban tambien una especie de nacion separada, y esta era justamente la que formaba la corte de *Biassou*. Como son unos verdaderos micos de los blancos, se creaban ya Condes, ya Marqueses, ya Barones, Caballeros &c. adornándose con el fruto de sus rapiñas, poniéndose algunos muy ricos vestidos, pero siempre sin camisa, y para mayor ridiculeza descalzos de pie y pierna. Hacian su corte con mucho esmero á *Biassou*, y le festejaban con músicas, bayles y grandes convites. En general vivia el exército en la mayor disolucion: el bayle, el uso del aguardiente y las mugeres absorbian todo el tiempo que no se destinaba al destrozo de los blancos, ó á su propia defensa.

Los negros criollos fueron elegidos para formar la Corte del superior Gefe.

Si los colonos se hubiesen entónces puesto de acuerdo entre sí, no les hubiera sido dificil el deshacerse de unos enemigos tan embrutecidos y embriagados en los excesos de su inmoralidad; pero por desgracia se hallaban los habitantes *divididos en facciones* en esta época y no cuidaban *sino de hacerse mal*, y de *destruirse unos á otros*; y para mayor confusion han comprobado los hechos, que los mismos encargados por el Gobierno para reprimir la insurreccion, eran los que la fomentaban y alimentaban.

Poca precaucion en los Colonos blancos, y efectos de la discordia entre ellos.

tiempo, y de tan hermosa perspectiva por sus bellas habitaciones y sus molinos de azúcar, la obra mas perfecta del arte, se vió bien pronto devastada por el fuego, y destruidas enteramente tan ricas propiedades, de tal modo que el fiero *Biassou* vió su imperio reducido á un monton de cenizas mezcladas con los despojos de sus desgraciadas víctimas.

Principio de Dessalines ó Juan Santiago.

Aquí comienza la historia de *Dessalines*. Este africano feroz, que hacia muy poco tiempo que habia sido transportado á Santo Domingo de las costas de Guinea, servia á un negro propietario y libre llamado *Dessalines* quando comenzó la insurreccion. Llamábase *Juan Santiago*, y era tal su ignorancia en quanto á las costumbres de los europeos, y la influencia de sus habitudes, de su civilizacion y de su idioma, que absolutamente no tenia la menor idea de ellas, y únicamente conservaba toda la ferocidad, toda la barbarie del clima en que habia nacido: el único sentimiento de que su alma se hallaba poseida era la venganza, y por consiguiente el primer acto de barbarie en que se dió á conocer para entrar en la vil carrera de las atrocidades, fué el *asesinato de su amo*, cuyo nombre se apropió con quanto le pertenecia.

Primer crimen.

Reunese al exército de Biassou y da rienda á sus crueldades.

Reunido á las banderas de *Biassou*, no tardó *Dessalines* en distinguirse entre los gefes negros, y así obtuvo el mando de uno de los pelotones en que estaba dividido el exército, y con él empezó á recorrer las campiñas mas fértiles y mas bien pobladas, para buscar en ellas víctimas que inmolar. A todas partes llevaba consigo la muerte, sin tener ninguna consideracion al sexô, á la edad ni á la condicion,

imaginando mil suertes de suplicios para dar todo el carácter de horrible á esta lastimosa escena. Una muerte pronta era una gracia en comparacion de la lentitud y prolongados tormentos con que igualmente se hacia morir á un anciano venerable, á un niño tierno, y á una respetable y tierna madre. Como este bárbaro no conocia ninguna especie de freno, se manifestó de tal modo su ferocidad, que hay pocos exemplos en la historia con que poderle comparar. El fué quien hizo arrestar y *clavar vivo en la puerta de su morada* á un ministro de policía llamado *Mr. Bleu*; y despues, téniendole *así colgado*, mandó á sus verdugos que le *cortasen todos sus miembros* á hachazos.

Da martirio á un Frances.

En otra parte encontró á un pobre carpintero que se habia escondido por huir de su crueldad, y para hacerle sufrir un castigo *análogo á su profesion*, le mandó *colocar entre dos tablas*, y que le *aserrasen con ellas al mismo tiempo*, dividiéndole en dos partes iguales.

Hace lo mismo con un carpintero.

Habia establecido *Biassou* su quartel general en una fábrica de azúcar antigua, que solo la necesidad les habia obligado á conservar, y en ella depositaban todos los despojos de las infelices víctimas que perecian á manos de los negros. Hallabanse allí *hermosísimos reloxes* y otros adornos exquisitos entre armas *ensangrentadas*; instrumentos matemáticos entre *calderas de hierro*; variedad de vasos y *otras piezas* de porcelana y china, *telas delicadas* y lienzos finísimos entre pieles de animales; *diamantes y pedreria de mucho valor* entre *cráneos humanos*, y hasta andrajos indecentes se encontraban en

Acopio de alhajas confundidas entre las resultas de sus crueldades.

tre ricas alfombras, y colgaduras del mayor luxo.

Distribucion de las alhajas.

En dias señalados se distribuian estos despojos entre los que habian cometido mas atrocidades, é incendiado mas habitaciones; y el Gefe supremo, despues de alabar con entusiasmo su zelo, los adelantaba en grados.

Excitado *Dessalines* por su desenfreno y ambicion, se resolvió á llamar la atencion y benevolencia de *Biassou* por un acto singular de atrocidad. Para ponerle en execucion eligió un dia en que el gefe de los negros habia salido á una expedicion algo distante del quartel general, la qual debia tenerlo ocupado algunos dias. Sale en este dia con la tea encendida, y penetra rápidamente una parte de la isla, adonde todavía no habian llegado los estragos de la insurreccion; se apodera *de trecientos prisioneros*, la mayor parte *ancianos*, *niños y mugeres*, y los hace conducir atados al campo de *Biassou*. La víspera del dia en que este debia restituirse á su campo, los hizo *degollar á todos*, y colocar *sus cabezas en las puntas de la estacada*, que formaba el primer recinto de la habitacion del gefe de los negros.

Otra exêcrable atrocidad.

Alégrase Biassou de ella, y premia á Dessalines.

Á la vista de este horrible espectáculo no pudo ménos *Biassou* de manifestar su *alegría feroz*. Detúvose algun tiempo *á considerarlo*, y quando hubo ya satisfecho su vista en este *quadro espantoso*, preguntó ¿quién *le habia dispuesto tán agradable festejo para su recepcion*?.... y habiéndole informado que *Dessalines*, le *felicitó cariñosamente* por este nuevo servicio excitándole á *continuarlos*, y le *incorporó en sus guardias*. Tal fué la ocasion del primer adelanto militar de este feroz africano en el exército de los negros.

En la misma época llegó al campo de *Biassou* un hombre cuya funesta influencia debia arrebatar bien presto la de *Dessalines*, y aumentar las calamidades de Santo Domingo: este era *Tousain Louverture.* Teniendo tanta relacion la historia de este negro con la de *Dessalines*, es forzoso entrar en algunos pormenores sobre su orígen y demas acontecimientos.

Reunion de Louverture al exército.

Habia nacido *Tousain Louverture* en una habitacion del *Conde de Noé*, llamada vulgarmente la habitacion *de Breda*, á una legua de la ciudad Cabo Frances, departamento del Norte, en la isla de Santo Domingo, el año de 1743. Como esclavo negro pasó sus primeros años en los trabajos reservados á los de su clase, y de consiguiente fué destinado á guardar los ganados de la habitacion en que nació. El tiempo que le dexaba esta ocupacion, y la actividad naciente de su espíritu, le inspiráron la idea de sacar algun partido, y aprendió *á leer y escribir.* Estos conocimientos le adquiriéron una gran estimacion entre los negros, que le miraban con admiracion y entusiasmo, porque veian que uno de ellos habia podido superar el estado de profunda ignorancia á que estaban condenados, y con tales ventajas le fué bien fácil dexar su primer empleo de pastor, aspirando al mismo tiempo á otros mas lucrativos. Llegó la fama de sus talentos é inteligencia á Mr. Bayou de Libertas, Administrador de la habitacion de Breda, y resolvió traerle á su casa, y aun le hizo su cochero.

Su orígen.

Estimacion que se adquirió Louverture por saber escribir

Acomódose de cochero.

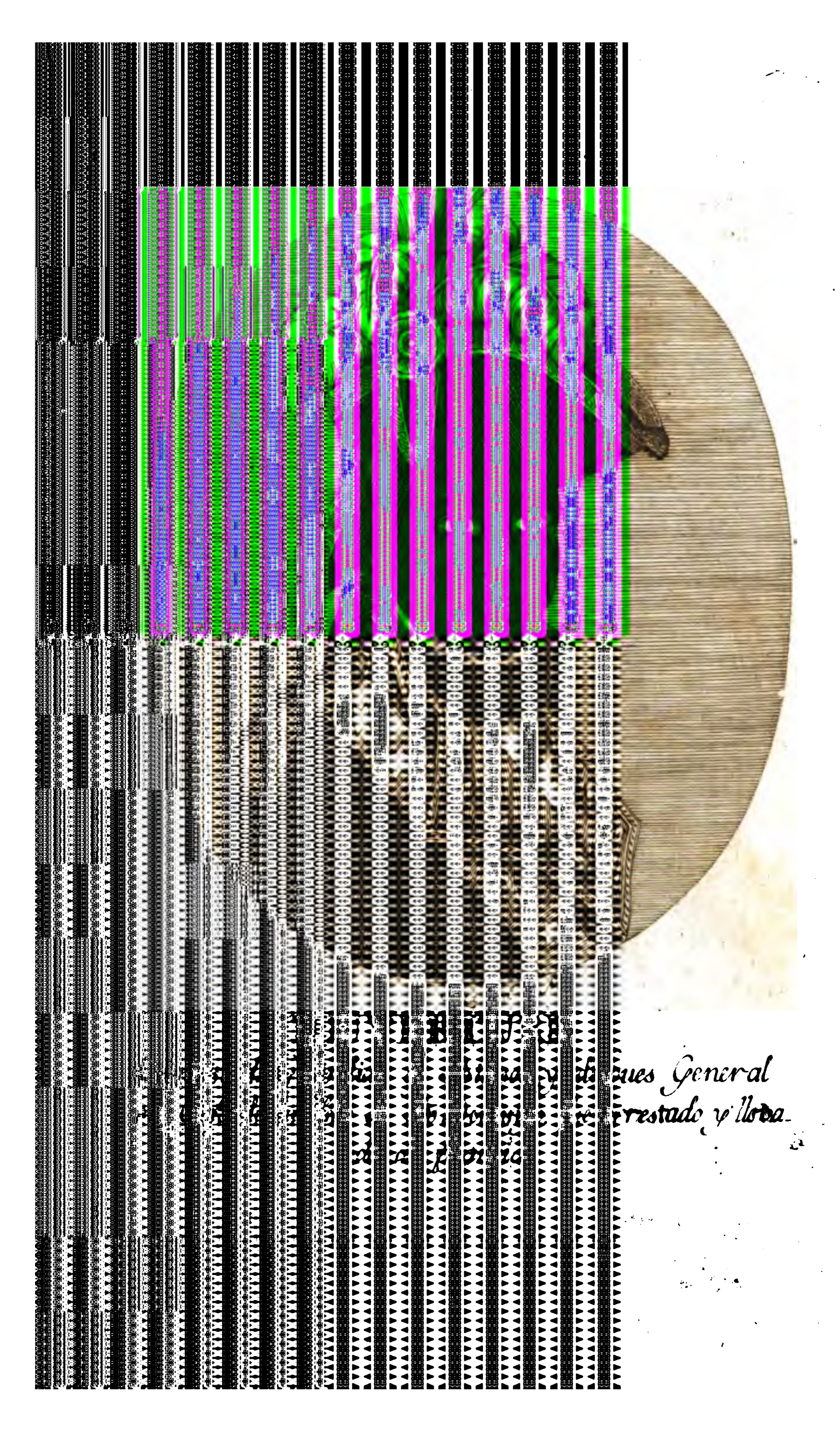
En éste estado cogió á *Tousain* la rebelion; y muy léjos de tomar parte en los movimientos que precediéron á la insurreccion de los negros, él permane-

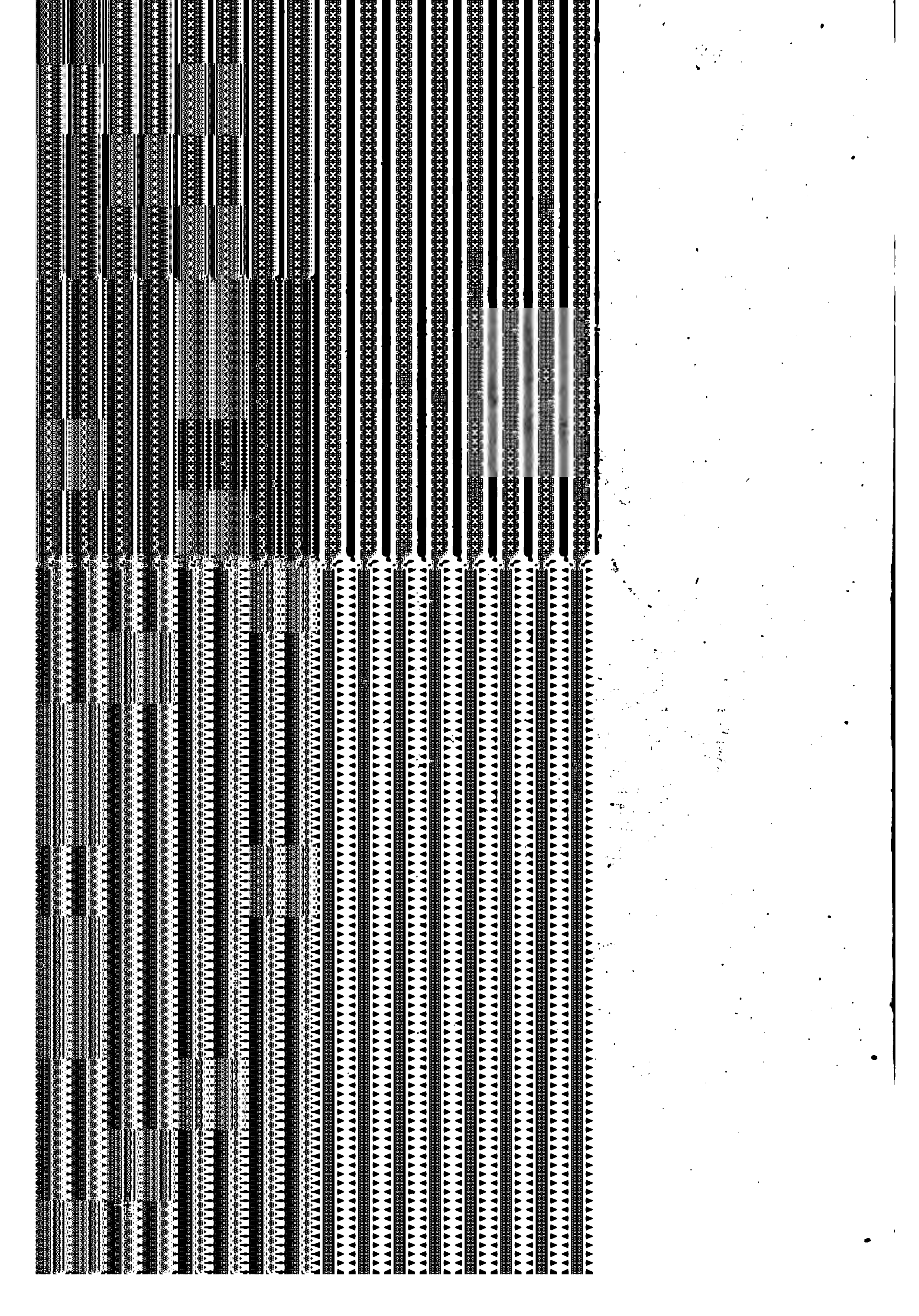
Se mantuvo pacífico á los primeros alborotos. ció pacífico en su estado, y la historia no tiene que echarle en cara el haber ensangrentado sus manos en las primeras atrocidades cometidas contra los blancos en el mes de Agosto de 1791 y siguientes, como queda ya dicho. Las relaciones que habia tenido con *Biassou* no tentáron su ambicion; ántes bien penetrado de gratitud hácia su amo se negó á todas las seducciones de la venganza, de tal modo que muchas veces se le oyéron imprecaciones contra los autores de los desastres de la colonia.

Era hipócrita y sagaz. Pero esta moderacion de *Tousain Louverture* no fué sino un cálculo de su profunda hipocresía, fundada en la incertidumbre de las tentativas de los negros. Quando vió ya asegurado el suceso, y que habia llegado el momento favorable á sus designios, *Al fin se huyó de casa de su amo.* se escapó de casa de su amo repentinamente, y se fué al cuerpo de *Biassou*. Encantado este de gozo al verle por compañero de sus atrocidades, le acogió amistosamente; y queriéndose aprovechar de sus talentos *Fué nombrado Secretario del Gefe de los negros.* le hizo su Secretario, depositando en él toda su confianza.

En este nuevo punto empezó *Tousain Louverture* á dar á conocer su genio militar, y la ferocidad natural de su carácter. Empleóle *Biassou* en muchas expediciones, que desempeñó con el mayor zelo y acierto, *Fué promovido á Capitan de sus guardias.* y para recompensarle le hizo Capitan de sus guardias. Desde entónces comenzáron las estrechas relaciones entre *Tousain* y *Dessalines*, y ámbos gozaban la confianza de *Biassou*, el qual dió al segundo el encargo de dirigir los suplicios de los blancos que se hacian prisioneros.

Es forzoso decir de qué modo y con qué órden





los tenia graduados este barbaro africano. El dia señalado para tan horribles carnicerías se reunia el exército en una pequeña *pradería*, distante como un quarto de legua escaso del quartel general, á cuyo contorno habia una especie de *gradería natural*, que formaba *anfiteatro*, en la qual se colocaban los negros de suerte que en el centro quedaba un campo bastante espacioso para las execuciones.

Suplicios inauditos executados por Dessalines en los blancos.

Allí eran conducidos los *desgraciados blancos* en tropel, sin distincion de edad ni sexô, *desnudos* y *atadas* las manos atras. Regularmente comenzaban los suplicios por los *ancianos* y por una refinada astucia sugerida por la venganza eran los *mas crueles*, porque se acusaba á estos *infelices blancos* de haber atormentado á los *negros durante mas tiempo que los otros*. Tenian colocadas *varias estacas gruesas de ocho pies de altura*, á cuyos extremos habia unos *ganchos de hierro* de cerca de *veinte pulgadas* de largo, y en ellas *enganchaban por la barba á los miserables* á quienes destinaba á *este suplicio*, dexándolos de este modo todo el tiempo que podian resistir, *hasta que perdian la vida*; y aun no satisfechos con esto, se complacian algunos de los bárbaros, encargados de la execucion, *en desenganchar estas víctimas desgraciadas*, y volverlas á enganchar de nuevo para atormentarlos mas y mas, y hacerles sufrir una muerte prolongada y llena de angustias.

Suplicios de los ancianos.

Á los de *mediana edad*, que estaban reputados como *extrangeros*, y que habitaban la isla solamente desde *diez á doce años*, se los colocaba *entre dos tablas atadas* fuertemente, y los hacian *aserrar vivos de medio á medio.*

Suplicio de los de mediana edad.

Suplicio de los jovencitos.

Á los mas jóvenes los *sacaban primeramente los ojos con tirabuzones*, y despues los destrozaban con sus sables hasta hacerlos mil pedazos.

Suplicio de las mugeres.

Con las mugeres variaban los suplicios el bárbaro *Dessalines* y sus verdugos, y siguiendo los impulsos de sus atroces caprichos, buscaban las *desgraciadas madres* que se hallaban *en cinta*, *y arrancándolas* de su seno *el fruto de su union*, le *despedazaban*, y hacian *comer de él á las demas*, introduciéndoselas en la boca con la mayor *violencia* esta *carne todavía palpitante*, y haciéndosela tragar á pura fuerza.

Suplicio de los niños.

En quanto *á los niños* no hacian sino echarlos *vivos en grandes calderas de agua birviendo* ó ponerlos *al fuego* para que se asasen.

Exclamacion del escritor.

Es bien duro por cierto el hacer la pintura de tales horrores, y parecerian una ficcion inventada por una imaginacion malévola con el objeto de grabar en el corazon del hombre el odio y el horror hácia sus semejantes, si todo el mundo no estuviese escandalizado de semejantes escenas.

Efectos de la indisciplina.

En medio de estos sucesos llegó bien pronto el exército de los negros á experimentar los efectos de la indisciplina y el libertinage, y sobre todo de la ignorancia de su gefe. Carecia *Biassou* absolutamente de toda idea del arte militar y su administracion, y de consiguiente ni supo prever nada, ni tener economía para proporcionar recursos á sus tropas quando se hallase en necesidad; y de aquí resultó que el exército comenzó á sentir bien pronto los efectos del hambre. Los primeros que manifestáron su descontento fuéron los *Ibos* y los *Mosámbicos*; pero consi-

guió *Biassou* extinguir el fuego que comenzaba á encenderse por medio de varios castigos espantosos, que hizo executar en algunos de los mal contentos.

Castiga el Gefe á los negros.

Le ayudaban con mucho zelo *Tousain* y *Dessalines*, pero con dos objetos distintos: aparentando que servian á *Biassou*, no hacian sino aumentar el descontento, irritando los ánimos de los negros contra su gefe feroz por medio de un rigor brutal entre los suyos. Le llevó á tal extremo que hizo perecer, baxo diferentes pretextos, una multitud de ancianos de ambos sexôs, y todos los enfermos y heridos que habia en el campo. Así tenia á todos llenos de terror; pero la sangre de tantas víctimas, derramada por todas partes, no hizo sino aumentar el odio que ya le tenia, y cimentar el poder que los otros aseguráron despues.

Odio de los negros á su Gefe.

Por otra parte, habiéndose reunido los blancos á la vista del peligro que los amenazaba, para defender sus vidas, y conseguido algunas ventajas sobre los negros, acabó enteramente de desconceptuar al bárbaro *Biassou*.

Reúnense los blancos.

Estos africanos, tan superticiosos como ignorantes, le habian tenido hasta entónces por un hombre inspirado por la divinidad é invencible. Él mismo, mas ignorante que todos, se miraba como el ministro de las venganzas del cielo; y llevaba hasta tal punto la supersticion, que era el primero que se sorprehendia de no salir siempre vencedor en quantas empresas entraba.

Ilusion de Biassou.

Tousain Louverture y *Dessalines* estaban muy vigilantes para aprovecharse del descrédito de *Biassou*, y del terror que su nombre llegó á inspirar; se dié-

Conspiran Louverture y Dessalines contra el superior Gefe.

ron mutuamente pruebas de amistad, y concertáron la pérdida total del gefe supremo.

Entre los otros gefes subalternos de los negros, á pesar de estar todos sujetos á *Biassou*, habia una especie de independencia, y conservaban un derecho ilimitado para mandar en los parages que ocupaban, y á las tropas que tenian á sus órdenes. El que mas se distinguia era un negro llamado *Juan Francisco*, que ya se habia hecho célebre, y que era un ribal encubierto de *Biassou*, al qual no tuvo reparo *Tousain* de dar parte de sus proyectos, por que tambien eran amigos, ofreciéndole al mismo tiempo entregarle á *Biassou*, si queria ponerse en su lugar, y colocarse al frente de las tropas. No dudó mucho *Juan Francisco* á vista de esta promesa, y excitado del deseo del poder supremo, se conformó, y consintió en quanto le ofrecia *Tousain Louverture*, asegurándole que le daria el mando en gefe de una parte del exército.

Descubrese un tal Juan Francisco por ribal del Gefe.

Proyecta colocarse en su lugar.

Tal era el estado que tenian las cosas quando una circunstancia vino á acelerar los proyectos de los conspiradores, y contribuir á la ruina de *Biassou*. Reunidos los blancos en fuerzas considerables, viniéron á atacar á los negros en su mismo campo: el combate fué obstinado y terrible, y estos fuéron vencidos con una pérdida de mas de cinco mil muertos.

Accidente que favoreció estos pensamientos de Juan Francisco.

Batalla dada por los blancos.

Esta batalla, una de las mas sangrientas que se habian dado en los tres años que hacia que estaban los negros en insurreccion, y se habian hecho dueños de aquella parte de la isla, al mismo tiempo que acabó de desconceptuar enteramente á *Biassou* entre los negros, favoreció singularmente el concepto de sus enemigos.

Se hallaba un dia *Biassou* reposando en su tienda, quando de repente oye decir que estan cercados por un cuerpo de ocho mil negros, y que *Juan Francisco* venia al frente de la caballería con designio de hacerle prisionero. Corre á las armas *Biassou*, hace tocar la generala, y manda al Capitan de la guardia disponer sus tropas para la defensa de su persona. *Tousain Louverture* puso con efecto en execucion los movimientos militares que exigian las circunstancias; pero en vez de disponerse al combate se adelanta hácia *Juan Francisco*, y le entregá sin ninguna resistencia á *Biassou*, segun lo tenian concertado. Para verificar este proyecto sin obstáculos, se habia encargado *Dessalines* de preparar á esta perfidia el ánimo de los negros, y supo desempeñar tan perfectamente esta comision, que ninguno de los soldados que componian la guardia se opuso, ni habló nadie una palabra.

Es sorprendido el Gefe por Juan Francisco.

Traicion de Louverture.

Quedó en el momento decidida la suerte de *Biassou*: se le declaró incapaz del cargo que obtenia, y se le envió prisionero á San Agustin, en lo interior de la isla, donde murió á poco tiempo de pesar, y furioso por no poderse vengar.

Es depuesto Biassou.

Conseqüente *Juan Francisco* con sus promesas, dió á *Tousain* el mando de una division del exército, y este hizo tambien partícipe á *Dessalines* de la nueva consideracion que gozaba, confiándole la execucion de las empresas mas importantes. Los dos siguiéron las huellas del fiero *Biassou* hasta que nuevos acontecimientos pusiéron á *Tousain* en el puesto á que aspiraba.

Nuevas disposiciones del Gefe Juan Francisco.

Quando se vió gefe del exército de los negros, y

conociendo que podia sacar un excelente partido de su hipocresia, se pasó con sus tropas al puerto de la Paz, donde prestó juramento de fidelidad á la República Francesa en presencia del Gobernador de Santo Domingo el General Estéban Laveaux.

Engaña Louverture al Grâl. Frances.

Pero instruido este General de todos los acontecimientos anteriores, no confiaba mucho de *Tousain*, y por lo mismo le tuvo en una absoluta inaccion, observándole cuidadosamente su conducta, de modo que parecia haber llegado ya este gefe negro al último término de su carrera; hasta que otro nuevo acaso, tan desgraciado como extraordinario, volvió á ponerle en la escena con los de su partido, animando su ambicion el aspecto de una nueva fortuna.

Nuevos sucesos por los mulatos.

En el mes de Mayo de 1796 se fomentó una sedicion en la ciudad de Cabo, y se pusiéron al frente de ella, como gefes, *tres mulatos*, quienes á los primeros movimientos consiguiéron apoderarse del General *Laveaux*, y quedó constituido prisionero. Esta noticia despertó en *Tousain* los deseos de su ambicion, y armándose prontamente en defensa del Gobernador, se puso en marcha para la ciudad, llevando consigo diez mil negros. Al aspecto de estas fuerzas abriéron inmediatamente las puertas los habitantes de la ciudad, entró en ella triunfante *Tousain Louverture*, cuyo primer paso fué poner en libertad al General *Laveaux*, y restituirle en sus funciones y dignidad de Gobernador.

Nuevo engaño de Louverture.

Fué suficiente este acontecimiento para volver á *Tousain* toda la influencia que habia perdido, hacerle en cierto modo el árbitro de los destinos de la colonia. Penetrado de agradecimiento el General *La-*

veaux, le declaró el vengador de las autoridades constituidas, y defensor de los blancos. "Es este "negro, decia, el Esparciata anunciado por un céle- "bre historiador, para vengar los ultrajes hechos á "su especie; y añadia que en adelante no haria na- "da sino de acuerdo con él, y guiado por sus con- sejos (1)".

Efectos de la honradez francesa.

En efecto fué nombrado á un mismo tiempo General de division, y segundo Gobernador de Santo Domingo; y asociado ya por este medio al imperio, se vió en estado de cimentar sólidamente y con un suceso feliz, los fundamentos de su usurpacion; y para continuar esta grande obra comenzó desde luego á distribuir empleos y favores á sus amigos, entre los quales se dexa bien conocer que no seria olvidado *Dessalines*; y con efecto pidió para él, y obtuvo el grado de General de brigada con el mando del distrito de los Gonaibas.

Proporcionanle á Louverture inadvertidamente todos los medios que deseaba para llevar á efecto su traicion.

Lo primero que hizo, apénas se trasladó á su destino, fué crear un cuerpo de asesinos decididos, para volver á usar sus antiguas atrocidades, y desquitarse del largo tiempo que habia estado en inaccion á pesar suyo. Hizo que se alistasen una multitud de bandidos y malhechores, que se habian hecho mil veces dignos de un suplicio, y formó un regimiento, al que dió el nombre de negros *sans-culotes* ó del exército revolucionario. Con este séquito de verdugos recorria *Dessalines* su canton, haciendo degollar arbitrariamente á *quantos blancos* le desagradaban, ó á aquellos que poseian riquezas, de que le acomodaba apoderarse.

(1) Proclamacion del 30 Ventoso (21 de Marzo).

Hace Louverture la guerra á los Ingleses y con ella de acuerdo con Dessalines engaña á los Comisarios Franceses.

En esta época hacia *Tousain Louverture* la gerra á los Ingleses, que se habian hecho dueños de muchos puntos importantes de la isla. Con este motivo se perseguia de muerte á sus partidarios; y *Dessalines*, para dar un pretexto á sus asesinatos, se aprovechaba perfectamente de esta ocasion, escribiendo á los Comisarios Franceses que todos aquellos, á quienes hacia morir, eran amigos de la Inglatera.

Aumentase este engaño tan á satisfacion de ellos como lo demuestra este capitulo.

Plenamente satisfechos del zelo que manifestaba este negro, que fué otro tiempo el terror de los habitantes de la colonia, é inducidos por *Tousain Louverture*, confiriéron á *Dessalines* el grado de General de division, con el qual continuó mandando en el distrito de los Gonaïbas, hasta que habiendo desamparado los Ingleses los puntos que ocupaban, quedó *Toussain* árbitro de la suerte de la colonia, y le dió el mando en gefe de los departamentos del Oeste y del Sud.

Conducta de Dessalines revestido de General.

Revestido de un poder absoluto, y encargado de coadyuvar por todos los medios posibles á las miras ambiciosas de *Tousain*, que aspiraba ya abiertamente á la soberanía de la colonia (1), estableció su re-

(1) Continuarémos en este lugar algunos hechos de la vida de *Teusain Louverture*, ya que su historia tiene tantas relaciones con la de *Dessalines*.

Ya hemos observado quan favorable fué á las pretensiones de *Tousain* el acontecimiento del Gobernador Lavaux: para succederle envió el Gobierno frances nuevos agentes á Santo Domingo con el objeto de hacer proclamar la constitucion del año III, y organizar por ella las autoridades. Lleváron estos Comisarios órden expresa del Directorio executivo para dar á conocer á *Tousain Louverture* lo muy satisfecho que se hallaba de los servicios que habia hecho á la República en la persona del General *Laveaux* dándole la libertad, y haciendo

sidencia *Dessalines* en Puerto Príncipe, y seguro de hallar proteccion y apoyo en *Tousain Louverture*, dió rienda suelta á su ferocidad, y el odio implaca-

respetar en él la autoridad del Gobierno. En su conseqüencia apénas llegáron los Comisarios á Santo Domingo, quando por todos medios diéron testimonios á *Tousain* de la benevolencia del Gobierno, y para mayor prueba de su confianza le encargáron en particular el arrojar á los Ingleses de la colonia. Durante esta guerra fué la conducta de *Tousain* la de un General lleno de zelo, de talentos militares y de lealtad. Sin disputa seria esta la época mas completa de su vida si el servicio que entónces hacia á la Francia no hubiese estado ligado á las combinaciones de su ambicion. Todavía no era tiempo de dar el último golpe, supuesto que no podia hacer friamente la guerra á los Ingleses, ni obrar de concierto con ellos. Así era forzoso dar al Gobierno frances testimonios nada equívocos de fidelidad para ganar enteramente su confianza, y conseguir por este medio el logro de sus miras. Con efecto no saliéron vanos sus cálculos, pues que, satisfechos los Comisarios franceses de su conducta, y queriendo darle las últimas pruebas de estimacion, aprecio y gratitud, le nombráron General en gefe de los exércitos de la isla de Santo Domingo en el mes de Abril del año v.

Acusacion contra un Comisario Frances.

Con este nombramiento quedáron á disposicion de *Tousain Louverture* todas las fuerzas de la colonia, y desde entónces pensó ya en asegurar su independencia, con cuyo objeto hizo acusar ante el Gobierno frances al principal de los Comisarios llamado *Santonax*, y sin aguardar las resultas de la acusacion le obligó á embarcarse el 7 Fructidor, año v (25 de Agosto de 1797).

Sucedió á *Santonax* el General *Hedouville*; pero este agente, que reunia la mas ireprehensible moralidad á unos vastos conocimientos militares, hacia esperar que por medio de estas apreciables qualidades, y con la dulzura de sus costumbres y carácter, podria contribuir mucho á reparar los desastres de aquel desgraciado pais; mas no fué tampoco del gusto de *Tousain*. No se hallaba este en el Cabo á la llegada del Comisario *Hedouville*, por estar ocupado en una expedicion militar, cuyas circunstancias no deben pasarse en silencio, así por que tienen una íntima relacion con la desgracia del General

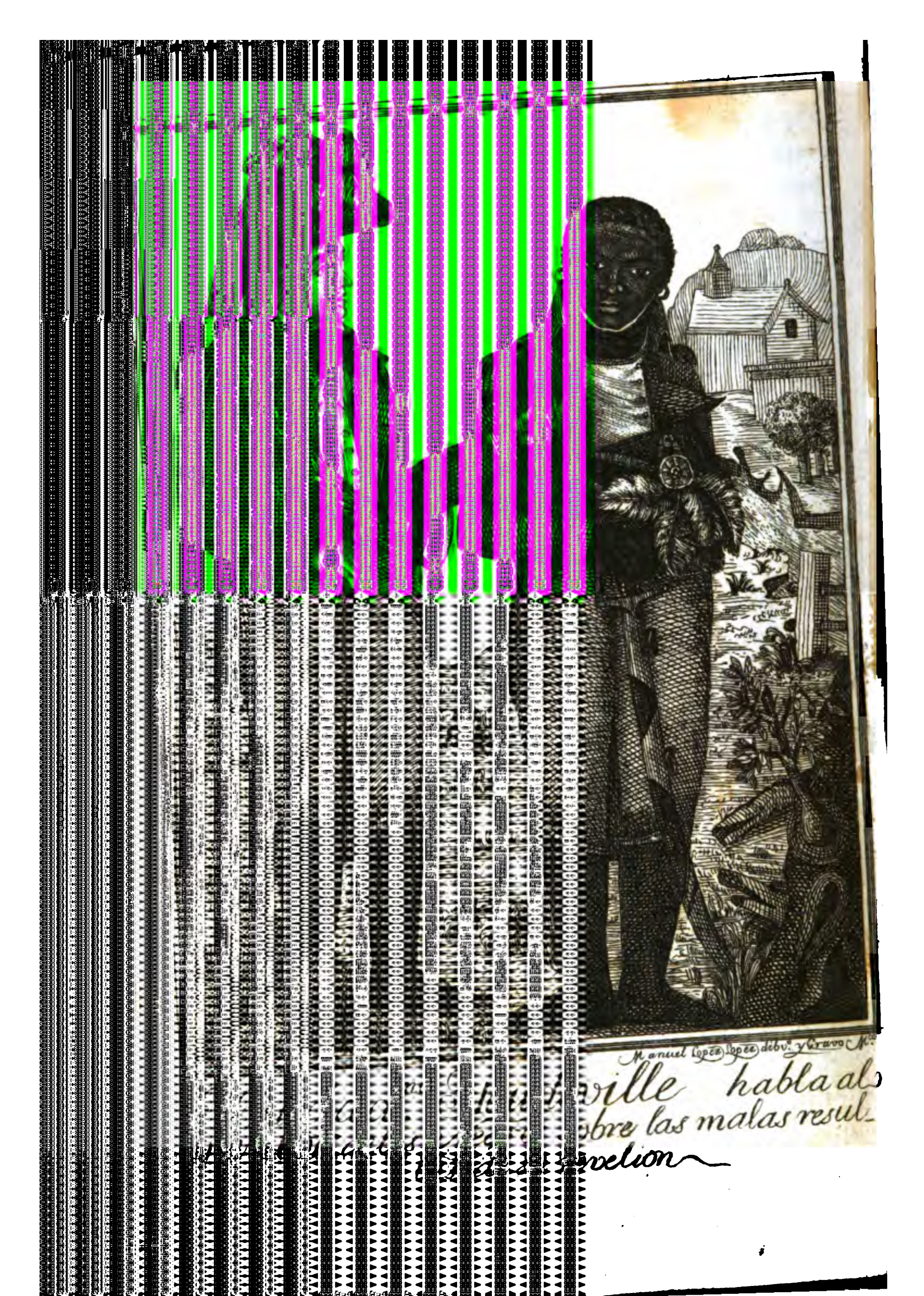
ble que habia declarado á los blancos, recobró de nuevo todas sus fuerzas. Rodeado de verdugos, dispuestos siempre á obedecer sus órdenes, la menor

Hedouville, como porque prueba hasta la evidencia un hecho que no dexa la menor duda acerca de la perfidia de *Tousain Louverture*. Quanto mas él se acercaba al término en que su traycion debia quedar consumada, tanto mas se esmeraba en hacer tomar parte en su causa á las Potencias enemigas de la Francia; y siguiendo estos principios es fácil de inferir que ningun apoyo creyó mas poderoso y eficaz que el de la Inglaterra. En virtud de sus instancias le propuso el General ingles Maylant la evaquacion de S. Márcos, Puerto Príncipe, Jeremías y otras plazas importantes de que los Ingleses estaban aun en posesion. Fué comunicada esta proposicion al Comisario *Hedouville*, y en su calidad de agente directo del Gobierno la aceptó, reservándose sin embargo el tratar baxo de qué cláusulas debia verificarse, para que en ningun tiempo quedase vulnerada la dignidad del Gobierno, que tenia el honor de representar. Bastó esta restriccion para asustar á los emigrados que se hallaban en las plazas ocupadas por los Ingleses, y al primer movimiento rompieron las proclamaciones de los Comisarios franceses, y asimismo los preliminares, suscitando un alboroto, en el qual se declaró que no reconocian mas gefe que *Tousain Louverture*, y que con ningun hombre tratarian sino con él. Con este motivo se concluyó la capitulacion entre *Tousain* y el general Maylant, tal como á este le acomodó dictarle, y sin que se hubiese contado ni dado el menor conocimiento de ella al Comisario *Hedouville*. Pondrémos aquí algunas de las cláusulas de este singular tratado dictado por la Inglaterra á un General pérfido y en rebelion abierta contra su Gobierno. 1°. Que las producciones de la colonia se enviarian á Inglaterra, y que en cambio recibiria manufacturas inglesas y otras producciones de Europa, de que carecian los habitantes de Santo Domingo. 2°. Que estas relaciones de comercio serian protegidas por una esquadra respetable inglesa &c.

Intrigas de los Ingleses.

Pompa y aparato con que recibieron los In-

Concluido este acto, en que se prueba tan evidentemente la traicion de *Tousain Louverture*, marchó *al Molo*, en donde entró con una pompa y aparato, que mas bien parecia dispuesto para la irrision de los que se lo prepararon que otra cosa. Sa-



...ville habla al...
...bre las malas resul...
...revelion

El ciudadano Heudoville logró la ocasion (entre las muchas que solicitó) de encontrarse con el Mentor de los negros: Detúvole cortesmente y le dixo— El cielo querrá sacarme quanto ántes de ser testigo de vuestras crueldades y desatenciones; pero debo advertiros por último, que lo mismo que profetizé habia de suceder á los colonos blancos por la desunion con los europeos (causa de vuestros excesos) lo propio profetizo ha de suceder con vosotros los Negros y Mulatos: esos mismos Gefes que os han enloquecido con la libertad é independencia, os han de sacrificar á sus partidos y ferocidad, y de gefe en gefe, ó de usurpador en usurpador quedareis por último entregados al ménos hábil y mas feroz é inhumano de todos vosotros.

Mentor: tú que te precias de haber adquirido al lado de tu Amo (*) profundas reflexîones sobre la verdadera libertad ¿podrán esperarla los que la entregan á unos hombres como Louverture, Christobal, Dessalines y demas?... Tú sabes que el Altísimo por su misericordia infinita distribuyó á todos los hombres y á cada uno de por sí aquella parte de libertad proporcionada á su conservacion: La que á vosotros os ha tocado se señala con vuestra exîstencia. Si alegais que esta ha sido penosa por la constitucion de esclavos, no es necesario manifestar vuestra justicia por medio de los destrozos de inocentes víctimas, ni pretender que os la restituyan los que carecen de principios. La República francesa trata puntualmente de hacer que todos los que la componen gozen de la libertad é igualdad que proporcionan aquel estado en que el hombre pueda pasar su vida lo mas blanda y suavemente que le sea posible: esperad pues de un momento á otro este reglamento, que yo sé que se está extendiendo para la

(*) Habia sido Ayuda de Cámara de un Abogado que solia estar dictando quando el Negro le peinaba y aprendió á raciocinar por un órden que encantaba á los demas Negros.

isla y cesen desde hoy tantas crueldades: yo mismo me entrego en rehenes mientras llega: ¿Aceptais mi propuesta?...

Nada quiso responderle el Negro, el que desde el principio del discurso se mostraba violento y deseoso de separarse del eloqüente frances, como en efecto lo executó dexandolo en una profunda melancolia, único fruto de este encuentro.

El sensible Heudoville, perdidas todas las esperanzas, ya no deseaba otra cosa sino que le relevasen de su empleo: cada una de las noticias que le llegaban de los acontecimientos horrorosos, era un dardo que traspasaba su corazon y deterioraba mas y mas su poca salud, hasta que por las acusaciones de los mismos Negros traidores á la República, le retiró esta con desayre y se fué á Francia; y los Negros y Mulatos han sido y son cruelmente tratados en los términos que se manifiesta en este compendio, y al fin serán vencidos por los Europeos, y exterminada tan vil canalla de aquella fértil isla.

sospecha suya era un decreto de muerte contra aquellos que queria sacrificar, y quando faltaban á su brutalidad pretextos aparentes, los encontraba fá-

liéron con palio á recibirle á la puerta principal por donde devia entrar, y baxo de él fué conducido hasta la casa de Ayuntamiento en medio de grandes aclamaciones y de una salva continuada de artillería. Apénas llegó, se le sirvió un magnífico banquete, y en seguida hiciéron varias evoluciones á su presencia las tropas inglesas, y finalmente el General Maylant le regaló un cañon de bronce en nombre del Rey de Inglaterra.

gleses á Louverture en Molo.

Ocasionó, como era regular, un descontento general entre los afectos á los Franceses el ultraje que acababa de hacerse á la nacion en la persona del Comisario *Hedouville* que la representaba; y para calmarle, y buscarle al mismo tiempo un pretexto de que volviese á Europa, le calumnió de ser un enemigo encubierto de los negros, y como tal supuso que tenia el designio de hacerlos volver á la esclavitud. Para dar mayor verosimilitud á estas suposiciones hizo que el Comisario adoptase un reglamento sobre el cultivo, del qual extendió las bases el mismo *Tousain.* Apénas se publicó este reglamento quando sus principales partidarios *Dessalines*, *Moyres*, *Cristóbal* y otros empezáron á gritar contra la tiranía y la violacion de todos los derechos naturales del hombre, y representáron este reglamento como un atentado contra la libertad de los negros. La vida del General *Hedouville* corrió gran riesgo en esta ocasion, y tuvo el sentimiento de perder dos de sus Ayudantes de campo, que fuéron asesinados cerca de la ciudad de San Márcos á tiempo que volvian de los Cayes al Cabo, adonde habian ido con una comision de oficio.

Acusacion contra el Comisario frãces Hedouville y modo de hacerlo odioso á los negros.

Tantos motivos de disgusto y de pesar, unidos á las continuas violencias que recibia de parte de *Tousain Louverture*, que se adelantaba al frente de su exército, amenazando con el exterminio de todos los blancos de la colonia, decidiéron al General *Hedouville* á embarcarse para Francia en Enero del año VII al fin de tres meses de residencia en el Cabo. ¡Quién no se lamentará á vista de la fuerza de las prevenciones que á favor de *Tousain* existian en el seno del Gobierno! Ni la integridad bien acreditada del General *Hedouville*, ni sus quejas fundadas bastaron á abrir los ojos del Diréctorio,

Ausentase Hedouville para francia.

Ceguedad del Directorio.

cilmente suponiendo que repugnaba el sistema que hacia iguales á los negros y los blancos, y esta decision bastaba para llevar las víctimas al suplicio. La

Nuevo acusador en Francia de la conducta de el honrado de Hedouville.

y mucho ménos quando á poco tiempo se presentó el Coronel Vincent, agente fiel de *Tousain Louverture*, y atreviéndose á acusar al Comisario Hedouville de haber querido arruinar la libertad de los negros, de ser un hombre ambicioso, pues que habia abusado de los fondos públicos, tuvo bastante maña para poner á cubierto el verdadero culpable, y hacer que las sóspechas recayesen sobre el ciudadano virtuoso, que no conservaba otros frutos de su desgraciada comision que recuerdos dolorosos, y el sentimiento indeleble de su integridad.

Quando se restituyó á Europa el General Hedouville quedó de Agente de la República en Santo Domingo *Roume*, quien recibió despues órden del *Director* executivo de trasladarse inmediatamente al Cabo, y tomar las riendas de la Administracion general.

Nueva trama de Louverture.

La tranquilidad de que este nuevo Comisario del Gobierno gozó los tres primeros meses de su administracion no fuéron debidas sino á las circunstancias del dia; pero este reposo extraordinario parece que le anunciaba los infortunios que le esperaban en su nuevo encargo. Al principio, muy distante *Tousain Louverture* de oponerse á su instalacion, contribuyó á ella con toda su autoridad y poder. La intencion que llevaba era escudarse con la del Comisario del Gobierno para hacer la guerra al General mulato *Rigaut*, que se hallaba mandando en el Sud. Los desastres de esta guerra entre negros y mulatos fuéron como se debia esperar: ámbos partidos se bañáron recíprocamente en la sangre de sus conciudadanos; pero fué al fin vencido *Rigaut*, y pudo conseguir escaparse de la colonia con su familia, y restituirse á Francia. *Tousain* entró triunfante en el Sud, y á pesar de las promesas solemnes que habia de *respetar á los que se habian sometido*, hizo pasar por las armas á todos los amigos de Rigaud, ó que eran tenidos por tales, despues de haberse confiado ciegamente en su clemencia.

Guerra sangrienta entre negros y mulatos.

Es derrotado el exército de mulatos.

Crueldad de Louverture con los vencidos.

Quando consigió desembarazarse de un enemigo que se habia atrevido á amenazar su poder, giró sus miras al Comisario *Roume*, cuya existencia política embarazaba sobre manera la execucion de sus proyectos. Fomentó pues una insurrec-

Proyecta Louverture deshacerse

formalidad que usaba en estos juicios despóticos y bárbaros se reducia á hacer comparecer ante sí al que debia ser inmolado: le hacia algunas preguntas en

Modo de juzgar de este bárbaro Dessalines.

cion, de cuyas resultas pusiéron preso los facciosos á este Agente, y le conduxéron al campo de Breda; todo baxo la direccion del General de brigada Moyses, sobrino de *Tousain Louverture*, y entónces su mas íntimo confidente.

del nuevo Comisario Frances.

Permaneció Roume nueve dias preso, y expuesto á toda suerte de insultos, ultrajes y violencia de parte de los favorecidos de *Tousain*, quien se daba por desentendido de todos estos procedimientos, aunque fué muchas veces testigo de ellos; pero era forzosa esta indiferencia, supuesto que lo que se proponia era intimidar al Comisario frances, y apurar su sufrimiento, para arrancarle el sacrificio que queria sacar de él. Pasados los nueve dias se le presentó Moyses, y le intimó que diese por escrito su consentimiento para la posesion de la parte de las colonias que fuéron cedidas á la Francia por el tratado de paz concluido entre su S. M. C. y la República francesa.

Su prision.

A la primera proposicion conoció el Comisario frances el abismo en que iban á precipitarle; pero á pesar de su situacion resolvió mantener constantemente su carácter, y permanecer fiel á sus deberes; y respondió con firmeza que no podia subscribir á semejante proposicion. Le amenazáron que seria pasado por las armas con su muger y sus hijos; pero nada bastó á intimidarle, ni á hacer que mudase de parecer. Irritados, como era regular sus opresores al ver su resistencia, tratáron en vano de poner ante sus ojos el aparato del suplicio. Pudo sostener su firmeza el desgraciado *Roume*, en tanto que las amenazas y peligros se contraian solamente á sí y á su familia; mas quando oyó los gritos de los negros, que pedian con su muerte la de todos los blancos de la colonia, si no se confirmaba con las intenciones del General en gefe, entónces no pudo ya ménos de abandonarle su constancia, y hubo de conformarse con quantas proposiciones se le hiciéron.

Firmeza de su carácter.

Al fin cedió el Comisario frances.

Rodeado del aparato de una fuerza armada terrible y furiosa, y con la *muerte ante sus ojos*, y aun en el fondo de su corazon, escribió el infeliz Roume con mano trémula el oficio que le dictó el mismo *Tousain Louverture* para *D. Joaquin Garcia*, á fin de que á la primera intimacion pusiese en posesion de la parte Española, cedida en virtud del último trata-

el tono y grosería propios de su cáracter, las quales no eran muchas veces comprehendidas por aquellos á quienes se dirigian: sacaba su caxa de tabaco del bolsillo, *daba un golpe en la mano sobre la tapa*, y esta era la señal que esperaban sus satélites para *dexar destrozada la víctima* en el momento, ó bien le hacian pasar por las armas.

Señal del suplicio.

Nunca satisfecha su ferocidad de derramar sangre humana, quando daba algunas treguas á los blancos, pasaba á exercitarla con sus mismos cómplices, de quienes muchas veces era él propio verdugo, especialmente quando alguno habia faltado, aunque

do de paz, al General en gefe de los exéreitos de la isla de Santo Domingo.

Protesta de D. Joaquin Garcia sobre la entrega de la parte española.

No se prestó de luego á luego *D. Joaquin García* á poner en execucion el contenido del oficio, ántes bien le pareció que debia hacer una protesta formal; mas como estaba amenazado de una invasion por *Tousain*, buscó los medios de dar largas al asunto, á fin de tener el tiempo necesario para dar parte á su Gobierno de lo que pasaba. Con esta idea pidió tres meses de término para evacuar la parte Española, de que se trataba, y Tousain Louverture no tuvo inconveniente de concederle este tiempo, con cuya seguridad se mantenia *D. Joaquin García* en paz, esperando sin rezelo la respuesta de la corte de *Madrid*, quando de improviso fué informado de que los Generales Paùl, hermano de *Tousain*, y d'Hebecourt se adelantaban al frente de un exército de diez mil negros hácia Santo Domingo, para apoderarse de esta ciudad.

Sorprenden los negros á la ciudad de Santo Domingo.

No les quedaba tiempo á los Españoles para reunirse y hacer una larga resistencia y así se viéron en la precision de abandonar la colonia, retirándose á la isla de Cuba y Puerto Rico. Durante esta expedicion, que hizo á *Tousain* dueño absoluto de la parte Española que habia codiciado, tuviéron preso al desgraciado Roume en Dondon, despues de haberle despojado de sus funciones, hasta que, quando se supo la posesion de Santo Domingo, le pusiéron en libertad, haciéndole antes prometer que se retiraria á los Estados Unidos de América.

Retíranse los españoles para Cuba y Puerto Rico.

fuese en la parte mas leve, al cumplimiento de sus órdenes. Con la mayor serenidad sacaba su sable, y despues de haber mutilado á un hombre, teñidas todavía las manos en su sangre, admitia á su audiencia á los que tenian necesidad de hablarle.

Ademas de las facultades anexâs al cargo que tenia, le dió *Tousain Louverture* la comision de inspeccionar el cultivo en toda la colonia, que era lo mismo que someter á los furores caprichosos de esta fiera todos los habitantes de la isla indistintamente. *Nuevo empleo á Dessalines de Visitador del cultivo de la isla.*

En virtud de este nuevo poder, y escoltado siempre de cincuenta ó sesenta cazadores, se echaba derrepente sobre las haciendas que se le antojaba; y si en aquel punto en que él llegaba, encontraba á alguno que no estuviese ocupado en el cultivo, sin mas exâmen quedaba *asesinado en el sitio* en que se hallaba. *Su conducta en esta comision.*

Si algun sobrestante no le parecia bien, quedaba despedido en el momento, y nombraba otro, precediendo esta fórmula: hacia reunir á todos los negros de que constaba el ingenio, y escogiendo el que le parecia mas á propósito le dirigia la palabra: *Yo*, le decia, *te nombro sobrestante de esta hacienda; tú hacer trabajar á los negros de tal hora á tal hora*, y guardate de mí *si tú no obedeces mis órdenes*. Concluido este discurso, tomaba por su cuenta los cazadores ó guardias de *Dessalines* al agraciado, *y descargaban sobre él una lluvia de azotes hasta que le hacian brotar sangre por todo su cuerpo*. Sucedia varias veces que estos infelices no podian resistir, y perdian el aliento á fuerza de tantos golpes: entónces se les consideraba incapaces de llenar las funciones de sobrestante: *si resistian* á esta prueba los confirmaba *Des-* *Amenazas á los nuevos sobrestantes de la labranza.* *Experiencia bárbara en su robustez.*

salinès el nombramiento hecho, amenazándoles de *pasarlos por las armas* á la menor falta en que incurriesen. Deseaban los negros, sacados del yugo de los blancos, salir del estado de esclavitud en que se hallaban; y para conseguirlo ¡qué de *crímenes* no cometiéron! ¡quanta *sangre no derramáron*! Pero ¿y qué lográron al fin estos miserables negros? Estar sujetos á los horribles caprichos de un bárbaro como *Dessalines*.

Intentan los mulatos destruir á Louverture á la frente de Rigaud.

No faltó quien le disputase al usurpador *Tousain Louverture* el poder de que se habia hecho dueño, pues que en el año VIII (1800) *Rigaud*, ya celébre en la historia de los desastres de Santo Domingo, consigió amotinar los *mulatos* de la parte del Sud, y se puso á su frente. La guerra que se hiciéron estos dos caudillos fué atroz; y para vengar *Dessalines* el ultraje hecho á *Tousain Louverture*, y asegurarse mas en su confianza y benevolencia, mandó poner presos á todos los hombres de color que habia en los cantones de Gonaibas, San Márcos y Puerto Príncipe, pretextando que tenian inteligencias secretas con los mulatos partidarios de Rigaud, é hizo ahogar inmediatamente *hasta quince mil*.

Batalla sangrienta.

Horrerosa venganza de Dessalines, y derrota de los mulatos.

Despues de la derrota de este gefe de los mulatos fué *Dessalines* á la ciudad de las Cayas, y á su entrada hizo publicar, á son de caxa, que queria hacer una revista de todas las mugeres que habia en la ciudad, sin distincion de edad, ni de color. ¿Quién podria imaginarse que el bárbaro intentaba exercer su furor contra este sexô tímido é indefenso? Quando las tuvo ya todas reunidas en la plaza, trémulas y asombradas, las hizo colocar en fila, y despues que

Destrozo hecho en las mugeres.

una por una fuesen desfilando por delante de él: á este tiempo las daba *de golpes con un palo que tenia en la mano*, maltratando mas particularmente á las blancas, de las quales quedáron algunas *muertas* en el sitio. Se habia propuesto el inhumano irritar á los blancos por este medio, y quando estuviesen alborotados hacerlos *degollar*; pero estaban sus ánimos tan debilitados y tan llenos de terror, que nadie se atrevió á hablar una palabra, sufrimiento que les valió el que por esta vez no hubiese en la ciudad una mortaddad general.

Constitúyese Louverture Gefe supremo de toda la isla -- el dia 2 de Julio de 1801.

Por medio de las victorias que consiguió *Tousain Louverture* sobre Rigaud, y habiéndole salido á medida de su deseo quantas intrigas tramó contra los Comisarios del Gobierno, dexó enteramente consolidado su poder en la colonia (1): mas *Dessalines*, que le observaba, pensó dar á su fortuna toda la extension de que era susceptible. Por de pronto, no atreviéndose á aspirar á la primera dignidad, creyó que lo primero que debia hacer era desembarazarse de qualquiera concurrente que pudiera tener en el mismo designio; y como el único que podia contrabalancear su influencia era *Moyses*, sobrino de *Tousain*, resolvió sacrificarle, y perderle á qualquie-

Nuevas tramas de Dessalines contra Louverture.

(1) El único acto que faltaba para dexar consumada su traycion este africano atroz era romper solamente los nudos que unian á la colonia con la metrópoli; proclamar por medio de actos públicos su usurpacion, y constituirse Gefe supremo de aquella parte del mundo: así se verificó el 13 Mesidor, año IX (2 de Julio de 1801), dia en que se proclamó aquella extravagante constitucion que aparentando querer conservar algunas relaciones con la metrópoli, las destruia todas para siempre.

ra costa. Fué tan feliz en esta primera tentativa que, acusado Moyses de haber conspirado contra el Gobernador de Santo Domingo, se le pasó bien pronto por las armas, declarando *Tousain* en seguida que en adelante no hubiese mas General de division que *Dessalines*, quien merecia bien esta excepcion por sus grandes y acreditados servicios.

Casamiento de Dessalines.

Quando mas ocupado se hallaba en las tramas que debia emplear para derribar el único que podia disputarle su crédito, y servirle de obstáculo, celebraba en San Márcos las fiestas de su *himeneo* con tal *pompa* y *luxo*, que hacia un contraste sumamente ridículo con las costumbres bárbaras y feroces de los principales concurrentes. Nada se perdonó en esta circunstancia de quanto podia contribuir á su mayor brillo y grandeza, de suerte que con dificultad hubiera podido tener mas fausto, ni hacer mayor ostentacion de su opulencia el particular mas rico de la Europa. El mismo *Tousain* en persona con su muger y una numerosa comitiva asistiéron á la fiesta: y qualquiera, á vista de esta reunion, hubiera podido decir que los despojos de Santo Domingo serian enteramente distribuidos entre estos dos africanos llenos de crímenes, y manchados millares de veces con sangre humana.

Extraño luxo y pompa observados el dia del enlace.

Determinacion del Gobierno frances.

Pero llegó el tiempo en que el Gobierno frances pensase en tomar la vanganza; y despues de haber apurado quantos medios son imaginables para obligar á *Tousain* á una conciliacion (1), envió al fin al

(1) Hasta que el Gobierno frances vió frustrados todos los medios de conciliacion, no se decidió á emplear la fuerza, y aun en este caso se puede decir que los mismos baxeles, que

General Lecrerc á Santo Domingo con una esquadra respetable para hacer reconocer su autoridad, y restablecer el buen órden.

Son bastante conocidas las circunstancias de esta expedicion, como asimismo de qué modo los negros, que estaban baxo las órdenes de *Christóbal*, incendiáron el Cabo (1), y quáles fuéron las resultas

encerraban en su seno el trueno y la muerte para castigar á un rebelde, llevaban tambien las prendas mas sagradas de la benignidad y buena fe del Gobierno. Antes de emplear la fuerza, debian los depositarios de la venganza nacional obligar al bárbaro *Tousain* por medio del beneficio mas sensible al corazon del hombre, entregándole sus dos hijos, que hacia mucho tiempo estaban ausentes de su padre, y se habian educado en medio de una nacion á quien él era traydor. *Restitucion de dos hijos de Louverture educados en Paris.*

(1) *Noticia de Christobal.* Se halló este mulato en las primeras campañas de *Biassou*, y fué uno de los que se señaláron en la escuela de las atrocidades que entónces se cometiéron. Una de sus primeras empresas fué aquella en que, habiendo los Comisarios franceses en el mes de Junio de 1795 concedido á los insurgentes una amnistía general y absoluta, con tal que se reuniesen baxo las banderas del Gobierno, entró acompañado de un compañero suyo llamado *Macaya* y con tres mil negros en la ciudad del Cabo, en donde hizo una carnicería horrible en los blancos; concluyendo esta escena sangrienta por el incendio de la ciudad, que dexó enteramente destruida y devorada por las llamas. *Noticia de otro nuevo mostrao mulato.*

Por medio de estos crímenes, y á fuerza de baxezas, llegó *Christobal* á ser uno de los monstruos mas á propósito para exercer la tiranía de *Tousain*. Estaba encargado del mando en el departamento del Cabo, donde se hallaba quando le anunciáron la llegada proxima de una esquadra francesa. Tan disimulado quanto cruel, aparentó tomar parte en la satisfaccion de los habitantes. „ Mi mayor gusto será, decia, recibir en „ mis brazos al primer Frances que desembarque, y festejar- „ los en su llegada.“ Al dar visia la esquadra redobló su simulada satisfaccion, y decia que el mejor partido que debia tomar era recibir á los Franceses amistosamente. Pero ¡quánto se engañáron los que creyéron que era sincero este modo

de este terrible catástrofe. Nos contraerémos únicamente á la vida de *Dessalines*, remitiendo á las notas, como se ha hecho hasta ahora, á los lectores

Resistencia al desembarco de la expedicion de Leclerc.

de explicarse; y qual fué su sorpresa quando le viéron ocuparse con la mayor eficacia en tomar todas las medidas necesarias para oponerse al desembarco! Habiendo salido á tierra un Ayudante de campo del Almirante de la esquadra con la proclamacion del Gobierno y del General en gefe *Leclerc*, fué presentado al instante á *Christobal*, quien lo recibió con la altanería y grosería mas insultante, declarándo formalmente que no reconocia la autoridad de la Francia, y que jamas la obedeceria. A continuacion de esto hizo guarnecer los fuertes con cañones, aprestando balas y municiones para la defensa. Entónces se hizo ya universal el sentimiento entre los habitantes de la ciudad, pues no quedaba la menor duda de que las intenciones de los negros eran decididas, y que no querian obedecer las órdenes de la Metrópoli. Así lo hizo publicar *Christobal* aquella propia noche, exâgerando, para hacer odiosos á los Franceses, el espíritu de orgullo que reynaba en dos proclamaciones que le habian enviado, llenas de expresiones altivas ó injuriosas, y respirando únicamente despotismo. En un instante recorrió los quarteles, y con algunos discursos que hizo á la tropa en este sentido, consiguió exâltarla, y que prestase juramento de defensa hasta el último apuro.

Súplicas del Ayuntamiento á Christobal para que no resistiese al desembarco.

A las nueve de la propia noche se tocó la generala, á cuya señal fuéron muhos vecinos apresuradamente á la casa de la ciudad, en donde estaba reunido el Ayuntamiento; y despues de haber reflexionado maduramente sobre el estado en que se hallaban se acordó unánimemente que se hiciese una representacion al General comandante *Christobal*, exponiéndole una infinidad de consideraciones políticas, inspiradas y apoyadas por las circunstancias, y haciéndole ver el quadro lastimoso que iba á ofrecer la ciudad si persistia en su intencion. A las doce de la noche se le persentó la peticion; pero insensible este bárbaro á todas las razones que en ella se exponian con una vehemencia y una expresion fácil de conocer, reflexionando la situacion en que se hallaban aquellos habitantes, y sordo á los verdaderos sentimientos del honor, declaró que era militar, y que no tenia mas gefe que *Tousain Louverture*, cuya obediencia reconocia exclusivamente; añadiendo que si

que quisieren entrar en algunos pormenores quando los hechos excitaren su curiosidad, ó que su interes tenga una íntima conexîon con el objeto

los Franceses se obstinabaa en entrar, *arderia la tierra ántes que lograse anclar la esquadra en la rada.*

Esto pasó en la noche del 14 Pluvioso (3 de Febrero). El 15 al anochecer tomó el Ayuntamiento la resolucion de hacer reunir un gran número de ancianos, niños y mugeres para que fuésen á casa de *Christobal*, y le suplicase que alejase de su patria los graves males de que estaba amenazada. Fuéron del todo inútiles los ruegos y clamores de estos infelices, y léjos de conmover el corazon inflexîble del Comandante, hostigado de sus lágrimas y lamentos, las dixo que se cansaban en balde, y que estaba resuelto á no escuchar ninguna súplica que se le quisiese hacer; y dió órden á sus guardias de que los arrojasen de sus casas sin mas detencion. *Segunda súplica del Ayuntamiento á Christobal, que no tuvo efecto.*

Quando viéron el mal éxîto de esta humillacion, conociéron que eran inevitables los males de que estaban amenazados, y se confirmáron en ello quando viéron, como á eso de la una de la tarde, que *Christobal* habia hecho repartir entre sus tropas un número considerable de mechas á prevencion, intimándoles que incendiasen la ciudad por todas partes á los primeros cañonazos que oyesen disparar. En tal conflito no quedaba á los vecinos sino un partido que tomar, y muchos lo abrazáron, abandonando sus casas, y buscando un asilo en otra parte. *Preparativos de Christobal para incendiar la plaza.*

Á las seis de la tarde disparó veinte cañones el fuerte de Picolet, y á esta señal, que era la del incendio, se dirigiéron los negros con *Christobal*, que los guiaba, hácia la costa, é incendiáron lo primero todas las casas de comercio, y después los edificios públicos. Las diferentes oficinas del departamento de Marina, la catedral, los quarteles, el arsenal, la casa de Ayuntamiento, los archivos en que estaban depositados muchos instrumentos preciosos, que aseguraban la existencia y los derechos de una infinidad de ciudadanos, todo fué entregado al furor de las llamas. Ni aun quisiéron respetar el hospital de la providencia, este asilo venerable de ancianos de ambos sexôs, y en donde se atendia con igual esmero á la educacion del interesante huérfano que á la curacion y asistencia del enfermo. Por tres veces aplicáron el fuego los monstruos incendiarios; y hubieran conseguido dexar re- *Horroroso incendio.*

División de las fuerzas francesas del desembarco.

principal. Empleó la esquadra quarenta y seis dias en su travesía, y en quanto llegó á la altura de la Granja se hiciéron tres divisiones de las fuerzas

ducido á cenizas este monumento de la humanidad si no hubieran estado siempre tan prontos los socorros.

Huida de los blancos.

Se fué extendiendo el progreso de las llamas con tal violencia, que á las once de la noche se viéron todos los vecinos en la necesidad de abandonar sus casas: los gemidos y lamentos de niños y mugeres exigian imperiosamente esta resolucion, ademas de que el peligro comun no dexaba ningun arbitrio. Salen con efecto de la ciudad mas de mil familias, llevando á su frente el Ayuntamiento, y sirviendo á todos de guia el resplandor del voraz incendio que consumia sus bienes y propiedades. Huian estos infelices de las llamás; pero no podian huir de los furores de *Christobal*, que hizo empeño en perseguirlos; y con noticia que tuvo de que se dirigian hácia la altura del Vigía para buscar allí un asilo, envió á un negro, llamado Ignacio, con órden de que se volviesen inmediatamente al alto del Cabo.

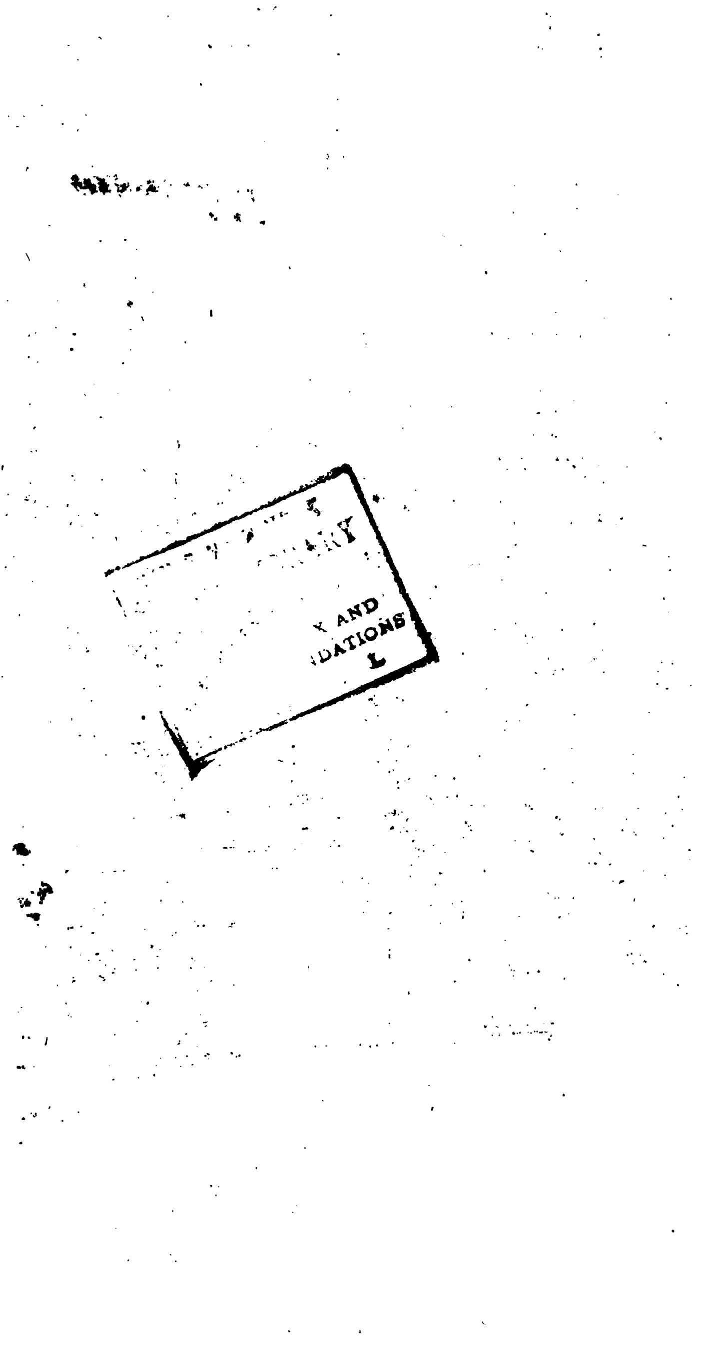
Amenazas de Christobal para que se mantuviesen á su disposicion los blancos; pero estos siguen su fuga para juntarse con la expedicion francesa.

Conociendo el Ayuntamiento que el designio del feroz Comandante era reunirlos á todos en aquel punto para tenerlos prontos al sacrificio quando viese que se verificaba el desembarco de los Franceses, y que le era forzoso huir con los suyos, se negó enteramente á obedecer su mandato. Volvió el mismo Ignacio pasada media hora, y los intimó de nuevo la órden, acompañada de las mas terribles amenazas. Para ganar tiempo dió el Ayuntamiento algunas disposiciones que indicaban su conformidad con lo que se le mandaba; mas en vez de tomar el camino del alto del Cabo, se dirigiéron á la del Vigía con la esperanza de que, ganada aquella eminencia, estarian ménos expuestos á los furores de *Christobal*. Cada qual se encaminó por el sendero que mas pronto se ofreció á su vista, y aunque cercados de peligros y precipicios, el deseo de la conservacion, el amor maternal, la ternura conyugal, y el miedo á sus enemigos, redobláron sus fuerzas, y hacian prodigios; quando apénas hubiéron llegado á la Hacienda llamada de España, los alcanzó otra vez el mismo negro, que los dixo quedaba *Christobal* rabiando de furor, viendo que se desobedecian sus órdenes, y que le siguiesen si no querian ver su ruina total. Esta obstinacion de *Christobal* no dexó la menor duda de quales fuesen sus verdaderas intenciones; mas



Manuel Lopez Lopez dibu.º y grav.º M.co

Cristobal comand.te del Exercito recorre la Ysla de S.to Domingo incendiando, y matando á los infelices colonos de ella.


X AND
DATIONS
L

de mar y de las de tierra. La primera á las órdenes del Almirante Latouche fué destinada á desembarcar en Puerto Príncipe con una parte del exército al mando del General Boudet. La segunda, á las ór-

léjos de producir el efecto que deseaba, no hizo sino aumentar el deseo de la huida. Continuáronla estos infelices prófugos por caminos aun mas peligrosos que los que habian pasado, hasta que al amanecer llegáron al Vigía, y se fuéron distribuyendo en las gargantas y barrancos que forman las aguas en la misma colina.

Se descubria perfectamente desde aquella altura la esquadra, y se observaban sus movimientos con el mayor interes, esperando con una indecible impaciencia el desembarco, para baxar corriendo y abrazar á sus libertadores; pero el pérfido *Christobal* no habia desistido de su intento, y por la quarta vez envió al negro *Ignacio* con un destacamento, y órden expresa de conducir á los fugitivos al Cabo, y de incendiar las dos casas de Vigía.

Ofertas al enviado de Christobal para que no los detuviera.

Ántes de abandonar estas desventuradas familias el triste asilo que acababan de ocupar, tratáron de persuadir á *Ignacio* que los dexase tranquilos, y para ello empleáron súplicas, lágrimas, y quanta suerte de humillaciones son imaginables: hasta ofertas de dinero se le hiciéron; pero fué insensible á todo: tuviéron que abandonar aquel asilo, y entónces los negros incendiáron las dos casas de Vigía. Empezáron á caminar, y el Ayuntamiento disimuladamente acordó arreglar su marcha segun los movimientos de la esquadra, que con viento favorable tocaba ya á la rada. Lo escabroso del terreno, y la fatiga que era consiguiente á tanta penuria, justificaba la lentitud con que se caminaba. Al llegar á la Hacienda de España viéron sus deseos realizados: desembarcáron felizmente los Franceses, y en el mismo momento huyó desconcertadamente *Ignacio* y el destacamento, y ya sin esta escolta cada uno se apresuró, lo mas que pudo, á baxar de la montaña para abrazar á los que tan oportunamente llegaban á socorrerlos.

Desembarco de los franceses.

Esta es sin ninguna exâgeracion una breve exposicion de la conducta que observó *Christobal* á la llegada de los Franceses. Volverémos á hablar de este pérfido mulato, cuya consumada hipocresía supo aluçinarlos y sorprehenderlos de buena fe, y cuya ferocidad no hay con que compararla.

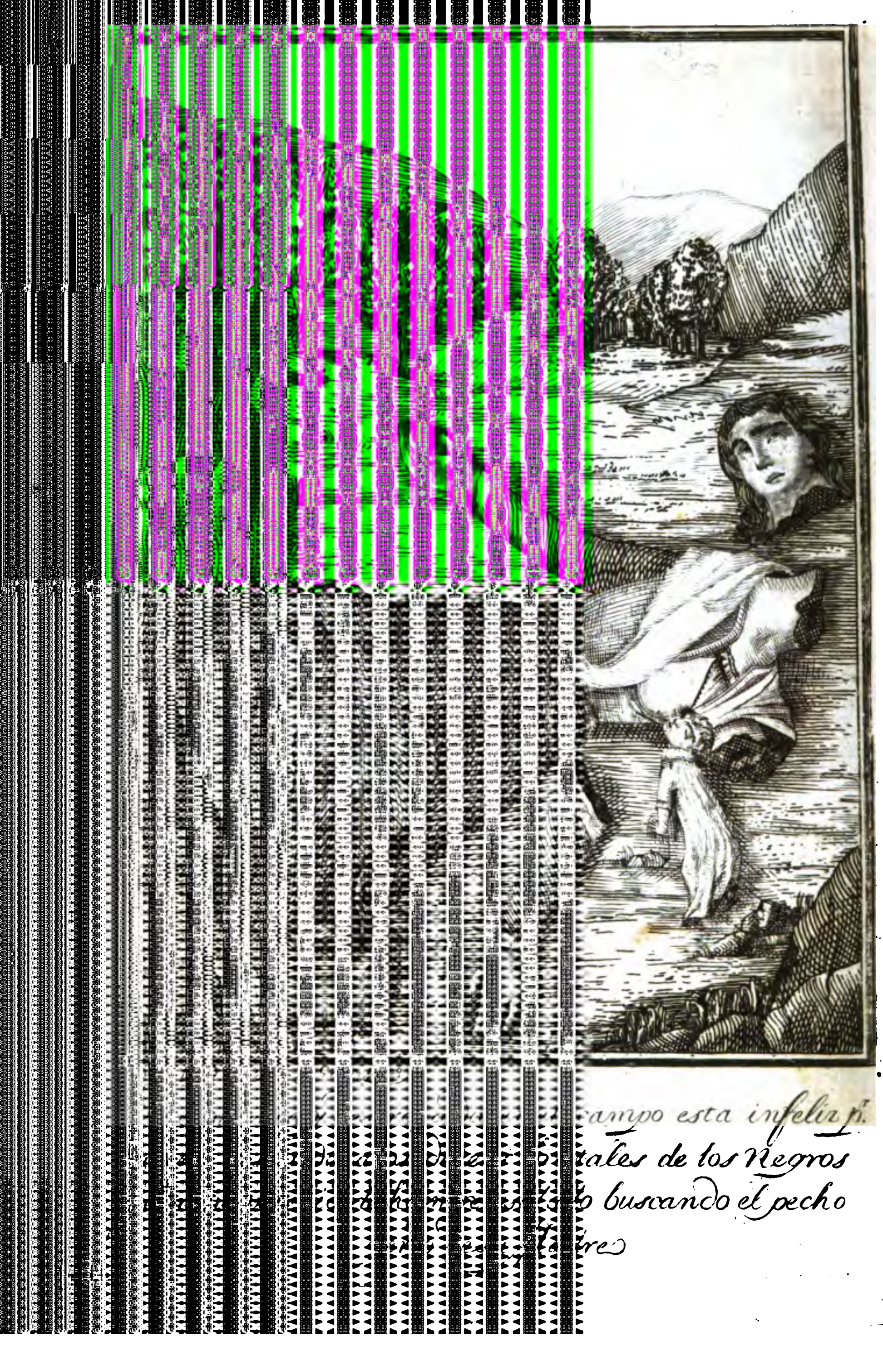
denes del Capitan Magon, debia ir á desembarcar en la bahía de Manzanilla las fuerzas que se encargáron al General Rochembeau, y sostener el ataque del fuerte Delfin. Y la tercera, en que estaba el resto del exército baxo las órdenes del General en gefe Leclerc, se encargó de apoderarse del Cabo con todos los puntos inmediatos.

La division del General Boudet era precisamente la que tenia que obrar contra *Dessalines*, pues que se hallaba de comandante del departamento del Ouest, cuya capital es Puerto Príncipe. Quando se presentó esta division delante de la plaza no estaba en ella *Dessalines*, porque, para obrar de concierto con *Tousain Louverture*, que por su parte se adelantó hacía los Gonaibas, se habia trasladado á San Márcos, dando ántes de ausentarse órden al Gobernador de que hiciese con la guarnicion quanta resistencia pudiese, y que si al fin tenia que ceder, ántes de abandonar la plaza la incendiase y destruyese enteramente. Igual órden se dió á los Comandantes de las demas plazas.

Órdenes de Louverture.

Disposiciones del General Frances Boudet.

Tuvo por conveniente el General Boudet, ántes de entrar en la rada, y sin intentar todavía el desembarco, el enviar como parlamentario al Comandante de la plaza uno de sus Edecanes con la proclamacion del Gobierno, y los oficios que él puso para las respectivas autoridades, así civiles como militares, y fué destacada la fragata Guerrera con este Oficial, que desembarcó y fué recibido por el General blanco Agé con la mayor urbanidad y distincion, permitiéndole que tuviese conferencia con los Magistrados de la ciudad y con varios de los prin-



[illegible] campo esta infeliz p.
[illegible] tales de los Negros
[illegible] buscando el pecho
[illegible] Madre

cipales habitantes; lo qual dió ocasion á que los gefes negros sospechasen del General Agé, y que de resultas hiciesen arrestar al Oficial parlamentario, apoderándose tambien de la lancha en que habia desembarcado. En este apuro dió parte Agé al General Boudet de lo que pasaba, y de que no querian obedecerle en la plaza, rogándole que retardase algun tanto el desembarco, ó que á lo ménos no le intentase á viva fuerza, porque estaba seguro de que si lo hiciese, no quedaria un blanco vivo, y seria inmediatamente incendiada la ciudad. *Prision del Edecan despachado por el General Frances.*

Para no descuidar en nada se habia acercado *Dessalines* á Puerto Príncipe, y quando fué informado del estado de las cosas, le sacó de sí la furia, y juró mil veces una venganza atroz. Sin detenerse un punto escribió al Gefe mulato *Lamartiniere* para que se encargase del mando, y diese á conocer que no debian obedecerse las órdenes del General Agé. Le mandó al mismo tiempo que hiciese asegurar á quantos blancos pudiese, y se los enviase inmediatamente. Cumplida esta órden, y quando los tuvo cerca de sí, hizo que los conduxesen con las familias francesas que habia traido de San Márcos, á Vereter y á Rio Grande, en donde los hizo á todos *pasar á cuchillo*. Se encontró en el camino, que va de San Márcos á la Artiboniata, una desventurada madre *desquartizada*, y á su lado *un niño* como de seis meses en accion de *buscar el pecho* que le habia alimentado. *Atroces disposiciones de Dessalines contra los blancos ántes de desembarcar los franceses en Puerto Príncipe.* *La madre y su niño.*

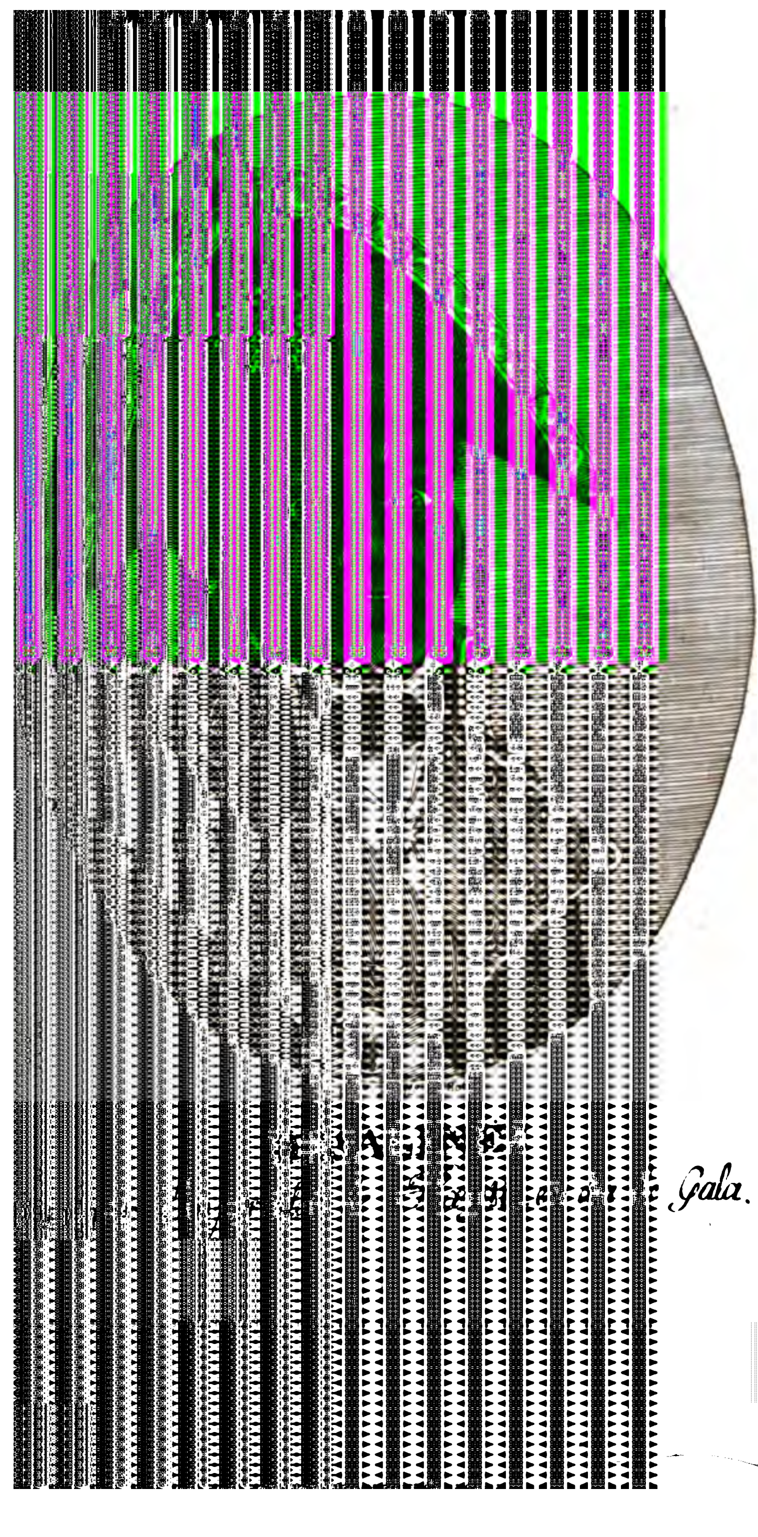
Penetráron de tal modo al General Boudet los desastres de que estaba amenazada la plaza, que se resolvió á desembarcar con su division en la costa de Loubantin, y sin descansar un momento se dirigió *Desembarca Boudet en Louvantin.*

con la vanguardia al fuerte Biroton. Al aproxîmarse recibió una carta del Comandante del fuerte, pidiéndole que difiriese el ataque hasta que recibiese órden de *Dessalines*, lo qual le fué concedido con el fin de evitar, quanto fuese posible, el derramamiento de sangre; y en el intervalo que hubo desampparáron el fuerte todos los oficiales y soldados que le ocupaban, viniendo á reunirse á los Franceses, quienes entráron en él sin el menor obstáculo.

Primer encuentro con los negros.

Apoderados de este punto, se encaminó la division á Puerto Príncipe, y al llegar allí encontráron colocados en batalla, delante de la puerta de Llogano, quatro mil negros mandados por un partidario acérrimo y amigo intímo de *Dessalines*. Quando estuviéron á la vista unos de otros se empezó á conferenciar por medio de parlamentarios; y estando en esto se valió este traydor de la astucia mas impía, diciendo que acababa de recibir órdenes para no hacer ninguna resistencia á los Franceses, y de recibirlos amigablemente. Con esta confianza se adelantó un batallon, y quando le tuviéron á tiro hiciéron una terrible descarga sobre él. Semejante perfidia fué la señal de un combate muy sangriento, en que nada pudo resistir á la justa indignacion del soldado frances. La derrota de los negros fué completísima, tanto que no hiciéron mas defensa de la plaza; y por este medio se libertó del incendio y demas males que le estaban reservados. Unicamente tuviéron tiempo, al huir, de llevarse consigo un gran número de blancos, el Ayudante de campo del General Boudet, y los marineros del bote que le dexó en tierra.

Astucias del negro Gefe partidario de Dessalines, q. al fin fué derrotado, pero llevandose en su retirada los blancos que sacrificó Dessalines.



Gala.

Primer
ouentro
los negr.

Astacios
negro G
partida
de Dess
nes, q. a.
fué derr
do, pero
vandose
su retir.
los blan
que sacri
Dessalin

Miéntras que los negros peleaban, *Dessalines*, distante del peligro, se ocupaba en derramar sangre. Se habia trasladado á la Cruz de los Ramilletes, en donde se le reunió *Lamartiniere* con el resto de su tropa, que pudo escapar del combate delante de Puerto Príncipe; y ansioso siempre de tener sangre que verter, quando le presentáron cerca de *doscientos blancos*, que era el despojo que traía el exército deshecho, los hizo encerrar en un *cerco cubierto de zarzas*, excluyendo solamente al Ayudante del General Boudet, y allí mandó pasar por las armas á unos, y á otros á cuchillo.

No quiere Dessalines esperar á los franceses: huye pero incendiando las ciudades y poblaciones menores con muerte de quantos blancos encontraba.

Hallándose ocupado en esto el feroz *Dessalines*, supo que el General Boudet se adelantaba para atacarle; pero no le quiso esperar, sino que, haciendo incendiar el pueblo en que estaba, se puso en huida precipitadamente. Pareció al principio que su intencion era el retirarse hácia la montaña de los Bosques Grandes; pero por medio de una marcha rápida y forzada se fué á Leogano, pasando por la Montaña Negra. Hizo quemar la ciudad, y asesinar á todos los blancos que en ella habia, y tomó el camino de Jacmel, en donde obligó á los habitantes, con el puñal en la mano, á que firmasen una representacion dirigida al General Leclerc, manifestándole el sentimiento que les causaba el que se excluyese del mando á *Tousain Louverture*. Hecha esta diligencia pasó á la ciudad de S. Márcos, que acabó de destruir entregándola al fuego, pasando tambien á cuchillo quantos blancos encontró allí.

Acabadas estas expediciones horrorosas, escogió lo mas selecto de sus tropas, y estableció su quar-

Estableció Dessalines su quartel General inexpugnable. tel general en Crête-a-Pierrot, posicion formidable, y cuyas fortificaciones hizo aumentar considerablemente.

En este punto casi inexpugnable vino á atacarle el General en gefe con todas las divisiones del exército el 11 Ventoso (2 de Marzo).

Fué atacado y derrotado. Fuéron repetidos y muy sangrientos los combates que se diéron en las inmediaciones de este fuerte, hasta que en uno de ellos tuvo la suerte el General Hardy de dexarle cortada toda comunicacion con el fuerte, y hubiera caido tambien en sus manos si lo escarpado de las montañas vecinas no le hubiese facilitado la huida, mayormente quando, asombrados los negros de la audacia de las tropas francesas, y de la constancia en perseguirlos por unas quebraduras que se tenian por inaccesibles, viendo por otra parte casi todas las fortificaciones destruidas por el efecto de las bombas, faltándoles ya los víveres, y finalmente previendo la suerte de un ataque combinado, intentáron el 3 Germinal (24 de Marzo) penetrar las líneas francesas; pero todos pereciéron en esta tentativa, y el fuerte quedó á disposicion de los vencedores. *Dessalines* despues *Huye Dessalines para los bosques.* de haber escapado del riesgo en que estuvo, se retiró hacía los Bosques Grandes, y al pasar por Mirabalais encontró un destaçamento que el General en gefe tuvo cuidado de embiar con intencion de cortarle. Quiso forzar este paso; pero fué rechazado, y no le quedó otro recurso que retirarse á los Cahous, en donde andaba errante de puesto en puesto con poquísima gente, bien que muy favorecido por la localidad del terreno, que hacia casi imposible el ataque, y muy peligroso.

Dexemos por un rato en tan mala situacion á este negro, meditando nuevos atentados, y volvamos á los acontecimientos que precediéron á su derrota.

Sucesos de las demas divisiones frãcesas contra Louverture, Christobal y otros Gefes.

Miéntras que el General se hacia dueño en el departamento del Ouste de Puerto Príncipe, y que marchaba sobre las huellas de *Dessalines*, los demas cuerpos del exército frances, empleados contra *Tousain Louverture*, *Chritobal* y otros gefes de los negros, habían conseguido tambien ventajas muy rápidas é importantes. En solo cinco dias de campaña lográron dispersar los principales cuerpos de tropas enemigas, apoderándose de sus bagages, y de una parte considerable de su artillería. Tales triunfos no podian ménos de producir un disgusto general en el campo de los rebeldes, y á esto se sigue la sumision de *Clerveaux*, *Laplume*, *Maurepas*, *Paul Louverture* y otros muchos gefes de los negros. *Tousain* mismo despues de haber hecho uso, aunque inútilmente, de la falacia propia de su carácter, para sorprehender la buena fe del General frances (1),

Sómetense varios á los franceses.

Sesion interesante entre M. Coisnon y Louverture al entregarle los hijos educados en Francia.

(1) Ya se ha dicho que el Gobierno frances envió á *Tousain* sus dos hijos con la esperanza de que la justa gratitud á un proceder tan generoso le haria volver á sus deberes. Véase pues de qué modo este padre bárbaro correspondió á tal fineza, y con qué astucia quiso aprovecharse de las circunstancias en favor de su perfidia. El comisionado, para entregar á *Tousain* sus dos hijos, fué *Mr. Coisnon*, y habiéndole encontrado en las Gonaibas, su primera vista fué patética é interesante. Se arrojáron los hijos á los brazos de su padre: los estrechó este muchas veces contra su seno, y las lágrimas de placer caian en abundancia. Aun no bien satisfecho el amor paternal, dió treguas á la gratitud, y *Tousain* quiso mostrarla yendo á abrazar á *Mr. Coisnón*, mas este creyó que era el momento mas apropósito para sacar partido de él: le detiene, y dice

vencido y perseguido de posicion en posicion, huia en una derrota completa, buscando siempre los montes y parages ménos accesibles, llevando consigo la exêcracion pública, y algunos centenares de hombres que se mantenian adictos á su partido; y en una pablabra, era tal la situacion de los rebeldes, que su exterminio total parecia inevitable. En circunstancias tan críticas hubiéron de recurrir á los medios pérfidos de que vamos á dar cuenta.

Astucia de Christobal.

El incendiario *Christobal* fué el primero que, por medio de una fingida sumision, trató de ponerse á cubierto de la tempestad que le amenazaba; y para ello hizo decir al General en gefe que él habia

así: ¿ Es á *Tousain*, al verdadero amigo de la Francia!, al que voy á abrazar? ¿ Y podeis dudarlo? le respondió el General negro, precipitándose á su cuello. Entran luego en conversacion, y *Mr. Coisnon* vuelve á decirle: General, aquí teneis vuestros dos hijos: nadie mejor que ellos puede informaros de las verdaderas intenciones del Gobierno, y de su Delegado el General en gefe de la colonia: creed su narracion, y haced justicia á su inocencia, y á la pureza de sus sentimientos, persuadiendoos que es la misma verdad la que habla por su boca.

Habla á su padre el uno de los hijos de Louverture.

Toma la palabra el hijo mayor, y dió á su padre cuenta exâcta y circunstanciada de quantos testimonios de benevolencia y aprecio los dispensó el Gobierno ántes de su salida de Paris, y de los que habian merecido igualmente al Capitan General tanto en Brest al tiempo de embarcarse, como en el Cabo á su llegada. Miéntras el hijo estuvo hablando guardó *Tousain* el mas profundo silencio, y en seguida le presentó *Mr. Coisnon* una caxa, en que iba encerrada una carta del Gobierno, que la leyó *Tousain* sin detenerse, manifestando quedar muy satisfecho de su contenido. Continuando la conversacion le exhortó *Mr. Coisnon* con las mas vivas instancias á que fuese á presentarse al General en gefe, para ser su segundo Teniente, asegurándole que estaba muy dispuesto á recibirle bien, y á creer que él no habia tenido ninguna parte en el incendio del

Persuádele el Comisario frances á que pase á

sido siempre amigo de los blancos, cuyas qualidades é instrucciones apreciaba mas que otro ninguno de su color; que podian deponer de su conducta y sus principios quantos europeos hubiesen estado en Santo Domingo; que las circunstancias imperiosas, que arrastran muchas veces al hombre público, á pesar suyo, no le habian dexado arbitrio de conducirse como él hubiera querido; en fin, que deseaba saber si podria conseguir el perdon. La respuesta del General en gefe fué que el Gobierno tenia siempre la puerta abierta al arrepentimiento; que su máxîma era comparar las acciones de los hombres, y que una sola por mala que fuese, y por

Cabo. Para inspirarle mas confianza, llevó su generosidad hasta el extremo de ofrecerse á quedar en rehenes, pareciéndole que no le podia dar mayor garantía de las ofertas que le hacia en nombre del Gobierno. Las proposiciones eran exigentes, y no dexaban arbitrio á *Tousain* de eludirse, sin hacerse sospechoso. Sin embargo, respondió que acababa de recibir cartas de los otros gefes de los negros, que no contenian sino amenazas, y que por no exâsperarlos, ni hacerse sospechoso con ellos, no se atrevia á ir al Cabo; y suplicó á *Mr. Coisnon* que escribiese al General en gefe, pidiéndole que suspendiese todo ataque, en el concepto de que por su parte iba á hacer lo mismo. Le dió este gusto *Mr. Coisnon* escribiendo la carta á su presencia, la qual expidió *Tousain* sin detenerse un punto. Al dia siguiente volvió *Mr. Coisnon* á repetirle sus instancias, para persuadirle á que no malograse la ocasion de ir á presentarse al Capitan General; mas todas fuéron inútiles, y lo único que pudo conseguir fué que le escribiese una carta, que *Tousain* entregó á sus hijos para que en su nombre se la entregasen al General frances. Tomáron el camino del Cabo acompañados de *Mr. Coisnon*, y habiendo llegado felizmente, entregáron al General los pliegos que llevaban. Leyólos este, y puso inmediatamente su contestacion, que entregó á los mismos hijos de *Tousain* para que la llevasen á su padre; encargándole al propio tiempo que le asegurasen de su parte que

presentarse al Grâl. Leclerc, ofreciendo quedar él mismo en rehenes.

Excúsase Louverture y pide que se suspendan las hostilidades.

Compláze le el Comisario frances.

mas funestas que hubiesen sido sus conseqüencias, no borraba de su memoria los servicios que le hubiese hecho. Finalmente, que siempre que quisiese rendirse á discrecion, podria esperar la gracia que solicitaba.

Como *Christobal* obraba de concierto con *Tousain* y los otros gefes negros, hasta instruirlos del resultado que habia tenido su primera tentativa, y dexar arreglado de qué modo podrian sacar mejor partido, no hizo saber al General frances su decision. Pasados algunos dias, le respondió que esperaba sus órdenes. En su conseqüencia se le mandó dexar en libertad á todos los cultivadores que tenian

estaba pronto á olvidar lo pasado; que no tratase en trasladarse al Cabo, para concertar de acuerdo los medios que debian emplearse, á fin de contener el desórden, y remediar los desastres de la colonia; que lo empeñaba su palabra de hacer le Teniente suyo apénas se le presentase, y que seria tratado con el mayor miramiento y distincion; y finalmente, que para darle una prueba del aprecio que le merecia, le concedia un armisticio de quatro dias, para que durante ellos pudiera presentársele.

Decreto de muerte de todos los blancos por Louverture en los 4 dias del armisticio.

Precisamente en estos quatro dias decretó *Tousain* la muerte de todos los blancos de la colonia, y se ocupó en tomar medidas de defensa hasta que pasados, y cansado ya el General en gefe de tanta perfidia, se resolvió á tomar venganza, y publicó la proclamacion siguiente.

Proclama del General frances.

» Vengo en nombre del Gobierno frances á traeros la paz y » la felicidad. Temí encontrar obstáculos en las miras ambi- » ciosas de los gefes de la colonia, y no me he engañado... » pero ya he quitado el velo á sus intenciones pérfidas. Me » envió sus hijos *Tousain Louverture* con una carta, en que » me aseguraba que nada deseaba tanto como la felicidad de » la colonia, y que por su parte estaba pronto á obedecer mis » órdenes. Le he mandado transferirse cerca de mí, dándole » palabra de emplearle como mi Teniente General. Léjos de » obedecerme veo en su respuesta unas frases ambiguas, que

consigo, reunir todas las tropas que estaban á sus órdenes, entregar la artillería y almacenes, y presentarse inmediatamente en el Cavo; lo qual verificó exâctamente.

Se ha dicho ya en otro lugar que los blancos, que arrebató el exército negro al evacuar Puerto Príncipe, fuéron pasados á cuchillo en la Cruz de los Ramilletes, y que únicamente reserváron al Ayudante del General Boudet. Este oficial, á quien llevaban siempre en su huida de montaña en montaña, y de monte en monte, estuvo mil veces á punto de perder la vida, hasta que el 8 Geminal (29 de Marzo) logró verse libre de tan penosa situacion. Pidió *Tousain* á *Dessalines* este oficial, que se le envió inmediatamente; y teniendole en su presencia le expuso el estado lastimoso en que estaban las cosas, asegurándole que no podian ver sin dolor la continuacion de una guerra incierta y sin objeto, y finalmente, que por lo que á él tocaba, estaba bien arrepentido; en fuerza de lo qual le encargaba que llevase al Capitan general cartas con proposiciones de conciliacion.

El deseo de pacificar la colonia, y de hacer cesar una guerra que llevaba consigo tantos desastres,

» me hace conocer que no trata sino de ganar tiempo.... » Quiero pues hacer ver á este rebelde qual es la fuerza del » Gobierno frances.... Declaro en su conseqüencia que el » General *Tousain Louverture* y el General *Christobal* son tray» dores á la patria, y mando que en qualquiera parte que se » los encuentre, se los persiga, y sean mirados como rebeldes &c.«

Proclamacion del 28 Pluviose, año x (28 de Febrero de 1803).

hizo reprimir las justas sospechas que inspiráron á todos los amigos de la Francia las proposiciones de *Tousain Louverture*. Le concedió el General Leclerc un armisticio diciéndole que conseguirian el perdon él y los demas gefes del exército negro si se trasladaban sin detencion ninguna al Cabo.

Ofrecen los franceses otro armisticio á Louverture.

Se aprovecháron *Tousain*, *Dessalines* y algunos otros gefes subalternos de esta coyuntura, y fuéron á presentarse al General frances, pidiéndole les confirmase la gracia que los habia ofrecido, haciendo juramento de ser fieles á la Francia. Quedó aceptada su sumision, y mandó á *Tousain* que fuese á establecerse en una plantacion cerca de los Gonaibas, y á *Dessalines* le destinó á otra plantacion inmediata á S. Marcos, con órden á los dos de que no saliesen de estos destinos sin una órden expresa.

Entréganse Louverture y Dessalines al General frances- hacen juramento de ser fieles.

Los acontecimientos ulteriores demostráron quales eran las verdaderas intenciones de estos negros, tan pérfidos como crueles, y que su aparente sumision no fué sino un sacrificio momentáneo exîgido por las circunstancias; mas sus medidas estaban concertadas para reunir todos los negros en tiempo mas oportuno, tomar nuevamente las armas, y atacar á los Franceses quando las enfermedades consiguientes al clima y el mal tiempo hubiesen debilitado su valor, y disminuido sus fuerzas. Lo que no ha podido concebirse es hasta qué punto llevaria el cruel *Dessalines* su desmesurada ambicion, y de quanta perfidia era capaz una alma tan perversa como la suya. Aunque estaba unido á *Tousain*, su ansia de mandar le obligaba á detestarle, y era su mayor enemigo. La misma ambicion de que estaba

poseido pudo mantenerle fiel al gefe de los negros miéntras este tuvo poder; pero en el momento en que vió establecido el de la Francia, resolvió sacrificarle, y coger solo el fruto de sus tramas y proyectos, apropiándose el comando general de la colonia.

Quanto intentó, y quanto hizo fué conforme á este plan. Primeramente mostró *Dessalines* un zelo y una fidelidad sin límites á los intereses de la Francia y de la colonia: buscó todos los medios imaginables para hacer olvidar los horribles atentados que habia cometido, y ganar, en quanto le fué posible, la confianza del Capitan General.

Solicitaciones secretas de Louverture.

En tanto que el feroz, el implacable monstruo hacia este papel pérfido, *Tousain Louverture*, mas conseqüente en sus empeños, preparaba en secreto la nueva insurreccion de los negros. Hacia sus correrías nocturnas, é inspeccionaba con vigilancia diferentes puestos de la isla para reanimar los espíritus: tenia sus reuniones al abrigo de las medidas de precaucion que tomaba; escribia á los partidarios que tenia en el Cabo para que le informasen de los efectos que hacian las enfermedades en el exército frances, y poder combinar segun sus progresos, las disposiciones en que estaba ocupado. Esta conducta de *Tousain* no fué descubierta ni denunciada por ninguno de los agentes del General en gefe sino por los pérfidos *Dessalines* y *Christobal*, que tomáron á su cargo el odioso empleo de espías, y hacian regularmente conocer al General Leclerc todos los pormenores de quanto hacia *Tousain*. Así lo escribian por entónces del Cabo, diciendo: » *Dessalines*

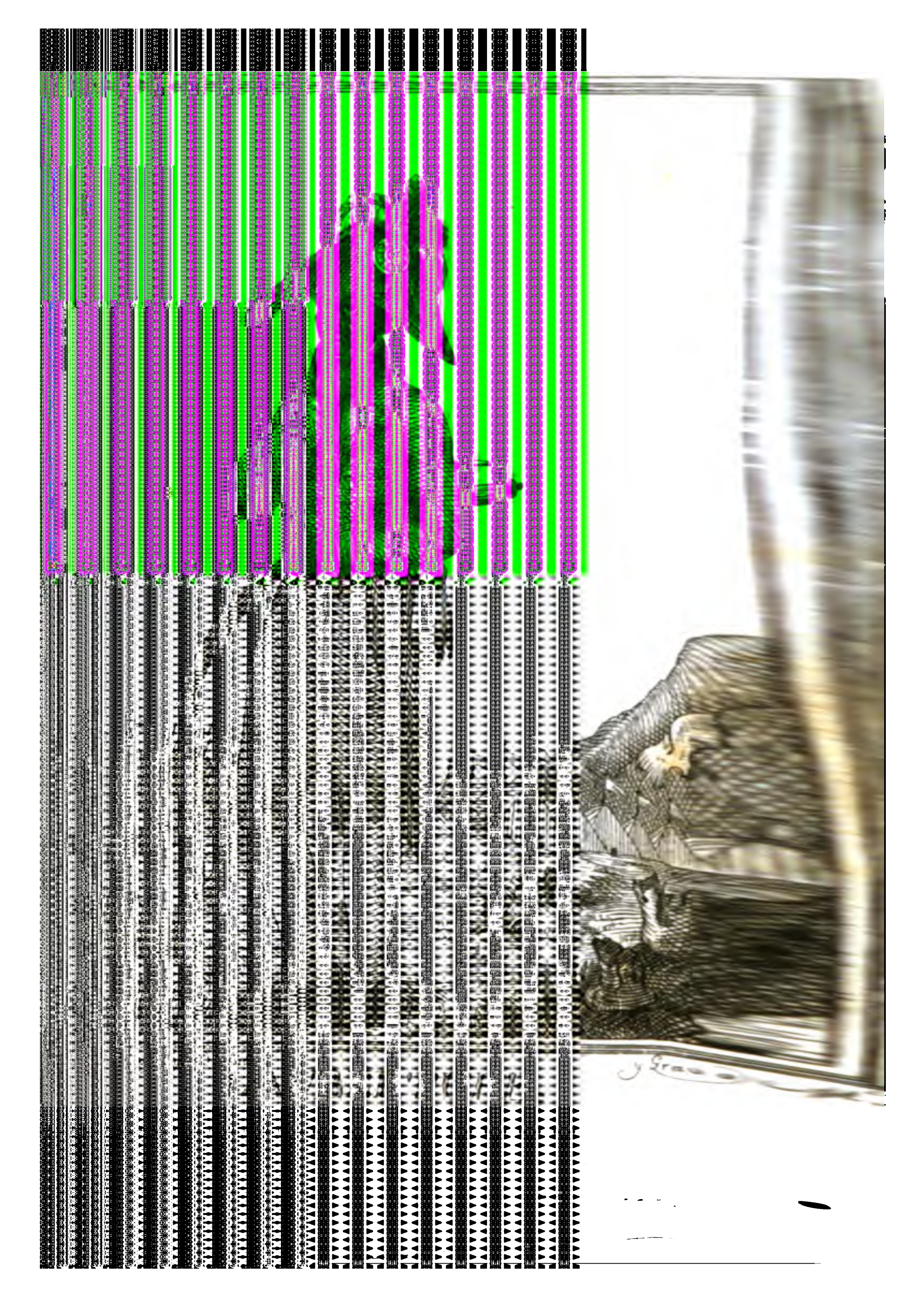
Es descubierta por Dessalines y Christobal.

» y *Christobal* son los primeros y los que mas efi-
» cazmente han contribuido á descubrir las intrigas
» de *Tousain*. El Capitan General está muy satisfe-
» cho de la conducta de estos dos negros: no hay
» duda en que han sido autores de una infinidad
» de males; pero si continúan en lo sucesivo acre-
» ditando un zelo como el que tiene en el dia, la
» clemencia del Gobierno frances no tiene límites,
» y se complacerá en olvidar lo pasado."

Fué arrestado y conducido á Francia.

La trama de estos malvados, que tenian por blanco conseguir la destruccion total de la colonia, sacrificando primero aquel cuyo poder ellos ambicionaban, tuvo todo el éxîto que podian desear. Entregáron al General Leclerc una carta interceptada á *Tousain*, en vista de la qual no le quedó la menor duda sobre los proyectos que traia entre manos; y queriendo cortar de raiz los alborotos, le hizo arrestar con todos los gefes cómplices suyos, y sin la menor dilacion le hizo embarcar para ser transportado á Francia (1).

(1) Fué conducido á la ciudadela de Besanzon, donde murió á poco tiempo de estar encerrado. Era *Tousain Louverture* de una talla mediana, y al parecer de complexion delicada. Tenia los ojos vivos: su mirar rápido y penetrante. Sobrio por carácter, se entregaba sin ningun obstáculo para trabajar con infatigable actividad en el logro de sus proyectos. Montaba á caballo perfectamente, y marchaba un dia entero sin sentirse fatigado; por eso llegaba siempre, ó casi siempre solo, al punto que dirigia su viage, pues sus ayudantes y criados no podian seguirle en una marcha de cincuenta ó sesenta leguas, á veces hecha con una rapidez increible. Dormia muy poco, y se desnudaba rara vez. Era de humor sombrío y taciturno, y hablaba muy poco y muy mal la lengua francesa. Todas sus acciones estaban cubiertas de un velo de hipocresía tan profundo, que aunque su vida era una cadena de traycio-



Julio de 1803), y que hizo publicar en el exército.

Tranquilizose al parecer la isla.

Un corto espacio de tiempo bastó para que el General *Leclerc* verificase la reorganizacion de la colonia de Santo Domingo. Todo anunciaba á los infelices colonos el fin de tantos males, y las esperanzas mas bien fundadas los prometia la compensacion de todos ellos. Se abriéron de nuevo los puertos de la isla al comercio, y las riquezas de los dos mundos comenzáron á inundar la colonia. Con tal que hubiese durado algo mas la tranquilidad, no hubiera quedado sino la memoria de los desastres padecidos. Iba ya recobrando la isla de Santo Domingo el lugar que la correspondia en el mundo comerciante, y la metrópoli encontraba en sus relaciones con ella los recursos de su antigua prosperidad; mas estos dias serenos, que llenáron á todos de esperanzas lisongeras, no debian mostrarse sino para desaparecer de improviso. Otro africano atroz,

Nuevo Gefe de rebelion nombrado Belair de acuerdo con Dessalines.

llamado *Belair*, que habia estado sumiso á la República, se sublevó á principios de Fructidor (mediados de Agosto) en las alturas de Artibonita alentado por *Dessalines*, y habiendole incorporado una parte de las tropas coloniales, que estaban al sueldo de la Francia, fué menester atacarle, hasta que en uno de los combates quedó hecho prisionero con su horrible muger (1), y los dos fuéron condenados á muerte por un consejo de guerra.

(1) Baxo la forma humana era esta muger una fiera feroz. Se complacia en extremo en derramar sangre, y estaba regularmente cubierta de trofeos de su crueldad. En los infelices prisioneros se encarnizaba con mayor inhumanidad, y despues de mutilarlos por sí propia, los despedazaba las entrañas con

Otro negro llamado *Sans-Soua*, confundido entre la última clase de sú especie, juntó tambien unos quantos *Congos*, y empezáron á incendiar algunas haciendas; pero á poco que le persiguió el General que mandaba la parte del Norte, desapareció, sin que se haya vuelto á tener noticia de él.

Otro llamado Sans-Soua

Algunos otros alborotos se manifestáron por entónces, que era al principio del mes Vendimiario (23 de Setiembre); pero fuéron tan excesivos los calores, que se hizo indispensable el suspender todo movimiento. Toda montaña, por pequeña que fuese, ofrecía obstaculos á proporcion de lo incómodo del temperamento. Por otra parte hacian las enfermedades unos estragos asombrosos, y se veian entrar en los hospitales á centenares los enfermos.

Efectos del calor en las tropas Europeas.

Esperaban los traidores con impaciencia esta ocasion, y quando la halláron oportuna, no dudáron un instante en correr el velo de su perfidia. Se dedeclaráron sin rebozo *Dessalines*, *Christobal* y *Cleryeaux*, que diéron la señal del alboroto, por cuyo medio se extendió inmediatamente á los quarteles

Declarase la traicion de Dessalines, Christobal y Clerveaux.

un placer que no es posible explicar. Se ha observado en general que las negras y mulatas en Santo Domingo han tenido una parte muy activa y directa en los crímenes y excesos de toda suerte que se han cometido. Se las ha visto siempre, y en todas partes, aparecer en medio de las escenas mas atroces, y aun puede asegurarse que han perecido mas prisioneros á sus manos que á las de los negros: en lo que no cabe la menor duda es en que se las atribuyen mas factos de barbaridad y crueldad, que á los feroces soldados del exército negro. Muchas veces han tenido parte en los combates con un furor increible. Solian colocarse detras de los combatientes, estimularlos á pelear con gritos rabiosos como furias; y quando se veian obligados á ceder, y retirarse, los perseguian llenándolos de imprecaciones é improperios.

de la Marmelada, Dondon, Mustico, Jeremías, Leogano, Jacmel y los Baños. El valor de las tropas francesas, y sus grandes esfuerzos, no bastáron á impedir que apareciesen de nuevo las antorchas del incendio, y los otros instrumentos destinados á la destruccion, principalmente en la parte del Norte, en donde se hallaban *Dessalines* y *Christobal*, que se entregáron á toda suerte de excesos, arruinando y acabando con quanto la industria de los naturales habia restablecido en el corto intervalo de tranquilidad que gozáron, con tal desenfreno y brutalidad, que no perdonáron nada estos monstruos, cuyos furores corrian como un torrente, talando y destruyendo quanto se les ponia delante.

Disposiciones del General frances.

Deseoso el General en gefe de tomar la justa venganza que pedia el exceso de perfidia de los negros, y viendo que el tiempo refrescaba un poco á mediados de Octubre, mandó replegar hácia sí el General Boudet, resuelto á exterminar á qualesquiera costa estas gabillas de revoltosos; pero la suerte lo dispuso de otro modo, y trastornó estos planes, pues habiendo caido enfermo el General *Leclerc* á principios del mes Brumario, murió el 11 (2 de Noviembre) dexando á todo el exército, que habia sido testigo de su actividad infatigable, y de sus constantes desvelos y trabajos, en el desconsuelo que se dexa conocer.

Muere el General frãces.

Al primer rumor de su muerte se aproxîmáron los revoltosos, conducidos por el feroz *Dessalines*, hasta las mismas puertas del Cabo, amenazando llevarlo todo á sangre y fuego; pero detuvo este primer ímpetu el General de division *Cleausel*, opo-

niéndolos una resistencia vigorosa por todas partes, y obligándolos á retirarse. Progresivamente fuéron haciéndose mas críticas las circunstancias, porque de dia en dia se iba aumentando el número de los revoltosos, en cuya vista resolviéron los Generales que habia en el Cabo, el 15 siguiente (6 de Diciembre) dar un ataque general, al qual no pudo resistir *Dessalines*, y tuvo que retirarse vencido y deshecho enteramente á las montañas, para no ser perseguido. *Ataque general, huye Dessalines.*

Desde este dia no se atrevió el feroz africano á presentarse otra vez en campaña; pero habiéndose abrogado los derechos y prerrogativas de gefe, expedia sus órdenes á los demas subalternos, y los mandaba apostarse en los puntos que le parecia conveniente ocupar. Se creó su guardia y un estado mayor muy numeroso; y con este séquito recorria los departamentos adonde queria llevar el incendio, y cometer asesinatos.

Sin embargo no estaba su autoridad tan consolidada que no tuviese necesidad muchas veces de recurrir á su crueldad para hacerse obedecer. Algunos gefes militares, que supiéron la perfidia con que vendió á *Tousain Louverture*, le manifestáron abiertamente su indignacion: otros no querian reconocer su autoridad, sospechosos de que no quedase satisfecha su ambicion, y llevase mas léjos sus pretensiones; pero *Dessalines*, para deshacerse de todos estos gefes rezelosos, los hizo juntar un dia baxo qualquiera pretexto, y quando los tuvo en su presencia los hizo cercar por sus guardias, y fuéron todos asesinados. En otra ocasion le avisáron que un *Dessalines mata traidoramente á todos los Gefes negros que le eran sospechosos.*

cuerpo de siete mil negros, mandado por un gefe mulato, se habia amotinado, y que se rehusaba absolutamente á obedecer sus órdenes. Toma una buena columna de tropas escogidas, y marcha á su encuentro: consigue sorprehenderlos, y los hace desarmar: forma despues una especie de consejo de guerra, y los condena á todos á las llamas. Para executar la sentencia los hizo atar fuertemente unos á otros, y encerrados en casas inhabitadas las incendiáron, y pereciéron así estos infelices, lanzando *gritos espantosos* de desesperacion. La muger de uno de ellos, viendo al inhumano *Dessalines* que estaba divirtiéndose, y celebrando con risotadas la execucion horrible de este espectáculo, corre furiosa con un *puñal* en la mano, y al tiempo de esconderle en las entrañas del asesino, recibe un tan fuerte sablazo de uno de los guardias, que la dividió la cabeza. A tres hijos de tierna edad que tenia los hizo *Dessalines* echar en las llamas.

Dessalines mata á 7000 negros mandodos por un mulato despues de vencidos y desarmados mandolos quemar vivos.

Estos actos de rigor cimentaban su horrible dominacion, y le ayudaban por otra parte, con excesos en todo semejantes, *Christobal* y *Clerveaux*. Infeliz el Frances que llegaba á caer en manos de estos tigres, por que jamas quedaban satisfechos por mas espantosos que fuesen los suplicios que inventaban cada dia, y que no pueden describirse, porque hacen estremecer de horror: baste decir que de tantos excesos como se habian cometido en Santo Domingo, los de esta época podian hacer olvidar los anteriores.

Nueva guerra de la frã-

Por entónces volvió á encenderse la guerra entre la Francia y la Inglaterra. Esta potencia no habia

podido ver sin un sumo disgusto la rapidez con que iba restableciéndose el órden en Santo Domingo, y previó que bien pronto se repararia de sus pérdidas anteriores; lo que no podia serle indiferente segun su sistema. Consiguiente á él la Inglaterra, aunque abiertamente no fomentase la insurreccion de los negros dirigida por *Dessalines*, es constante que no fué indiferente á las calamidades que en tan breve tiempo cambiáron las cosas de la colonia, sumergiéndola de nuevo en un abismo de males (1).

cia con inglaterra.

1 No puede dudarse que la verdadera causa de las desgracias ocurridas en Santo Domingo consiste en la avaricia insaciable y envidia de la Inglaterra, que no puede sobrellevar el que goce otra Potencia quieta y pacíficamente la posesion de esta rica colonia. Con esta idea hacia mucho tiempo que fomentaba y promovia la discordia entre los quinientos mil negros que habitaban la isla, aprovechándose de esta agitacion vaga y sorda, que habia esparcido la poca reflexion de algunos colonos, y la imprudencia mucho mas culpable aun de estos hombres, que tan injustamente se daban el nombre de *los amigos de los negros*.

Maximas de los ingleses y disposiciones para la insurreccion de los negros á quienes ministraban armas.

Todos los discursos que se pronunciaban en las asambleas de estos fanáticos, así en Francia como en Inglaterra, y los proyectos que se daban sobre el mismo objeto, se imprimian en Lóndres regularmente baxo la vigilancia del Ministerio, y se tiraba un número inmenso de exemplares, que procuraban adornar con unos comentarios, en que se hacian ver los inútiles esfuerzos que en favor de los negros hacian estos filantropos, exâgerando los obstáculos que estas miras benéficas encontraban en el orgullo y estupidez de los colonos. Se hacian de tiempo en tiempo remesas de estos papelones incendiarios á un empleado de aduanas en la Jamayca, que tenia encargo del Ministerio ingles de expedirlos, y hacer que llegasen á las costas de Santo Domingo, para que allí circulasen.

Quando estaban ya los ánimos dispuestos, ó por mejor decir, quando la explosion comenzaba á manifestarse, envió á la Jamayca y á la Barbada una cantidad incalculable de armas y municiones con el pretexto de poner á cubierto las colo-

Se habian repetido muchas veces en el Parlamento ingles los temores que debia inspirar al comercio de la Gran Bretaña la restauracion de esta isla, y en esto manifestó el Gobierno británico su designio de maquinar y realizar un nuevo trastorno, que fué el real y verdadero motivo que tuvo para haber tan vergonzosamente violado el tratado de *Amiens* en oprobrio de todas las naciones del mundo; porque desde luego calculó que, declarando la guerra á la Francia, la seria á esta imposible enviar mas fuerzas á Santo Domingo, y podrian mas fácilmente los negros amotinados acabar con las que habia, y quedando estos bárbaros, ignorantes y feroces dueños de la colonia, tendria el Ministerio ingles arbitrios para intentar los trastornos que

nias inglesas; mas su verdadera intencion era que llegasen á los negros por los mismos conductos que los papeles incendiarios.

Ni porque se hizo la paz dexó el Ministerio ingles de la mano la guerra sacrílega que hacia en Santo Domingo. Continuó lo mismo que ántes el Crucero sobre las costas de la isla. Mantenia inteligencias secretas con *Tousain Louverture*, y en comprobacion de ello, envió este, poco ántes que llegase la expedicion francesa, un tal *Bunel*, que habia sido tesorero de la colonia, y favorito suyo, para que tratase con los emisarios ingleses que habia en la Jamayca. Tambien tenia allí *Tousain* impuestos muy buenos fondos.

Adémas de estos hechos se pueden citar otros de la misma autenticidad. Yendo la corbeta francesa la Bayonesa, Capitan Plasan, á Santo Domingo, encontró sobre la costa del Sud, muy próxima á tierra, una fragata inglesa, que habia echado su bote al agua para comunicar con los revoltosos. Quiso el Capitan frances reconocerla mas de cerca, y habiendo conseguido pasar entre la costa y la fragata, vió que era la *Ciervo* mandada por el Capitan Magnemaara, á quien hizo presente que su conducta era una infraccion de las leyes de

conviniesen á su ambicion, para quitar á la Europa el comercio con la isla; y sobre todo no hallaria ningun obstáculo para exercer allí una influencia exclusiva.

Por desgracia, correspondiéron los resultados á las combinaciones homicidas del Ministerio ingles. A la primer noticia que se tuvo en Santo Domingo del rompimiento entre la Francia y la Inglaterra, la insurreccion de los negros se hizo de mayor conseqüencia: aquellos á quienes habia contenido la presencia de las tropas francesas, abandonáron el cultivo, y fuéron á incorporarse con *Dessalines*; se de-

la Marina, y que no debia acercarse tanto á la costa baxo ningun pretexto, ántes bien entrar en algun puerto si tuviese necesidad de alguna cosa. A pesar de esta reclamacion, la fragata inglesa permaneció, como lo habia estado ántes, cruzando, sin alejarse de la costa de Santo Domingo.

Otra corbeta inglesa, que ancló en el puerto de Jácmel en ocasion en que los negros tenian sitiada esta plaza, despues de haber permanecido allí muchos dias como aliada y amiga, desapareció de improviso, sin haber dado parte al General Pageot, que mandaba á la sazon; y á pocos dias de su salida se la divisó en una bahía no léjos de Jácmel comunicándose por medio de su bote con los rebeldes.

Tambien se reconoció perfectamente en uno de los ataques que hizo el General Clausel en Limbé á un oficial blanco vestido á la inglesa; y habiendo caido prisionero un negro, confesó que era con efecto un oficial ingles.

¡Qué contraste mas odioso! Miéntras que la Francia usaba la peligrosa generosidad de su indulgencia, tratando solo de sujetar á los rebeldes de Santo Domingo, y garantiendo por este medio la Jamayca y demás posesiones coloniales inglesas, la Inglaterra llevaba á los negros armas y municiones, y quantos auxilios necesitaban para mantener la rebelion contra la Francia; y esto en tiempo de paz. Semejante conducta no puede ser concebida sino por los viles cálculos de una administracion mercantil, y por la infamia de un Gobierno homicida.

sertáron todos los regimientos de negros que habiá formado y reunido al exército frances el General Leclerc; y con tal fuerza se reanimó la rabia y la venganza en el alma de estos africanos feroces, que, asaltados los Franceses á un mismo tiempo en todas partes, no pudiéron resistir á su impetuosidad, y hubiéron de replegarse hacia las plazas fuertes. Pero las flotas inglesas tenian interceptado el paso, y el exército frances no podia recibir ningun socorro de Europa. Los infelices colonos, aterrados á vista del peligro que los amenazaba, huian de un terreno que no ofrecia sino calamidades y desgracias. Las subsistencias que solian recibir de las islas amigas mas inmediatas, faltáron tambien; es decir, que al mismo tiempo carecian de todo.

Son atacados los franceses por tierra del exército de Dessalines, y por mar bloqueados por los ingleses.

En situacion tan crítica se vió al General Rochambeau, que fué el sucesor de Leclerc, emplear todos sus esfuerzos en defensa de la colonia. Todo quanto se podia esperar de un genio fecundo, y de un valor extraordinario, se vió desembolver á un mismo tiempo, y el exército á su exemplo mostró mas valor y heroismo que nunca; pero era la lucha muy desigual para que pudiese durar mucho tiempo. Los sesenta mil negros que mandaba *Dessalines* estaban armados perfectamente por los Ingleses: eran dirigidos por sus oficiales, y sostenidos por sus baxeles: ¿qué resistencia pues podria hacer un puñado de guerreros franceses oprimidos de la fatiga, y debilitados por los estragos de una enfermedad contagiosa? Sucesivamente fuéron capitulando las plazas de la colonia, y á breve tiempo no quedó otro objeto al capricho de los negros que los colo-

Dessalines juntó 600 negros bien armados por los Ingleses, con los que fué tomando todas las plazas.

nos que no habian podido escaparse, ó aquellos que habian preferido el suelo nativo con todos los peligros que los amenazaban, á una tierra extrangera.

El último puesto que ocupáron los Franceses fué el fuerte de S. Nicolas, á cuya evacuacion precediéron circunstancias que merecen describirse. Habia estado bloqueada esta plaza por mar y tierra durante cinco meses, sin que un solo dia se hubiese suspendido el fuego de las baterías que la dominaban. Seis veces se habia intimado al General Luis Noailles, que mandaba la division del exército encerrado en la plaza, que se rindiese, y siempre se habia rehusado á capitular con los Ingleses y con unos amotinados, hasta que viendo ya la absoluta imposibilidad de permanecer en la plaza sin comprometer las vidas de los soldados que mandaba, se decidió á evacuar el 14 Frimario, año XII (5 de Diciembre de 1803,) clavando ántes todas las piezas de artillería de grueso calibre, que habia en la plaza, y habiendo quemado y destruido las cureñas, y quantos efectos militares habia, llevando á bordo los cañones de bronce y todas las municiones, que fué embarcando con las tropas en todo el dia, teniendo á la vista los enemigos acampados en las alturas inmediatas, y la fragata inglesa la *Rica* anclada en el canal. El General Noailles, tan intrépido en la execucion como fuerte en sus designios, defendió la derecha de los atrincheramientos con sesenta hombres, miéntras que el gefe de esquadron Lafortelle mantuvo la izquierda con una compañía hasta la última hora. Estos dos gefes fuéron los últimos que

Circunstancias de la entrega del fuerte de S. Nicolas.

se embarcáron en un bote; y la esquadrilla que conducia tan valerosos militares, compuesta de nueve barcos pequeños, llegó felizmente á Baracoa en la isla de Cuba, donde fué recibida con mucho entusiasmo por los Españoles y habitantes de Santo Domingo, que se habian refugiado allí (1).

Otra particularidad infame de los Ingleses.

Tambien es digna de contarse otra particularidad, aunque de distinta especie, ocurrida al tiempo de la capitulacion de Puerto Príncipe, por la que se ve que los Ingleses, dominados por un espíritu de ambicion insaciable, en nada reparan quando se trata de poner en execucion sus detestables combinaciones, que llevan siempre por objeto el interes propio.

Ideas malignas de los ingleses contra los franceses.

Así es que, á pesar de que las condiciones de la capitulacion fuéron dictadas por los mismos Ingleses, tuvieron la cobardía de dar entrada franca á los negros, ántes de que se evacuase la plaza, co-

Combate del buque que conducia al General frãces Noilles con un corsario Ingles.

1 Luego que el General Noailles hubo descansado algunos dias en Baracoa, se encaminó á la Havana, en donde debia reunirse su division. A la segunda noche de travesía se separo un poco del convoy la corbeta el Correo, en que iba embarcado, y que servia de escolta, y fué atacado por un corsario ingles. En el calor del combate se aproximáron las dos embarcaciones á tiro de pistola, á cuyo tiempo el General Noailles ordena el abordage, que se hizo en medio de un fuego á metralla muy vivo. Se apoderó del bastimento, habiendo muerto en la accion sesenta Ingleses. Aunque el General Noailles estaba herido mortalmente, no cesó de gritar *al abordage, al abordage*, ni se separo del puente de su embarcacion, para que le curasen la herida, hasta que quedó enteramente concluida la accion, que duró un quarto de hora justo. Murió este intrépido General en la Havana siete dias despues de resultas de su herida, llevando consigo el mas vivo sentimiento y amor de sus soldados, con quienes habia participado de tantas miserias y fatigas.

mo se habia estipulado, entregando por este medio infame á la cuchilla de los asesinos á quantos no tuviéron bastante tiempo de escapar. Qualquiera á quien se preguntase quienes fuéron mas bárbaros en esta ocasion, si los ingleses ó los satélites de *Dessalines*, no se detendria un momento en decidir que los primeros, porque al fin estos carecian de principios, y no conocian otra moral que la de ver satisfecha su rabia, y el odio que tenian á los Europeos; pero los Ingleses cometian estos y otros atentados á fuerza de sus combinaciones de interes, y devorados siempre por su desmesurada ambicion y egoismo. ¿Qué nacion ilustrada podrá gloriarse de dexar á la posteridad unas manchas tan odiosas? ¿Ni como podrá decirse sin temor de escandalizar, la conducta que tuviéron los pérfidos Ingleses con los infelices colonos quando venian á implorar su clemencia, huyendo del furor de los Africanos? Era para ellos doble desgracia, porque se ofrecian á conducirlos por una corta retribucion al parage adonde querian retirarse; y quando los tenian embarcados en alta mar, los maltrataban cruelmente, y sin ningun pudor los despojaban de quanto llevaban; y con declararlos despues por buena presa, se los conducia prisioneros á la Jamayca. Habia tambien embarcaciones inglesas cruzando por estos parages, que salian al encuentro de qualquiera bastimento americano que salia de los puertos de la isla de Santo Domingo: le detenian y reconocian, y si hallaban algunos Franceses, los robaban escandalosamente, y amarrándolos con fuerza los baxaban á la bodega, y los arrojaban despues en el propio

Abominables hechos de los ingleses.

Siguen.

suelo de donde huian, y donde infaliblemente los esperaba la muerte.

Pareceria que estos cobardes actos de inhumanidad y de barbarie seria todo el extremo adonde podria llevar á los Ingleses su ambicion; mas no son nada en comparacion de otros que cometiéron para acabar la espantosa catástrofe con que debia finalizar la tragedia que duraba hacia ya doce años.

Siguen. Verificada la total evacuacion de la colonia por los Franceses, creyó *Dessalines* que debia ocultar por algun tiempo el proyecto que tenia concebido desde mucho ántes, *de acabar con quantos blancos hubiese en ella*: sin duda que para consumar este atentado le faltaban todavía algunas medidas que arreglar. Le era indispensable el caminar de acuerdo con los Ingleses, porque eran dueños del mar, y tenian en su mano el impedir que los colonos se escapasen del peligro por esta parte. Era menester tambien acordonar con tropas las fronteras de la parte española, para quitar á los infelices prófugos este único refugio que los quedaba; y para dexar á sus agentes el tiempo necesario para realizar todas estas medidas, y no hacer sospechar á los colonos, se las dió otro color. Para inspirarlos mayor confianza hizo publicar en su nombre y el de los Generales negros *Christobal* y *Clervaux* una proclamacion, de la qual copiarémos aquí algunos fragmentos (1).

(1) Se ha dudado con harta razon que esta proclamacion, y las demas que se han ido publicando, fuesen de *Dessalines*. Pero es fácil convencerse de que, habiéndose prestado los In-

» *Publicamos la independencia de Santo Domingo.* » *Habiendo adquirido nuestra dignidad primitiva,* » *hemos conseguido recobrar nuestros derechos, y ju-* » *ramos no cederlos jamas á ninguna potencia de* » *quantas exîsten sobre la tierra, sea la que fuere.* » *El velo espantoso de la preocupacion, que nos tenia* » *vendados los ojos, se ha rasgado para siempre; y* » *desgraciado de aquel que intentase ponérsele de* » *nuevo.*

Proclamacion de Dessalines y sus Generales.

» Propietarios de Santo Domingo, estantes y » fugitivos en tierras extrañas, no es nuestra in» tencion, al proclamar nuestra independencia, el » privaros volver á vuestros hogares, y entrar en » el goce de los bienes que os pertenecen. Alejad » de vosotros una idea tan injusta. Estamos infor» mados que muchos de entre vosotros habeis re» nunciado á los antiguos errores que os han se» parado de nosotros; y que otros han abjurado » igualmente la exôrbitancia de sus pretensiones, re» conociendo la legitimidad de la causa por la qual » hemos derramado nuestra sangre, y combatido es» tos doce años últimos. *Nos conducirémos como her-*

gleses á sostener sus proyectos bárbaros é inhumanos, y teniéndolos consigo, nadie sino ellos han sido redactores de las proclamaciones de este facineroso. ¿Quién no reconoçe á primera vista en estos escritos incendiarios y calamitosos las armas del Ministerio británico? Para justificar en algun modo los horribles excesos de *Dessalines*, pinta á los Franceses como un pueblo de caníbales, y que como tales se han hecho dignos de la venganza que ha tomado de ellos. ¿No es este uno de los infinitos medios de que se ha valido la perfidia inglesa para poner á cubierto su cobardía é infámes atentados, haciendo recaer todas las apariencias sobre el africano *Dessalines*, y denigrando al mismo tiempo á la nacion francesa?

Fué dictada por los Ingleses.

» *manos con estos hombres que nos hacen justicia; que* » *cuenten por siempre con nuestra amistad y estima-* » *cion; y que no se detengan un momento en venir á* » *unirse con nosotros.* El Dios que nos protege nos » manda que los alarguemos nuestros brazos ven- » cedores.

» Pero por lo que hace á aquellos que, embria- » gados de un loco orgullo, y esclavos miserables » de unas culpables pretensiones, permanecen en » su obcecacion, creyendo que ellos solos pueden » formar la verdadera esencia de la especie huma- » na, que no se acerquen jamás á la isla de Santo » Domingo.

» Hemos jurado no escuchar la voz de la cle- » mencia con aquellos que se atrevieren á hablar- » nos de esclavitud....

» Si en los diferentes movimientos que ha habi- » do han sido víctimas algunos habitantes de un » pequeño número de soldados y cultivadores, exâl- » tados tal vez por la memoria de sus males pasa- » dos, no es extraño que en tal ceguedad no su- » piesen hacer una distincion entre los *propietarios* » *injustos* y los que habian sido humanos y benig- » nos. Compadecemos con todas las almas sensi- » bles estas catástrofes deplorables, que no han » podido evitarse; y declaramos al mundo entero, » aunque haya quien diga lo contrario, que seme- » jantes excesos se han cometido contra todo nues- » tro corazon.... Pero la aurora de la paz se dexa » ya ver, ofreciéndonos la perspectiva de un tiem- » po ménos borrascoso.... Todo debe cambiarse en » Santo Domingo, y tomar una nueva faz: su go- » bierno debe ser el de la justicia...." &c.

Trata á los Europeos de propietarios injustos.

Produxó ésta proclamacion maliciosa todo el efecto que *Dessalines* esperaba: muchos colonos á quienes habia alejado el terror, volviéron á sus hogares, y los que tuviéron bastante valor para permanecer quedáron satisfechos y tranquilos con estas falaces promesas. ¡Infelices víctimas! ¡Con qué seguridad y confianza se colocáron todos baxo el cuchillo que debia degollarlos! . . . . . .

El efecto que produxo esta proclama falaz en los colonos nativos de la isla.

Miéntras se tranquilizaban los espíritus, creyendo sinceras las intenciones de los negros, apresuraba su gefe pérfido los medios de llegar al momento fatal. Recorria diferentes departamentos de la colonia, reunia los gefes militares, y animándolos á la venganza se aseguraba de su zelo, y los comprometia á la execucion de sus proyectos por medio de juramentos y protestas solemnes. Por otra parte mantenia una correspondencia muy activa con el *Gobernador de la Jamayca.* Unidos estos dos hombres por las mismas intenciones, y sobre todo por los mismos deseos, se enviaban recíprocamente pliegos y parlamentarios con regalos, dexando arreglada por este medio la suerte de los habitantes de Santo Domingo. La menor oposicion del Gobernador de la Jamayca al proyecto meditado por *Dessalines* hubiera bastado para suspender todos sus efectos; pero no cabe la menor duda en que, contrayéndose este bárbaro ingles á las instrucciones de su atroz Ministerio, firmó con complacencia la muerte de todos los Franceses que habitaban la isla de Santo Domingo.

Correspondencia activa entre Dessalines y el Gobernador de Jamayca.

Conciertanse Dessalines y el Gobernador de Jamayca en la muerte de todos los franceses de la isla de Santo Domingo.

Llegó por fin á estar ya todo pronto, y teniendo seguridad *Dessalines* de que no podia escaparse-

le ninguno, publicó un decreto, que fué la señal de los asesinatos.

Decreto de muerte.

» Considerando el Gobernador general de *Haytí* » (1) que permanecen todavía en esta isla algunas » personas que han contribuido ya por sus escri» tos, y ya por sus acciones, á hacer ahogar, ase» sinar, ahorcar y pasar por las armas á mas de se» senta mil hermanos nuestros; para que no que» den sin castigo estos asesinos, manda: Que todos » los Comandantes de division hagan arrestar en » la extension de su respectivo distrito á todas las » personas reconocidas por haber tomado alguna » parte activa en los asesinatos cometidos durante » la última guerra. Seguidamente se pasará al Go» bernador general una lista que contenga los nom» bres y apellidos de todas las personas compre» hendidas en esta medida, para hacerla publicar. » Esta providencia tiene por objeto el hacer paten» te á todas las naciones que, aunque queremos » castigar á los culpables que han bañado sus ma» nos en la sangre de los hijos de *Hayti*, no es » nuestra intencion el confundirlos con los que » merecen nuestra proteccion por su franqueza y » buena amistad &c.“

Terror que se apoderó de todos los

A la publicacion de este decreto sanguinario qual debió ser el espanto de los habitantes de San-

(1) Así se llamaba la isla de Santo Domingo ántes de que fuese descubierta por los Europeos. Quando tomó posesion de ella Christobal Colon en nombre del Rey de España, la nombró Isla Española, y despues en 1498 el hermano de este ilustre navegante, Bartolomé Colon, la dió el nombre de Santo Domingo, que es el que ha conservado.

to Domingo! ¡Quién será capaz de hacer una pintura del terror que se apoderó de todos estos infelices, que en un momento viéron sus esperanzas convertidas en temores y en angustias crueles de desesperacion! Ningun asilo los quedaba en un pais cubierto de verdugos y de asesinos. ¡Qué sentimientos podrian invocar para poder esperar ablandar á unos hombres feroces, acostumbrados á derramar sin piedad sangre humana, y á no seguir sino los furiosos impulsos de su naturaleza!

infelices frãceses como indefensos.

El impaciente ardor de los asesinos vino bien pronto á poner fin á esta perplexidad. Primeramente, para dar un carácter de justicia á la execucion de estas víctimas, se estableciéron una mala semejanza de tribunales, donde se hacia comparecer á los presos para que oyeran sus acusaciones. Al principio manifestáron quedar satisfechos con la proscripcion de algunas familias; despues empezáron á hacer algunas excepciones con las mugeres que estaban en estado de soportar los trabajos del cultivo, ó que podian servir á los caprichos de estos malvados; finalmente, se cansáron bien pronto de todas estas restricciones, y se hizo general la proscripcion, y la muerte y la sangre corriéron por toda la superficie de la colonia (1).

Tribunales establecidos por los negros para las sentencias.

(1) Estos asesinatos duráron cerca de tres meses, y quando la historia hubiere recogido todas las circunstancias y pormenores que concurriéron, harán estremecer de horror á toda alma sensible. Entre otros debe citarse le muerte del desgraciado *Lacansade*, á cuya casa fué un dia *Dessalines* con su estado mayor, y despues de haberlos franqueado con la mayor generosidad quanto poseia, y servídoles un magnifico y espléndido banquete, quando estuviéron ya bien hartos de

Duró 3 meses la carnicería: notase la exêcrable muerte de Lacansade.

En tanto que se executaba el atêntado mas exêcerable de que puede hacer mencion la historia; miéntras que los furiosos asesinos perseguian por todas partes á sus víctimas, que inútilmente *pedian socorro* á la naturaleza entera; miéntras que la inocencia, la virtud, la ancianidad, el pudor, y todo lo que hay de mas sagrado entre los mortales, caia envuelto en sangre al fiero golpe del *puñal* de un monton de asesinos, mas semejantes á tigres hambrientos que á hombres..... las embarcaciones inglesas cruzaban de mas cerca y en mayor número en todos los puntos por donde pudiera quedar alguna arriesgada huida á los infelices con quienes se queria acabar; y como si esta atroz prevencion no fuese bastante, se destacaban algunas de estas embarcaciones quando alcanzaban á ver otras neutrales, y aunque estuviesen á mucha distancia de la costa las detenian, por que no pudiesen prestar ningun auxîlio.

Los Ingleses con sus embarcaciones bloqueaban la isla para que no se escapase ningun frances del furor de los negros.

Embarazaban asímismo á las neutrales que se querian acercar.

¿Qué lengua habrá tan expresiva que pueda dar una verdadera idea de semejante barbarie? ¿Se ha visto por ventura alguna vez una combinacion mas atroz y mas digna de la venganza del cielo y de los hombres? Si el Africano feroz asesina y degüella sin piedad, él no hace mas que seguir las terribles inclinaciones que ha engendrado en él el clíma

Exclamacion contra semejante procedimiento.

viandas y licores, le *tendiéron* sobre la *misma mesa* en que habian *comido*, y cada uno fué *metiéndole su puñal* con intervalos iguales hasta que las últimas convulsiones de su existencia pusiéron fin á las *risotadas* y algazara de los monstruos. En seguida diéron *muerte* á quantas personas habia en la casa.

bárbaro, que le ha dado el ser en medio de las fieras sanguinarias que le habitan; pero que los Ingleses que han llegado al grado mas alto de civilizacion; que los Ingleses formados en la escuela de las costumbres europeas, y en medio de las relaciones políticas y sociales de pueblos cultos, se presten, y se hagan cómplices de crímenes tan exêcrables, esto es en extremo horrible, y clama la venganza. (1).

Otro exceso de crueldad del Comandante ingles de una goleta.

Y qué dirémos de aquel otro Ingles, Comandante de la goleta la *Superior*, que habiéndose apoderado del corsario la *Serpiente*, que montaba quarenta y siete hombres de tripulacion, despues de haberlos ofrecido, baxo palabra de honor, que no tenian que temer, los *entregó á los negros* que ocupaban el fuerte de S. Nicolas, quienes inmediatamente los dexáron en cueros, y amarrados de dos en dos fuéron conducidos á un monte

(1) No es justo abandonar estas escenas de horror sin dar cuenta de una accion gloriosa de algunos enfermos que habian quedado en los hospitales del Cabo al tiempo de la evacuacion.

Hecho generoso de los enfermos franceses q. estaban en el hospital.

A pesar del triste estado en que se hallaban quando llegó á ellos la noticia de la carnicería que se hacia en los blancos, á medida de la indignacion que les causó esta perfidia, sintiéron redoblárseles las fuerzas. Abandonan sus lechos, y armandose con lo primero que encontraban á mano, corren presurosos á la defensa de sus compatriotas. *Deteneos*, *deteneos*, grita uno de ellos despues de haber intentado en vano librar de la muerte á un grupo de mugeres y niños que huian de los asesinos: venimos á combatir con vosotros para que nos inmoleis en lugar de esas inocentes y débiles criaturas que no han podido haceros ninguna ofensa. Pereciéron todos estos generosos guerreros víctimas de su generosidad, habiendo servido de escudo á los infelices á quienes querian libertar.

poco distante, donde los pasáron á todos á cuchillo.

Llegó el tiempo, como era natural, de que los Ingleses exîgiesen el premio de tanta condescendencia, y de los detestables servicios que habian hecho á los negros. Los periódicos de Lóndres habian exâgerado ya las grandes ventajas que la Gran Bretaña debia sacar, quedando los negros en posesion exclusiva de la isla de Santo Domingo. *Ninguna potencia* (decian) *puede mantenerlos en su independencia sino nosotros, y ninguna otra potencia tiene el derecho de gozar de esta influencia.*

Publícanse en Lóndres las ventajas de la independencia de los negros á favor de la Gran Bretaña.

Consiguiente á este sistema envió el Gobierno ingles un comisario desde la Jamayca á bordo de la fragata Tártaro, para que llevase á *Dessalines* las proposiciones de un tratado casi igual al que se arregló entre *Tousain Louverture* y el General Maylant. Tuvo el negociador ingles una conferencia con *Dessalines*, pero fuéron tán extravagantes las primeras condiciones que le propuso, que no quiso conformarse con ellas. Deseaba *Dessalines* una libertad completa de comercio y sin ninguna limitacion, para que pudiesen navegar sus baxeles tan léjos quanto les conviniese. Exîgia ademas que los Ingleses se obligasen á suministrarle armas y municiones, y aun tambien negros. En cinco dias que el negociador ingles, con toda su comitiva, permaneció en Puerto Príncipe, no pudo conseguir sino otra audiencia de *Dessalines*, quien se aprovechó de esta ocasion para manifestar la suma desconfianza que tenian de su Ministerio, fundándose en las antiguas quejas de *Tousain Louverture* contra la Inglaterra; y exâgerando, quanto pudo, la confianza

Despachan los ingleses un enviado á Dessalines.

Niégase Dessalines á las propuestas de comercio.

que él inspiraba á la colonia, y los sentimientos de independencia que animaban á todos los gefes, aseguró al Agente ingles que eran tales estos sentimientos, que no le quedaba arbitrio de *acceder á las proposiciones que la Inglaterra le hacia.* Y por último, á la proposicion que él le habia hecho de entregar á las tropas británicas, durante la guerra solamente, el puesto del muelle por garante de su fidelidad, respondió *Dessalines* negativamente, añadiendo que habia dado órden de demoler todas las fortificaciones de la parte del mar, como se habia hecho en Puerto Príncipe, y que igual medida se tomaria con todas las plazas de la colonia.

Regresase el negociador ingles.

Se volvió el negociador ingles á la Jamayca con las proposiciones de *Dessalines* extendidas por escrito. Al cabo de cinco dias se presentó de nuevo en Santo Domingo con el *ultimatum* del Gobierno ingles, que contenia las mismas proposiciones que se hiciéron al principio, á excepcion de algunas modificaciones de cortísima importancia; pero *Dessalines*, muy légos de ceder en sus pretensiones, las exâgeró mucho mas que ántes, y estableció como punto preliminar, que la Inglaterra le diese un million de libras de pólvora, cincuenta mil fusiles, igual número de sables para la infantería, y cinco mil para la caballería, y de las demas municiones á proporcion.

Vuelve á Santo Domingo.

Peticiones de Dessalines á la Inglaterra.

Conocen los ingleses que Dessalines los habia engañado.

No pudiéron ménos los Comisarios ingleses, á vista de unas condiciones tan extraordinarias, de conocer que *Dessalines* los habia engañado perfectamente, y que no queria tratar con ellos. En su conseqüencia volviéron á tomar el camino de la Ja-

mayca, sin haber adelantado la cosa mas mínima en lo principal; pero tratáron, ántes de partirse, de dexar sembrada la discordia entre los gefes negros, para tomar por depronto alguna venganza de la burla que se les habia hecho.

Habiendo conseguido *Dessalines* deshacerse de los Ingleses por medio de unas condiciones propias de su orgullo y barbarismo, pensó, como era justo, en consolidar su existencia personal. A este fin juntó los gefes militares, y habiéndolos dado á conocer sus intenciones, resultó de esta junta el acto siguiente, publicado en el mes de Mayo de 1804.

Proclaman los negros á Dessalines por Gobernador general de la isla con la facultad de nombrar sucesor.

» Nosotros los Generales y gefes del exército de » *Hayti*, convencidos y plenamente satisfechos de » los beneficios que nos ha hecho el General en » gefe *J. J. Dessalines*, protector y defensor de » nuestros derechos y de nuestra independencia, le » declaramos y nombramos, en nombre del pueblo » á quien ha hecho feliz, *Gobernador general de* » *Hayti por todo el tiempo de su vida*; y juramos » de buena voluntad que prestarémos ciega obe» diencia á las leyes que nos impusiere, como ema» nadas de la primera y suprema autoridad que re» conocemos en él. Asimismo le conferimos el poder » para hacer la paz, declarar, y sostener la guerra, » y nombrarse sucesor."

Publicada esta proclamacion de los gefes militares, tuvo muy pronto fuerza de ley entre las demas clases de los habitantes de Santo Domingo; y revestido *Dessalines* de este modo de la suprema autoridad, empezó á inundar el pais de edictos y ordenanzas, ya para organizar lo interior de la

colonia, ya para preparar un sistema de defensa capaz de ponerlo al abrigo de un ataque inesperado (1).

Seria de desear la continuacion de todas las instituciones y leyes adoptadas por este gefe de asesinos; como su elevacion y poder va creciendo de dia en dia, siempre quedaria un hueco; y por lo mismo nos reservamos continuar la vida de *Dessalines* para quando háyamos podido recoger los materiales auténticos, que nos han de servir de guia. Entre tanto, para no dexar nada que desear, en la parte que se conoce la historia de este monstruo, darémos fin á este pequeño quadro de horrores con el retrato siguiente.

(1) Pocos dias despues de la evacuacion de la isla por las tropas francesas, era de dictámen *Dessalines*, que debian demolerse enteramente todas las ciudades. Sin duda que su temor é inquietud le dictaban esta medida violenta; mas en el dia, que está algo mas sobre sí, ya piensa diferentemente; y del modo de vivir que ha establecido, como asimismo los gefes de su exército, se infiere que su nueva existencia los ha hecho conocer una multitud de necesidades que no conocian ántes, y los obliga á apreciar el luxo y las demas comodidades de la vida. Gustan tanto como los Europeos mas opulentos y de mas fausto, el tener buena mesa, muebles exquisitos, joyas &c.; y segun el placer con que se entregan á disfrutar cómodamente del fruto de sus iniquidades, no es probable que subsistan en la manía de irse á habitar en las montañas y parages mas inaccesibles y estériles. Por lo que respecta á lo demas, sean quales fueren los designios ulteriores de *Dessalines*, lo cierto es que las ciudades que habia condenado á ser destruidas enteramente, permanecen intactas. El Cabo está en el mismo estado en que le puso el General Leclerc, tan repada de los estragos anteriores, que quantos la ven no pueden ménos de admirarse del número de casas que se han reedificado en tan corto tiempo.

RETRATO

DE J. J. DESSALINES.

Dessalines tiene ahora como unos quarenta y seis años: su altura es de cinco pies y dos pulgadas; de complexîon robusta, y cachigordillo. El todo de su fisonomía ofrece algo de áspero y salvage. La cabeza es grande, y el pescuezo corto: su mirar fiero: la nariz muy ancha, chata; y los labios gruesos. El vestido que mas usa es el de General de division, lleva siempre una faxa color carmesí, su sable y un par de pistolas.

En quanto á su carácter, parece que no puede decirse mas para darle á conocer; sin embargo, dirémos algunas otras calidades que podrán contribuir á conocerle mejor. Es sagaz é hipócrita á un mismo tiempo; brutal arrebatado y violento en extremo. Su vista solamente inspira terror, y es tanto mas fundada quanto á la menor contradiccion que se le hace, ó disgusto que recibe, toma inmediatamente la venganza por su mano, ó con las pistolas ó con el sable.

Es tan cobarde á vista del enemigo, como cruel quando está léjos del peligro. Jamas se presenta al combate, contentándose con observar desde léjos

los movimientos de sus tropas, y dando sus órdenes con arreglo á ellos.

Es ignorante en extremo: ni leer ni escribir sabe siquiera, y únicamente firma su nombre. Tiene empeño de formar una lengua particular para los negros de *Hayti*; y ha dado la comision de que formen sus elementos á dos oficiales de su estado mayor.

La sed de sangre es la que mas le domina, y la del oro y las riquezas le va á los alcances. Ha llegado á juntar un tesoro inmenso, que aseguran llega á un millon de pesos; y quando viaja lo hace conducir en mulas adonde va.

Desde que es Gobernador general hace alarde de un fauso tan dispendioso, como ridículo, procurándo lo necesario á este fin á fuerza de extorsiones. Recibe de muy buena gana regalos de los que le necesitan, sea para obtener una gracia qualquiera, ó para conseguir un empleo. ¡Infeliz de aquel que no le hiciere algun presente! Puede estar bien seguro de que, despues de no conseguir nada, incurririá en su desgracia.

El poder de que se halla revestido ha aumentado su insolente arrogancia, como lo manifiestan todas las proclamaciones que ha hecho, y demas actos públicos, en que no se leen sin ultrajes y amenazas. La que publicó (1) quando dispuso ata-

(1) Los Franceses, en número de dos mil hombres escogidos, mandados por el General Ferrand, y sostenidos por los Españoles, se mantienen todavía en Santo Domingo, capital de la parte española, en donde segun buenas noticias, parece que podrán permanecer en tanto que puedan procurarse los



DESALINES.

los ingenios, las fabricas y utensilios han sido reducidos á *pavesas*. Los ganados han desaparecido, y la agricultura no produce sino lo muy preciso para atender á las primeras necesidades de la vida. No se ha visto jamas establecerse un tirano sobre ruinas mas espantosas.

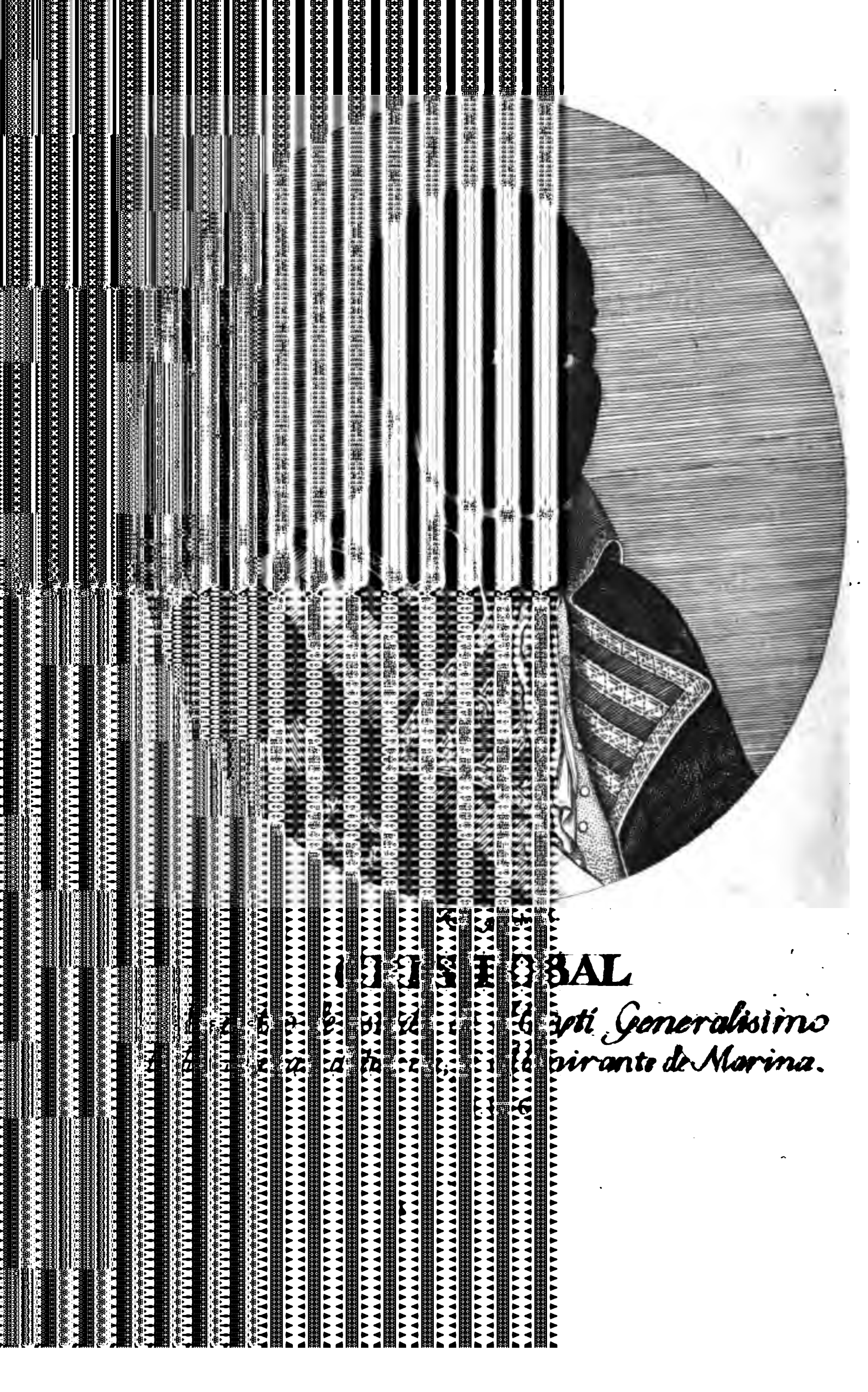
El sistema de defensa adoptado por *Dessalines* en caso de una nueva expedicion por parte de los Franceses, es este. Al acercarse el enemigo todos los habitantes de la circunferencia, sin excepcion, tienen órden de retirarse á los parages mas inaccesibles de lo interior, llevando consigo todos sus bienes que puedan ser transportados, incendiando todos los pueblos al tiempo de abandonarlos. ¡Oxalá llegue bien pronto el dia en que perseguidos estos exêcrables asesinos, y cercados en las montañas mas escabrosas, expíen tantos crímenes con que han manchado la historia de los hombres (1)!

(1) Se ha visto últimamente en papeles públicos que *Christobal* habia usurpado el mando á *Dessalines*— Esperábase en Francia la confirmacion de esta noticia.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

La segunda parte de esta historia, que alcanza hasta el presente año de 1806, se está escribiendo con presencia de todos los datos justificativos: se ha anunciado ya en los papeles públicos de Europa: en vista de lo qual la ha pedido el Editor para darla al público en este Continente: no se abre subscripcion á ella hasta no tenerla en su poder, que se anunciará luego que llegue.

*


Generalisimo
de Marina.

CONSTITUCION

Que se ha establecido en la Isla de Santo Domingo, á consequencia de la elevacion de *Dessalines* al título de *Emperador* de Hayti.

Esta Constitucion, compuesta de 60 artículos, fué presentada por los principales Generales Negros á la sancion del Emperador, que la aceptó y ratificó el 20 de Mayo último. Es un fenómeno político muy notable, y que merece publicarse aquí.

CONSTITUCION DE HAYTI.

Nos H. Christobal, Clervaux, Vernet, Gabart, Petion, Geffrad, Santos-Brave, Rafael, Roman, Lalondrie, Capoix, Magny, Daut, Conge, Magloire-Ambrosio, Yayou, Juan-Luis-Francisco, Gerin, Moreau, Fervu, Bavelais y Marcial Besse; tanto en nuestro nombre como en el del pueblo de *Hayti*, que debidamente nos ha constituido fieles órganos é interpretes de su voluntad; en presencia del Ser Supremo, ante quien todos los hombres son iguales y que ha derramado tantas especies de criaturas sobre la superficie de la tierra, para manifestar su gloria y su poder por la diversidad de sus obras; en presencia de la naturaleza toda, de quien fuimos tanto tiempo y tan injustamente considerados como hijos desheredados; declaramos que la presente Constitucion es en todo su tenor la expresion libre, espontánea, invariable de nuestros corazones, y la voluntad general de nuestros comitentes; y sometemos esta Constitucion á la aprobacion de S. M. el Emperador *Jacobo Dessalines*,

nuestro libertador, á fin de que la ponga, tal como es, en actividad lo mas pronto posible.

Declaracion preliminar.

Art. 1. El pueblo, habitando la Isla nombrada en otros tiempos Santo Domingo, declara por la presente que se constituye en estado libre, soberano é independiente de todas las Potencias del universo con el título de *Imperio de Hayti.*

2 La esclavitud queda abolida para siempre.

3 Los ciudadanos de Hayti son hermanos en su pais, y reconocidos iguales ante la ley; por consiguiente no puede existir entre ellos ningunos títulos, prerrogativas ni privilegios, sino los que dan necesariamente la consideracion y las recompensas, adquiridas por servicios hechos á la libertad y á la independencia.

4 La ley es la misma para todos, sea que castigue, sea que proteja.

5 La ley no tiene efecto retroactivo.

6 El derecho de propiedad es sagrado; los que le violen serán severamente castigados.

7 Se pierde la calidad de ciudadanos de Hayti por la emigracion y la naturalizacion en pais extrangéro, ó por infamia judicial. El primer caso trae consigo la pena de muerte y la confiscacion de los bienes.

8 La calidad de ciudadano se suspende en caso de bancarrota y suspension de pagos.

9 Nadie es digno del nombre de ciudadano de Hayti, si no es buen padre, buen hijo, buen marido, y sobre todo buen soldado.

10 Ningun padre ni madre puede desheredar sus hijos.

11 Todo ciudadano profesará un arte mecánico.

12 Ningun hombre blanco, de qualquiera nacion que sea *no pondrá los pies* en territorio de Hayti con título de maestro ó de propietario, ni podrá en adelante adquirir propiedades.

13 El artículo precedente no se extiende á las *mugeres blancas* que han sido naturalizadas Hayteñas por el Gobierno, ni á los hijos nacidos ó por nacer de dichas mugeres. Los Alemanes ó Polacos naturalizados por el Gobierno, estan comprehendidos en las disposiciones de este artículo.

14 Toda acepcion de color entre los hijos de una misma familia, cuyo padre es el gefe-Magistrado, deben naturalmente cesar: los Hayteños no se designarán en adelante sino con la denominacion general de *Negros*.

Del Imperio.

15 El Imperio de Hayti es uno é indivisible. Su territorio está repartido en seis divisiones militares.

16 Cada division militar la mandará un General de division.

17 Estos Generales de division serán independientes entre sí; se corresponderán directamente con el Emperador, ó con el General en gefe nombrado por S. M.

18 Harán parte integrante del Imperio las Islas de Semaná, la Tortuga, las Gonaives, las Cayemites, la Saona, la Isla de la Vaca, y las otras Islas adyacentes.

19 El Gobierno de Hayti se confia á un primer Magistrado con el título de Emperador y Comandante en gefe del exército.

20 El pueblo reconoce por Emperador y Comandante en gefe del exército á *Jacobo Dessalines*,

el Vengador y el Libertador de sus conciudadanos. Se le confiere, así como á la Emperatriz su augusta esposa, el tratamiento de Magestad.

21 Las personas de SS. MM. son sagradas é inviolables.

22 El Estado asignará á la *Emperatriz* una renta anual, de que continuará el goce aun despues de la muerte del Emperador, como Princesa dotada.

23 La Corona es electiva y no hereditaria.

24 El Estado asegurará una renta anual á los hijos reconocidos del Emperador.

25 Los hijos varones reconocidos por el Emperador serán obligados á pasar sucesivamente de grado en grado como los demas ciudadanos; pero con sola la diferencia que su entrada en el servicio principiará en la 4.ª media brigada desde la hora de su nacimiento.

26 El Emperador designará del modo que juzgue conveniente la persona que le haya de suceder ántes, ó despues de su muerte.

27 Se formará por el Estado á este sucesor un establecimiento conveniente desde su advenimiento al trono.

28 El Emperador ni sus sucesores no tendrán, en ningun caso ni baxo ningun pretexto, derecho de aproxîmar á su persona un cuerpo particular y privilegiado, sea como guardia de honor, sea baxo qualquier otra denominacion.

29 Todo sucesor que se separe del artículo precedente, ó de los principios consagrados á la presente Constitucion, será considerado y declarado estar en un estado de rebelion contra la sociedad. En tal caso los Consejeros de Estado se junta-

rán para pronunciar la destitucion, y para elegir entre ellos mismos al que se juzgue mas digno de reemplazarle; y si aconteciese que el sucesor se opusiese á esta providencia autorizada por la ley, los Generales Consejeros de Estado convocarán al pueblo y al exército, que les prestarán inmediatamente su fuerza y asistencia para mantener la libertad.

30 El Emperador hace, sella y promulga las leyes, nombra y destituye los Ministros, al General en gefe del exército, á los Consejos de Estado, Generales y otros Agentes del Imperio, á los Oficiales de marina, miembros de las Administraciones locales, Comisarios del Gobierno cerca de los tribunales, jueces, y á los demas funcionarios públicos.

31 El Emperador dirige las entradas y salidas de las rentas del Estado, acuñar moneda, su extraccion, peso y forma.

32 El Emperador solo hace la paz ó la guerra, mantiene las relaciones políticas, y hace los tratados.

33 Cuida de la seguridad interior, de la defensa del Estado, y dispone á su antojo de las fuerzas de mar y de tierra.

34 En caso de alguna conspiracion contra la seguridad del Estado, contra la Constitucion, ó contra la persona del Emperador, S. M. hará arrestar y presentar ante un tribunal particular los autores y cómplices descubiertos.

35 S. M. solo tiene derecho de perdonor á un criminal, ó de conmutar su pena.

36 El Emperador no formará jamas una empresa con las miras de hacer conquistas, ni turbará la paz interior de la Administracion de las colonias extrangeras.

37 Todas las Actas públicas principiarán con la forma siguiente: *El Emperador de Hayti y Comandante en gefe del exército, por la gracia de Dios y la ley constitucional del Estado &c.*

Del Consejo de Estado.

38 Los Generales de division y de brigada son miembros natos del Consejo de Estado, y se compondrá de ellos.

De los Ministros.

39 Habrá dos ministros, y un Secretario de Estado del Imperio. Un Ministro tendrá á su cargo los departamentos de Hacienda, Gracia y Justicia; otro los de Guerra y de Marina.

40 y 44 (*Los pormenores particulares de la organizacion del Ministerio*).

De los Tribunales.

45 Nadie podrá impedir el derecho que compete á cada individuo, de ser juzgado amigablemente por árbitros de su propia eleccion, cuyas decisiones se reconocerán como legítimas.

46 Habrá en cada pueblo un juez ordinario. No conocerá de ninguna demanda que exceda de 100 duros. Quando las partes no se convengan ante los jueces ordinarios, pueden llevar sus causas ante los tribunales de sus distritos respectivos.

47 Habrá seis tribunales de distrito, que residirán en otras tantas ciudades, y son las siguientes: *San Márcos, el Cabo, Puerto Príncipe, Los Cayes, el Golfo de la Ternera y Puerto de la Paz.* El Emperador determina su organizacion, el número de sus miembros, su competencia y el territorio de cada Tribunal. Estos Tribunales conocerán de los asuntos puramente civiles.

48 El juicio de los delitos militares se atribuirá á Consejos especiales, y se someterán á forma de procedimientos particulares.

49 Se harán leyes de particulares para las transacciones nacionales, y con relacion á los Oficiales civiles del Estado.

Del culto divino.

50 La ley no reconoce religion dominante.

51 Todos los cultos son tolerados.

52 El estado no asalariará ninguna institucion religiosa, ni los Ministros de ningun culto.

Disposiciones generales.

53 El crimen de alta traycion y las dilapidaciones de los Ministros y Generales serán juzgadas por un tribunal especial nombrado á este efecto por el Emperador, á quien remitirá sus instrucciones.

54 La casa de cada ciudadano es un asilo inviolable.

55 Todas las propiedades que pertenecian á los *Franceses blancos* son incontestablemente de derecho confiscadas á beneficio del Estado.

56 Todo Hayteño que habiendo comprado una propiedad qualquiera de un Frances, no hubiese pagado sino una parte del precio de la venta, es responsable del resto á la Administracion de los dominios del Estado.

57 El matrimonio es un acto puramente civil y autorizado por el Gobierno. La ley autoriza el divorcio en todos los casos previstos y determinados por ella.

58 En todas las actas que conciernan al comercio, se observará religiosamente la buena fe y la cinceridad.

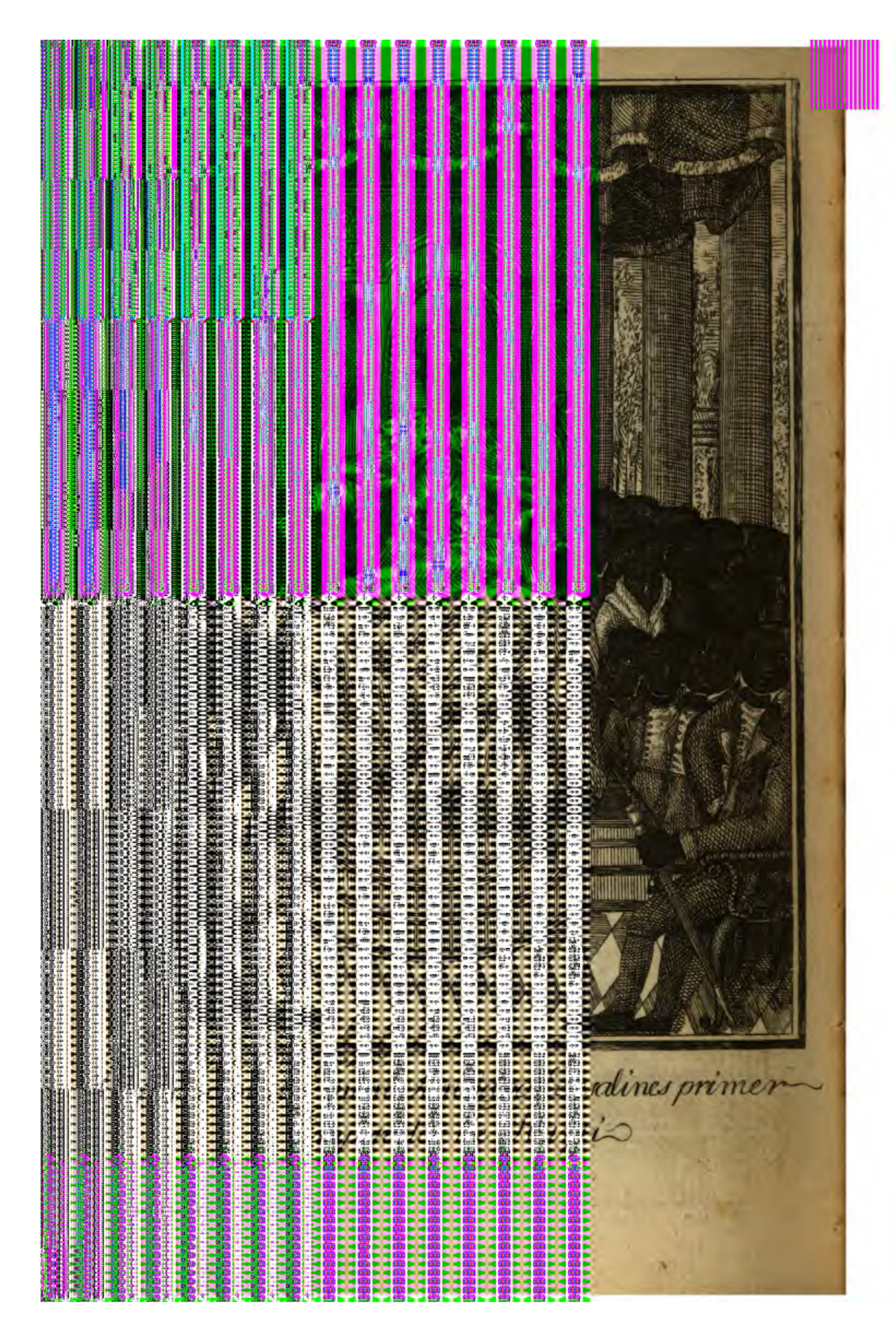
59. Se instituirán fiestas nacionales para celebrar la independencia de la patria, y los dias del cumpleaños del Emperador y de la Emperatriz. Tambien habrá fiestas en honor de la agricultura, y en memoria del establecimiento de la Constitucion.

60 Al primer cañonazo de leva se abandonarán los pueblos, y toda la nacion se reunirá.

Nos los infrascrictos ponemos baxo la salva guardia de los Magistrados, de los padres y madres de familia, de los ciudadanos y del exército, el pacto expreso y solemne de los derechos sagrados del hombre y de los deberes del ciudadano. Recomendamos este pacto á nuestros sucesores, y le presentamos á los amigos de la libertad, y á los filantropos de todos los paises, como una prueba señalada de la bondad de Dios, que en la serie de sus decrétos eternos, nos ha presentado la ocasion de romper nuestras cadenas, y de constituir nosotros mismos un pueblo libre, civilizado é independiente (siguen las firmas).

» Nos Jabo Dessalines, por la gracia de Dios y » la ley constitucional del Estado, primer Empe- » rador de *Hayti*, y Comandante en gefe del exér- » cito, habiendo visto la presente Constitucion, la » hemos aceptado y sancionado, para que rija » quanto ántes en toda la extension de *nuestro* » *Imperio*: y juramos el mantenerla y hacerla ob- » servar en todo su tenor miéntras que vivamos."

Dado en el palacio Imperial de Dessalines á 20 *de Mayo de* 1805, *año segundo de la independencia de Hayti, y el primero de nuestro reynado.*=Firmado.= *Dessalines.*=Por mandado del Emperador.= *Justo Chanlatte, Secretario general.*



Discurso de Dessalines en el dia de su Coronacion, el qual se publicó á toda la isla.

Habitantes de Haytí, ya ha llegado la hora de vengarse, y los implacables enemigos de los derechos de los hombres han recibido el castigo debido á sus atentados.

» Sí, ya hemos devuelto á estos verdaderos Canibales *guerra* por *guerra*, *crímen* por *crímen*, *ultrage* por *ultrage*: sí, ya he salvado mi pais, ya he vengado la Colonia, y hago consistir mi *orgullo* y mi gloria en confesarlo altamente delante del cielo y de la tierra ¿Qué me importan las conseqüencias de la opinion que pudieren tener de mi conducta, tanto mis contemporaneos como las generaciones futuras? Yo no he hecho sino lo que debia, y esto me basta. Mas ¡qué digo!... La salud de mis desgraciados hermanos, el testimonio de mi conciencia ¿no son mi recompensa? ¿No he reconciliado además á dos clases de hombres (los *negros* y *mulatos*) nacidos para quererse, para ayudarse y socorrerse mutuamente?

» Negros y mulatos! á quienes la refinada perfidia de los Europeos ha tirado á dividir por tanto tiempo; vosotros, cuya union se ve ya consolidada, y que no haceis mas que una sola familia, sin duda era necesario que vuestra perfecta reconciliacion fuese sellada con la sangre de vuestros verdugos! Una misma ha sido vuestra desgracia, y uno mismo ha debido ser el ardor que os animó á la destruccion de vuestros enemigos. Conservad pues, esta preciosa concordia, esta deliciosa armonía que és la prenda mas segura de vuestra felicidad, de vuestra

salvacion, de vuestros sucesos, y en fin el secreto de ser invencibles. (1)

» Para fortificar los vínculos que os unen, es menester que os acordeis de las atrocidades cometidas contra nuestra especie; la sangre derramada de todos vuestros hermanos; el proyecto de degollaros á todos, proyecto abominable, cuya execucion se han atrevido á proponerme á mí mismo; la Guadalupe saqueada y destruida; sus ruinas humeantes todavia con la sangre de sus niños, mugeres y ancianos, pasados al filo de la espada; (2) *Pelagio*, víctima de su perfidia, despues de haber vendido cobardemente á su pais y á sus hermanos; el bravo é inmortal *Delgresse*, saltando en el ayre con el fuerte que defendia por no rendirse á los grillos que le esperaban.... ¡Magnánimo guerrero! tu muerte bien léjos de debilitar nuestro valor, ha servido al contrario á acrecentar en nosotros el deseo de vengarte y de seguirte. ¿Os traeré á la memoria las tramas formadas últimamente en Jeremias? y la terrible explosion que habia de haber habido á pesar del generoso perdon que habiamos concedido á estos entes incorregibles despues de la salida del exército frances? y la suerte deplorable de nuestros hermanos en Europa? y el despotismo espantoso que reyna en la Martinica? ¡O Pueblo infortunado de aquella colonia! Oh ¡si pudiera yo volar á tu socorro, y quitarte los grillos!... Pero ¡ay de mí! una barrera inexpugnable nos separa..... Pero ¿quien sabe si podrás aun despertar de tu letargo?....

(1) ¡Qué bien viene esta proclama despues de haber mandado quemar vivos á 80 mulatos!.....

(2) Miente en esto el infame *negro*, pues no hicieron los blancos la mas mínima cosa contra las mugeres, viejos y niños.

„ A vista del terrible exemplo que yo acabo de dar, tarde ó temprano la justicia divina enviará á la tierra á alguno de aquellos poderosos genios, superiores á las flaquezas humanas, y entónces, ay! entónces, tristes de vosotros opresores de la Guadalupe y de la Martinica! Sesenta mil hombres equipados, hechos ya á las fatigas de la guerra, sujetos á mis órdenes están ansiosos por ofrecer un nuevo sacrificio á los *manes* de sus hermanos degollados. Vengan, vengan pues esas cohortes homicidas, que aquí las aguardo con firmeza y serenidad, y aun les cedo, si quieren, las orillas del mar y las posiciones en donde ha habido ciudades; pero ¡desdichados de aquellos que se acercaren á nuestras montañas! Mas valiera que quedasen sepultados en los abismos del mar que el ser devorados por el ángel tutelar de los hijos de Haytí.

„ Guerra á nuestros tiranos; libertad é independencia: tal es nuestra divisa. Generales, Oficiales, Soldados, muy diferente de mi predecesor *Santos Lauverture*, he sido fiel á las promesas que os hice quando tomé las armas contra la tiranía, y hasta exhalar el último suspiro sostendré mi juramento. Aquí no pondrá el pie á título de dueño ó propietario ningun Frances. Esta resolucion formará la basa fundamental de nuestra Constitucion. Si acontece que otros Xefes despues de mí, siguiendo un rumbo diametralmente opuesto, abran sus sepulturas y las de su especie, no acuseis sino á la ley del destino. ¡Puedan mis sucesores seguir mis pasos! Este es el sistema mas propio para consolidar su poder, y el mayor homenage que puedan rendir á mi memoria.

» Como repugna á mi carácter y á mi dignidad el castigar sobre el inocente los crímenes del culpable, debo recomendaros á aquel puñado de blancos recomendables por la Religion que han constantemente profesado, y que han prestado juramento de vivir con nosotros en los bosques. No los maltrateis pues, ántes bien dadles auxîlio y proteccion.

» Tambien vuelvo á recomendar á todos los Generales de los departamentos y demas de dar auxîlio y proteccion á todas las Naciones neutras que deseáren establecer con nosotros relaciones de comercio." = *Dessalines.* (*)

El que vea este manifiesto despues de las atrocidades que su autor cometió y de su torcida intencion en todos sus pasos, acabará de confirmarse de que este feroz africano lo es en todo.

En el mismo dia decretó la marcha contra la ciudad de Santo Domingo, con órden de que á todos se pasasen á cuchillo, y en conseqüencia dirigió el oficio siguiente.

JUAN SANTIAGO Primero, Emperador de Haytí, al General Ferrand, Comandante de una division del exército de la República Francesa.

» Siendo contrario á las leyes y á la independen-
» cia del Imperio el que se permita á una porcion
» del exército frances permanecer en la Isla, se in-
» tima al General Ferrand de entregar la Ciudad de
» Santo Domingo dentro de veinte y quatro horas,
» pasado cuyo término, si no se ha evacuado la ciu-
» dad, será entregada al saqueo, y todos sus habi-
» tantes pasados al filo de la espada." = *Dessalines primer Emperador de Haytí.*

(*) *Concluido este discurso sancionó la anterior Constitucion.*

Como era dificil encontrar uno que se encargase de llevar una respuesta conveniente, á semejante demanda, mandó el General tirar tres cañonazos al campamento de los negros. Este modo de desafiar era mejor que quanto se podia decir por escrito, y en efecto entendiéronlo muy bien los enemigos.

Verificóse la accion en la llanura de San Cárlos el 28 de Marzo. El General Ferrand manifestó tanto talento como valor al encontrar con un exército tan corto los medios de fortificar todos los barrios de la Ciudad, y hacer una salida contra un exército numeroso que no respiraba mas que sangre y venganza. Apoyado por su exército, atacó y ganó todos los atrincheramientos del enemigo.

El segundo Comandante, al dirigir el ataque de la primera línea, fué gravemente herido; pero sin desanimarse por eso, conduxo su tropa á la segunda línea, en donde recibió aún varias heridas; mas ocultando siempre su situacion á sus camaradas, los llevó á la tercera, en donde recibió una bala en el empeyne, de que murió al instante.

Ni en el primer ataque, ni en los combates fué del mayor socorro el exército *Español*; pero en la accion decisiva, la presencia de su *Xefe* al que amaban y temian, los animó de tal modo que parecia que deseaban exceder á los Franceses sus camaradas. (*)

(*) El General Ferrand recomienda sobre manera *el valor Español — dice.* — Lo mismo fué entrar en calor y mayor peligro *los Españoles*, que arrostrando con él, parecian Leones, dividiendo en un instante el mayor trozo de los negros, de los que quedaron muertos á sus manos por lo ménos 800. Otra Carta de un Oficial Frances dice expresamente que en la accion dexaron los Españoles el campo cubierto de cadáveres negros, y que gritaban estos *escapa — escapa* que hay Español.....

La derrota de los negros fué completa. 1300 facinerosos quedáron en el campo de batalla: todas sus municiones, una gran cantidad de efectos militares, sus almacenes ó provisiones, la caxa del exército ó el tesoro del *Emperador negro* cayéron en manos del vencedor, y la pérdida de este no excedió de 80 hombres.

Decreto que habia dado en virtud de un Consejo en que tuvo parte un Blanco, y por el qual fué extendido ántes de su Coronacion. Vease la diferencia que hay de los demas decretos dictados por los negros.

Dessalines á los habitantes de Hayti: despues de haber tomado consejo á efecto de evitar el arbitrario modo de proceder de muchos individuos que con la investidura de Xefes de los departamentos, han cometido, y aún cometen varios excesos por no tener el discernimiento debido del derecho de gentes y las leyes, = decreta lo que sigue.

Juan Santiago &c. &c. = A todos. = Considerando que hay todavia en esta Isla varias personas que han contribuido ya por sus escritos, ya por sus acusaciones, á hacer ahogar, asesinar, ahorcar ó arcabucear mas de setenta mil hermanos nuestros, considerando que estos individuos deben contarse entre el número de los asesinos, y condenados segun la ley, decreta lo que sigue:

» Los Comandantes de las divisiones harán arrestar en sus jurisdicciones respectivas á todas las personas que hubieren tomado parte activa en las mortandades y carnicerías que ha habido durante la últimá guerra; pero ántes de proceder á la arrestacion de un individuo, qualquiera que sea, los

Comandantes harán las averiguaciones necesarias para procurarse pruebas, y tendrân cuidado de no confundir las denunciaciones muy comunmente sugeridas por el odio y la envidia, con las relaciones jurídicas. Los nombres y apellidos de las personas executadas en virtud del presente decreto, serán inscriptas en una lista que se enviará al instante al General en Xefe quien la hará publicar.

» Esta providencia tiene por objeto el manifestar á todas las Naciones que en medio de que concedemos asilo y proteccion á los que tienen con nosotros franqueza y amistad, no podrémos por ninguna consideracion dexar de exercer nuestra venganza con unos asesinos que se han bañado en la sangre inocente de los *hijos de Hayti*.

» Todo militar que, á pesar de las órdenes y de la invariable voluntad del Gobierno, se propásare á sacrificar á su ambicion, á su odio personal, ó á qualquiera otra pasion á un sugeto sin haber tenido pruebas ciertísimas, incurrirá en la pena que hubiere aplicado al inocente; y las propiedades de dicho Oficial serán confiscadas, la mitad para el Gobierno, y la otra mitad para los parientes del inocente sacrificado, si tiene alguno en la Isla.

Dado en el Quartel-General de Gonaives, Febrero 22 de 1804. = *Firmado* DESSALINES. = Por copia conforme: B. AIME, *Secretario*.

Declaró despues la guerra á la España y apresó varios buques, cuya gente al principio se *degollaba*, aunque despues trató yá de vender quantos prisioneros se hacian; la nacion que únicamente admitió á su Comercio fué la de los Estados-Unidos, (*)

(*) La Francia reclamó este comercio á los Estados-Uni-

pues los Ingleses á pesar de que lo protegieron y ayudaron en todas sus ideas, ha manifestado siempre una suma desconfianza de ellos, y los regalos que le ha hecho el Gobernador de Jamayca ha sabido disfrutarlos, y guardarse al mismo tiempo de entrar por ninguno de los tratados que ha solicitado la Gran-Bretaña; sin que esta Nacion haya sacado otro fruto de su exêcrable proceder, que el remordimiento de conciencia, si es que en los Ingleses existe alguna vez.

dos. He aquí las Cartas de Mr. Talleyrand, sobre este punto. — *Al Secretario de los Estados-Unidos.* — *Señor.* — Yo he tenido el honor de solicitar muchas veces vuestra atencion sobre el comercio que se hace de esos Estados-Unidos con los rebeldes de *Santo Domingo*, aumentándose estas comunicaciones mercantiles de dia en dia. — Es ya público que los buques, para ocultar su verdadero destino, salen con patentes sin prefixar puerto á que se dirigen, y resultan en aquella isla con armas, provisiones y quanto pueden necesitar los rebeldes.

No hay disculpa para cohonestar estas expediciones, ni aun con aquella capa de que no sean otra cosa que el resultado de especulaciones particulares. El Gobierno de los Estados-Unidos debe tener presentes las obligaciones que le unen íntimamente con todas las Potencias civilizadas, con quienes se halla en plena paz.

Ningun Gobierno debe favorecer el espíritu de sublevacion de los vasallos de otra Potencia; y así como en tales circunstancias no puede ni debe el mismo Gobierno conservar comunicaciones con ellos, ménos deberá permitir ni proteger los que mantienen ó intenten mantener sus súbditos.

Es imposible que el Gobierno de los Estados-Unidos cierre los ojos á estas verdades, y no se retraiga por ellas de semejantes comunicaciones. Las expediciones para esta isla se hacen con una publicidad que escandaliza.... Ellas son protegidas por buques armados.... A su regreso *se hacen fiestas como por público regocijo, ostentacion ó vanidad de los sucesos de estas especulaciones*.... Y no solo *han contado* para esto con *la aprobacion de su Gobierno*, sino tambien *con sus elogios*. — En medio de un concurso numeroso se han visto en estas fiestas

Disposiciones sobre vender á los blancos que se tomen prisioneros.

Las cartas de la Jamayca contienen que los negros comienzan á doptar el mismo sistema que los *Argelinos*. Despues que se han cansado de derramar sangre Europea, parece que han tomado el partido de vender los blancos, así como se venden los negros en la costa de Africa. Varios americanos han rescatado á algunos, y probablemente los pocos que han quedado en la isla de Santo Domingo, podrán libertarse de la muerte por medio de un rescate pe-

las *primeras autoridades del pais*, quienes han agregado sus mas solemnes votos por la permanencia de esta comunicacion con los principales del Gobierno de *Hayti*.

Los comprobantes de esto los transmito á V. E. en ese extracto de un *Diario Americano*, que contiene varios detalles de la fiesta hecha en el puerto de Nueva York á bordo de un comboy que acababa de arribar de Santo Domingo. -- *El noveno brindis*, hecho á la salud de el Gobierno de Haytí, no puede ménos de excitar, Señor, vuestra indignacion. ... ¿Es posible que aquellos rebeldes, despues de haber cubierto de saugre, horror y desolacion aquella isla franceṡa, encuentren apologistas ó defensores en una nacion amiga de la Francia?

Pues sí los encuentran: Aun no se termina la primera especulacion, quando la compañia de negociantes, que ha dado esta fiesta pública al regreso de ella, prepara otro nuevo convoy, y se propone introducirlo baxo la escolta de muchos barcos *armados*.

Este informe justificado, que tengo el honor de daros, Señor, espero que os haga esforzar los justos reclamos de la Francia para atraer la mas séria atencion de vuestro Gobierno sobre las conseqüencias de estos hechos, y que recomendará su dignidad, candor y carácter el no permitir por mas tiempo ese comercio.

El Gobierno federal como tal, se ve obligado á prohibirse á sí mismo semejantes actas y comunicaciones; baxo este principio están comprehendidos sin excepcion alguna todos los individuos súbditos del mismo Gobierno, y sobre este recae directamente la responsabilidad de qualquiera especulacion

cuniario. Sin duda este sistema es bárbaro y opresivo; pero es mucho mejor que el que habia abrazado ántes el infame Dessalines.

Varios de nuestros papeles habian asegurado que habia habido una accion muy reñida entre el caudillo Dessalines y el General frances Ferrand en la parte Española de Santo Domingo; pero segun las noticias que han traido el Capitan J. Kotshut, viniente de Puerto Príncipe, y el Capitan Mr. Caumeulst, procedente del Guarico, Dessalines á últimos

particular que se haga con aquellos *reboltosos*, y mas quando se trata de una revolucion sin exemplo por lo *horrorosa*, cuyas circunstancias y terribles conseqüencias deben alarmar todas las naciones, pues son igualmente interesadas en verla cesar y subyugar.

La Francia no puede ménos de esperar de los *Estados-Unidos*, que en adelante será prohibida toda expedicion particular baxo qualquier pretexto ó designio que se intente, á aquellos puertos de los rebeldes de *Santo Domingo*, y S. M. el Emperador me encarga así lo pida en su nombre.

Recibid, Señor General, la seguridad de mi alta consideracion. Firmado. -- *Talleyrand.*

Segunda Carta.

Paris 29 Termidor año 13 = 16 de Agosto de. 1805.

Señor: Despues de la carta que he tenido el honor de escribiros con fecha 2 Termidor relativa á las especulaciones y armamentos que se hacian en los puertos de los Estados-Unidos para la parte de Oeste de *Santo Domingo*, he recibido nuevos informes sobre este punto, que confirman mas y mas los anteriores. -- Las expediciones para Santo Domingo se hacen ya públicamente. Los buques están armados para proteger estos comboyes, y todo es en virtud de contratas celebradas entre *Dessalines y negociantes Americanos* que le abastecen de provisiones y municiones de guerra.

Acompaño, Señor, á esta carta que tengo el honor de escribiros, la copia de una sentencia dada en Halifax en el asunto de un Negociante de Nueva York, que habiendo remitido á la parte sublevada de *Santo Domingo* tres cargamentos de pólvora, han sido apresados los buques á su regreso para las Colonias por una fragata de guerra inglesa.

de Noviembre, no tenia dispuesto nada para el ataque, y por otra parte, parece que el exército de Ferrand está tan bien atrincherado y tiene unos puestos tan ventajosos, que no le será facil á Dessalines el desalojarle de ellos. En suma, ámbos Capitanes concuerdan en que el Caudillo de los negros está desamasiadamente embriagado con su nuevo título y soberanía para poder pensar ahora en conquistas. Es verdad que habia prometido á sus soldados en la proclama pronunciada el dia de su corona-

Si en los mismos Tribunales ingleses han sido dados estos buques por buena presa, toda la isla de Santo Domingo está considerada como una Colonia francesa. ¿Pues como el Gobierno federal podrá sufrir por mas tiempo que los reboltosos de esa Colonia continuen recibiendo socorros de sus súbditos? ¿No es esto atacar los Estados-Unidos á la misma Francia?.... Es imposible, repito, que vuestro Gobierno ignore que esos procedimientos son contrarios á todo sistema de paz y amistad, ni que sufra por mas tiempo semejantes expediciones y armamentos, que son dirigidos evidentemente contra la Francia.

El Gobierno federal no querrá sin duda que por causa de esas especulaciones particulares que dan pábulo á la revolucion y latrocinio público, desmerezca su reputacion: el comercio es tan escandaloso, que ni vuestro Gobierno ni S. M. el Emperador de los Franceses pueden estar por mas tiempo indiferentes en esta contienda política sobre unos hechos tan graves que obligan á tomar inmediatamente medidas hóstiles, comenzando por el apresamiento de qualquiera buque que entrare en los puertos de Santo Domingo, ocupados por los rebeldes, y lo mismo los que salieren baxo qualquier pretexto ó cargamento que conduzcan.

Pero ántes el Emperador se persuade que el Gobierno de los Estados-Unidos tomará por su parte todas las medidas conducentes á evitar tan desagradables conseqüencias, cortando de raiz ese ilícito comercio contrario á todos los principios de las leyes de las *naciones*: que las Autoridades apoyarán esta determinacion, contribuyendo todos á la buena armonia é inteligencia que desea S. M. -- De lo contrario ese sistema de impunidad y tolerancia no puede subsistir por mas tiempo, y

cion, que marcharia contra Santo Domingo, y que pasaria al filo de la espada á todo aquel que osase poner estorbo á su marcha; pero hasta ahora no ha podido cumplir su promesa, y si damos fe á nuestros Capitanes, no hay siquiera apariencia de que la cumpla tan pronto. El Capitan Kotshut refiere que un corsario ingles y otro de Dessalines se habian batido á seis leguas de la Havana por espacio de siete horas sobre quien se habia de llevar un buque español, viniente de Puerto-Rico, y al cabo parece que los Ingleses echáron á pique al corsario negro, y se cargaron con la presa; esto confirma el rumor que corre de que la Inglaterra no ha conseguido hacer un tratado con Dessalines.

En varios papeles públicos de Europa se hallan los párrafos siguientes.

Se confirma que reyna una gran division entre los principales caudillos negros de esta desgraciada Isla, y que este facineroso y cruel Dessalines, al proclamarse Emperador de Hayti, no ha tomado el título de *Magestad*, sino solamente el de *hi honour*, es decir *su honor*, *ó su grandeza*; titulo que se da en Inglaterra á todas las personas de alguna distincion.

Acabase de recibir aquí copia de dos decretos expedidos por él, en los que se ve que ha adoptado el nombre de *Santiago I.º*, conservando siempre en el frontis las palabras de *Libertad ó la Muerte.*

Dichos dos decretos son concernientes á los co-

el Emperador me previene os comunique que está convencido de que vuestro Gobierno juzgará ser *privilegio suyo* poner fin á estos sucesos.

Recibid, Señor, mis respetos y mi alta consideracion.-- Firmado. -- Mr. Talleyrand. -- A. S. E. el General Amstrong. -- Wauer primer oficial del Departamento del Estado.

merciantes y armadores de los Estados-Unidos. El primero tiene por objeto el impedir á los negociantes anglo-americanos de vender los cargamentos que envien á Santo Domingo á los mercaderes por menor ó á los particulares de la Isla, y á forzarles á venderlos á los mercaderes por mayor, provistos para este efecto de patentes de *Dessalines*, y aun para eso no deberán tratar para las compras de géneros y mercancias, importadas por navios extrangeros, hasta que el gobierno hubiere escogido en los cargamentos los renglones que puedan convenirle. Parece segun se ve por las consideraciones del decreto, que Dessalines premedita favorecer el comercio de *trueques*, á impedir que salga mas numerario fuera de la colonia por efecto de las transacciones que habia habido anteriormente entre los Capitanes de los navios extrangeros y los mercaderes de poca monta y demas particulares de la Isla. Se impone en él una multa de 300 pesos á los que contravinieren por la primera vez á las disposiciones de este decreto, 500 por la segunda, &c.

El otro decreto expedido por Dessalines es relativo á la emigracion. He aquí las principales disposiciones: » Considerando que hemos dado toda suerte de testimonios de benevolencia y proteccion á los extrangeros que tienen con nosotros relaciones de comercio, y que estos en vez de ocuparse en sus asuntos y de respetar las leyes del pais con el que estan en relaciones mercantiles, se permiten tener en él una conducta extraña, y facilitan la evasion de hombres y mugeres, naturales de este pais, decretamos lo siguiente para que se execute con el último rigor:

„ Todo Capitan de navio ú otro buque á bordo del qual se hallare un solo individuo natural de Haytí en disposicion de partir para un pais extrangero, será sobre la marcha arrestado y conducido en prision, en donde estará recluso por espacio de diez meses, cumplido cuyo término se le enviará á su pais con la expresa inhibitacion de volver á poner los pies en el Reyno de Haytí, so pena de muerte, si se le coge. Dicho navio y su cargamento serán confiscados á beneficio del Estado.

„ Todo individuo natural de Haytí, hallado á bordo de un navio extrangero, en el caso ya arriba mencionado, será sobre la marcha conducido á la plaza pública, y arcabuceado al instante." *D.*

Excusado es observar que esta providencia es un efecto de la disposicion en que se hallan los ánimos en Santo Domingo. Se asegura que la desesperacion, el descontento y el cansancio por una parte, y la tirania, las vexaciones y la ferocidad por otra, han llegado á tal grado en aquella desgraciada colonia, que si los habitantes pudiesen escaparse con la perspectiva de hallar solamente en otro pais su antiguo estado de esclavitud, no quedaria ni aun siquiera un solo individuo en aquella isla.

Suerte de tres buques Italianos, por órden de Dessalines.

El Capitan Harvey que acaba de llegar del Cabo Frances, refiere que algunos dias ántes de su salida sucedió en Santo Domingo una escena digna del Gobierno de Dessalines. Tres buques italianos que iban á Cartagena de América, entráron en Cayes San Luis, creyendo vender allí ventajosamente sus car-

gamentos. Luego que desembarcó la gente de los buques, fué toda arrestada. Todas las tripulaciones estuviéron algunos dias en la cárcel. Se les hizo la sumaria, formándoles autos, y todos y cada uno fuéron condenados á *muerte* y executadas sobre la marcha. La causa que se alegaba en la Sentencia para aplicarles la pena capital, era que siendo Italianos, debian ser tratados como si fueran Franceses.

Una carta de Cayes del 27 de Diciembre contiene que todos los Negros de aquel distrito se habian rebelado, y que se habian apoderado de una fortaleza situada á quatro leguas de la Ciudad. Esta carta añade que en el instante mismo en que la escribian, se oía tocar la generala, y todo el mundo acudia á las armas. La causa de este motin se atribuía á que Dessalines exîgia de los Negros cultivadores una gran parte del producto de sus trabajos.

Será muy á proposito insertar la Carta que Bonaparte habia dirigido á los Negros, luego que se hizo la paz de Amiens. (*)

Bonaparte, siendo primer Cónsul, á Lauberture.

Ciudadano General.

La paz con la Inglaterra y todas las potencias de la Europa, que acaba de colocar á la república en el primer grado de poder y de grandeza, pone asimismo al gobierno en estado de ocuparse en la colonia de Santo Domingo.

Os enviamos al ciudadano Leclere, *nuestro cuñado en calidad de Capitan General, como primer Magistrado de la Colonia, y acompañado de fuerzas con-*

(*) *Esta carta no ha podido ir inserta en su respectivo lugar.*

venientes para hacer respetar la Soberanía del Pueblo Frances.

En las actuales circunstancias, es en las que nos lisonjeamos de esperar que nos manifesteis, y á toda la Francia igualmente, la sinceridad de los sentimientos que habeis constantemente expresado en las diferentes cartas que nos habeis escrito, y nosotros os hemos cobrado afecto, y nos complacemos en reconocer, y proclamar los grandes beneficios, que habeis hecho al Pueblo Frances.

Si su pabellon tremóla en Santo Domingo, á vos es y á los valerosos negros á quienes lo debe. Llamado por vuestro talento y la fuerza de las circunstancias al primer mando, habeis destruido la guerra civil, puesto freno á la persecucion de algunos hombres, restituido el honor á la religion y al culto de Dios, de quien todo dimana.

La constitucion que habeis hecho reuniendo muchas cosas buenas, contiene algunas, que son contrarias á la dignidad y Soberanía del Pueblo Frances, de quien Santo Domingo no forma mas que una corta parte. Las circunstancias en que os habeis encontrado, rodeado por todas partes de enemigos, sin que la Metrópoli pudiese socorreros ni alimentaros, han hecho legítimos los artículos de esta Constitucion, que podrian no serlo.

Mas en el dia que las circunstancias han mudado tan felizmente, vos sereis el primero en rendir homenage á la Soberanía de la Nacion, que os cuenta en el número de sus ilustres ciudadanos por los servicios que le habeis hecho, y por los talentos y la fuerza de carácter con que la naturaleza os ha dotado.

Una *conducta contraria seria inconciliable con la*

idea que hemos formado de vos: ella os haría perder vuestros numerosos derechos al reconocimiento y á los favores de la República, y cavaría baxo vuestros pies un precipicio, que sirviendoos podria contribuir á las desdichas de esos valerosos Negros, de quienes apreciamos el valor, y de los quales nos veriamos obligados con sentimiento á castigar la rebelion.

Nosotros hemos hecho saber á vuestros hijos y á sus Maestros los sentimientos que nos animan. Os los enviamos.

Asistid con vuestros consejos, vuestra influencia y vuestros talentos al Capitan General. ¿Qué podeis vos desear?....¿La libertad de los Negros?... Ya sabeis que en todos los paises donde hemos estado, la hemos dado á los Pueblos que no la tenian...¿Consideracion de los honores de la fortuna?...¿Esto no sabeis viene despues de los servicios, que habeis hecho, y que podeis hacer aún en las actuales circunstancias, con los sentimientos particulares que tenemos por vos?... ¿Y debeis estár incierto sobre vuestra consideracion, vuestra fortuna y los honores que os esperan?

Haced conocer al Pueblo de Santo Domingo, que la solicitud que la Francia ha puesto siempre en su felicidad, ha sido muchas veces insuficiente por las circunstancias imperiosas de la guerra, que los hombres venidos del continente para agitarla y alimentar las facciones, eran el producto de las turbulencias, que destrozaban la patria; en lo succesivo la paz y la fuerza del gobierno asegurarán su prosperidad y libertad.

Decidles, *que si la libertad es para ellos el mas apreciable de sus bienes, no la pueden gozar sino con el titulo de ciudadanos Franceses; y que todo acto con-*

trario á los intereses de la patria, á la obediencia que deben al gobierno y al Capitan General, que es el delegado, seria un delito contra la Soberanía nacional, que eclipsaría sus servicios, y haria de Santo Domingo el teatro de una guerra desgraciada, en la que los Padres y los hijos se degollarían mutuamente.

Y vos, General, pensad, que si sois el primero de vuestro color que haya llegado á un tan grande poder, y que se haya distinguido por su valor y sus talentos militares, vos sois tambien delante de Dios y nosotros el principal responsable de su conducta.

Si hubiese algunos malvados que dixesen á los individuos de Santo Domingo, que nosotros queremos inquirir lo que ellos han hecho durante el tiempo de la anarquía, aseguradles que nosotros no nos informaremos sino de su conducta en las actuales circunstancias, y que no iremos á buscar lo pasado, sino para saber las acciones que les habrán distinguido en la guerra, que han sostenido contra los Ingleses que han sido nuestros enemigos.

Contad sin reserva sobre nuestra estimacion, y portaos como debe hacerlo uno de los principales ciudadanos de la mas grande nacion del mundo.» &c. = Bonaparte. =

Esta Carta con fecha de 18 *de Noviembre iba presidida de la proclama del primer Cónsul á los habitantes de Santo Domingo, recomendable por su substancia y energía. = He aquí su contenido.*

» Moradores *de Santo Domingo, sea el que fuere vuestro orígen y color, todos sois Franceses, todos sois iguales delante de Dios y delante de la República.*

La Francia ha estado como Santo Domingo ex-

puesta á las facciones, y destrozada por la guerra civil y por la extrangera; mas todo ha mudado, todos los Pueblos han abrazado á los Franceses, y les han jurado la paz y la amistad. Todos los Franceses se han abrazado igualmente, y han jurado ser amigos y hermanos. Venid tambien á abrazar á los Franceses, y á regocijaros de volver á ver vuestros amigos y hermanos de Europa.

El gobierno os envia el Capitan General Leclere; quien lleva consigo grandes fuerzas para protegeros contra vuestros enemigos y los de la República. Si os dicen que estas fuerzas están destinadas para quitaros vuestra libertad; responded: la República no sufrirá que se nos quite.

Reunios todos al rededor del Capitan General; él os trae la abundancia y la paz: reunios á su alderredor. Quien se atreva á separarse del Capitan General, será un traydor á la patria, y la cólera de la República le devorará como el fuego devora vuestras cañas secas.» =Bonaparte 1.° Cónsul.

No obstante esta proclama, los sentimientos de la naturaleza y la clemencia del Gobierno, no pudieron atraer á Tousaint-Louverture. Su determinacion estaba tomada, como se puede juzgar por la Carta siguiente fecha en Santo Domingo el 27 de Enero.

Carta de Tousaint-Louverture á su hijo en lo alto del Cabo.

He recibido ciudadano, la Carta que me habeis escrito el 22 del pasado. Estoy demasiado lejos para ocuparme en lo que os he prometido. Pensad en rogar á Dios por mí, mas presto que en pensar en el Caballo y Sombrero que debeis recibir de mí. =Vuestro Padre Lauverture.

Los últimos succesos de que tenemos noticia alcanzan al primero del presente año. = Los Negros del Cabo Frances hicieron todo empeño de apoderarse de la ciudad de Santo Domingo: el mismo *Dessalines* tomó esta empresa con todo ardor comandando las tropas en persona.

Pero el General *Ferrant*, preparado ya de ante mano; procuró formar abanzadas al mando del Señor *Vielt*, y quando los Negros pensaban no hallar obstáculo hasta sitiar la Plaza, tuvieron que combatir con el puesto del Señor Vielt, el que despues de una vigorosa defensa pudo la multitud de Negros asaltarle, y 150 valientes Franceses fueron pasados á cuchillo, y á su Comandante *tuvieron la crueldad de empalarlo vivo*.

Continuó su marcha *Dessalines* sobre Santo Domingo, y haciendo alto á la vista con su Tropa, remitió al General Ferrant un Oficio, ofreciendole una Capitulacion: contestó *Ferrant* á esta propuesta con la Artillería, de cuyas resultas duró quatro dias continuos un fuego vivísimo de una y otra parte, construyendo mientras Dessalines formidables baterías sobre las eminencias que dominan la ciudad.

En vista de esto, y de la confusion que ya reynaba en ella, dispuso Ferrant que saliesen las Mugeres y Niños para Puerto-rico: tomó todas las demas providencias de resistir un sitio; pero los Oficiales subalternos, y aún el mismo conocian el peligro que les amenazaba si la empresa de *Dessalines* era de acuerdo con alguna Esquadra Inglesa que los bloquease tambien por mar.

En este conflicto aparécese en efecto una Esquadra: su primera vista causó la mayor sorpresa y

desaliento en los sitiados, hasta que la perspicacia de uno de los Bixios, dió aviso á Ferrant que la Esquadra era Francesa: no puede imaginarse el grado de consuelo que causó esta casualidad, pero eran necesarias nuevas disposiciones para no desgraciar tan oportuno socorro.

Ferrant pudo hacer percibir al Almirante de Marina *Miesiese* que no convenia manifestar el *pabellon Francés*; y el diestro Marino, no solo ocultó este, sino que en todos los buques enarboló Bandera Inglesa, la que alborotó de gozo á *Dessalines* y su Exército, que celebraron con gran griteria y algazára: la Esquadra fué aproximándose, esperando la noche para desembarcar el socorro sin que los Negros lo vieran; pero estos, en el concepto de que era Inglesa, procuraron muchos pasarse á su bordo en la tarde para dirigir y aumentar el desembarco y *Miesiese* conforme los iba recibiendo, los mandaba asegurar en los buques. (*)

Verificóse en la noche el desembarco de gente, artillería y municiones, y los dos Generales de mar y tierra dispusieron (con el mayor silencio) en varias columnas el Exército para que á una sola señal acometiesen todos de improviso: logróse en efecto el intento: al rayar el dia, fuéron acometidos los Negros por todas partes, y su Exército, compuesto de mas de 12@ hombres, quedó la mayor parte tendido á metralla en el campo, huyendo *Dessalines* con el dolor de dexar en poder de los vencedores toda su artillería y municiones de guerra; esto es lo que sabemos hasta el dia.

(*) Los demas Negros estaban en la inteligencia de que los embarcados serian de mucha utilidad para dirigir el desembarco.

Razon de un gran Festin dado por la Muger de Dessalines ántes de su Coronacion.

Se lee en el papel americano, *The Daily Advertisser*, la descripcion de una fiesta suntuosa que dió en el Cabo el Domingo 12 de Febrero de este año, Lady Dessalines en ausencia de su marido, á la nobleza de la Isla de Hayti. Las esquelas de convite impresas en papel fino con viñetas en oro decian así: » Milady Dessalines convida á Mr. N... á un banquete y á un bayle que da mañana á las 7 de la noche, y espera que se servirá asistir......»

Los convidados fuéron recibidos por Lady Dessalines en un gran Salon que se habia construido expresamente para esto, el qual estaba magnificamente adornado. La mesa estaba cubierta de toda especie de manjares, de frutas, legumbres, pastelería, azúcar y licores. Asistiéron al banquete 250 personas, y entre ellas el Capitan y todos los Oficiales de un navio de guerra ingles, y treinta Anglo-Americanos.

El General Christophe tenia un vestido de grana, bordado y con galones de oro. Los demas Oficiales estaban tambien muy bien vestidos. Mylady Dessalines estaba muy bien puesta: tenia sus cabellos, ó por mejor decir, su lana adornada con flores artificiales, con perlas y peynes: en sus brazos tenia dos riquísimas pulseras de oro, y en un dedo una primorosa sortija con un relox de oro, guarnecida de diamantes, y valuada en muchos millares de duros. El General Christophe brindó á la salud del General de Hayti, (Dessalines ausente), á la de S. M. B., y á la del Presidente de los Estados-Unidos. El bayle duró hasta las siete de la mañana del dia siguiente.

En papeles públicos extrangeros, se hallan varios pasages inauditos con distintas fechas.

El 18 de Enero de este año, mandó *Dessalines* empalar *vivos* 30 *Mulatos* y 12 blancos que habian recogido á los referidos en su buque para huir de la isla. Los infelices *Mulatos* son ahora el blanco del furor de los Negros.

A una *Mulata* de buena presencia porque no quiso casarse con un *Negro* mandó Dessalines que el mismo pretendiente desquitase el desaire *con 50 palos*, á presencia de las demas Mulatas y usó de tal modo de la órden el bárbaro Negro, que la mitad de la tarea, recayó ya en el cadáver de la infeliz.

Sobre la expedicion de *Miranda* se sabe que en efecto querian embarcarse con él la mayor parte de los Mulatos de la isla; pero Dessalines, que conoció su intento de emigrar, frustró sus esperanzas y las de Miranda: ello es que la proclama del dia de su Coronacion, no ha sido mas que un engaño, pues sus intenciones son que no quede mas *casta* en su Imperio que la de *puros Negros* sirviendo los Mulatos de esclavos de ellos, mientras los va sacrificando poco á poco.

Nota.

Han advertido varios Extrangeros que los Negros tienen cierto miramiento hácia los Españoles: no una sino varias veces han solido *revocar el decreto de muerte* luego que reconocieron ser de nuestra nacion: varias *Negras*, ocultando á *Jovencitos* que venian en embarcaciones á este Reyno (y fueron apresadas) los han entregado á buques Americanos: la razon de esta indulgencia parece que dicen es que

[illegible] pre con ménos rigor su [illegible] Cielo nos liberte de [illegible] es demasiado las usa- [illegible]

[illegible]

[illegible] por no haber ya mas datos [illegible] *este particular se publica-* [illegible] *debemos esperar que no será* [illegible] Emperador Bonaparte *hará* [illegible] *sidad de este Imperio, ya* [illegible] *fueron su cimiento, con el* [illegible]

[illegible] recopilacion de todos los [illegible] cesos, sacados á priesa pa- [illegible] ños, pueden no estar todos [illegible] debido. — *México Octubre* [illegible]